

ÍNDICE

CCOO y UGT denuncian ERTE en escuelas infantiles que tienen contratos en vigor con la administración pública. EUROPA PRESS	Pág 2
La Consejería de Educación de Madrid pedirá espacios a los ayuntamientos para poder mantener la distancia social de los alumnos. EL MUNDO	Pág 2
Iglesias impone un «coordinador de bienestar y protección» en los colegios. ABC	Pág 3
Vigilancia de síntomas y tres limpiezas al día: los directores ven inviable el protocolo de Madrid para volver al colegio el lunes. EL DIARIO.es	Pág 4
¿Por qué no recortar en educación?. EL PERIÓDICO de Extremadura	Pág 5
Prohibido jugar. EL PAÍS	Pág 6
Isabel Celaá, ministra de Educación: «El objetivo es que el próximo curso todo alumno tenga su propio dispositivo tecnológico». LA VOZ DE GALICIA	Pág 6
El Supremo invalida definitivamente la orden que regula el currículo de la ESO en Andalucía. EL MUNDO	Pág 9
Vuelta a clase conflictiva. EL PAÍS	Pág 10
La desescalada escolar desconcierta a las familias. EL PERIÓDICO de Catalunya	Pág 10
Ayuso plantea reducir la distancia en las aulas en septiembre porque si no "será un drama para muchos colegios". EUROPA PRESS	Pág 12
Cuando la escuela es el refugio de sus alumnos. EL PAÍS Catalunya	Pág 13
Once comunidades autónomas permiten ir a la EVAU con suspensos. LA RAZÓN	Pág 14
Los saberes y disciplinas en la futura ley educativa. EL PAÍS	Pág 15
CSIF asegura que profesores de varias comunidades reciben "presiones" para aprobar a todos los estudiantes este curso. EUROPA PRESS	Pág 16
Dos millones de alumnos y 600.000 profesores explicarán cómo afrontan la vuelta al colegio tras el confinamiento. ABC	Pág 17
Los colegios de Madrid y Barcelona abren sus puertas con muy pocos alumnos tras más de 80 días cerrados. EL DIARIO.es	Pág 17
Odiar la educación. EL PAÍS	Pág 19
Las familias consideran "ineludible" que la 'vuelta al cole' sea presencial y piden en el Congreso un pacto educativo. EUROPA PRESS	Pág 19
Andalucía plantea una vuelta al colegio con la misma "normalidad" que en marzo. EL PAÍS Andalucía	Pág 21
Los coles temen septiembre tras la rara apertura de junio. LA VANGUARDIA	Pág 22
El Consejo Escolar del Estado pide tener en cuenta la pérdida de renta de las familias en la concesión de becas. EUROPA PRESS	Pág 23
La Selectividad en Cataluña: con mascarilla, en institutos y con comida y bebida traídas de casa. EL PAÍS Catalunya	Pág 23
Los centros educativos tendrán que garantizar una distancia de al menos 1,5 metros en la nueva normalidad. EUROPA PRESS	Pág 24
Los alumnos de hasta 4º de Primaria no tendrán que guardar distancias de seguridad en la vuelta a clase. CADENA SER	Pág 24
Celaá cambia de criterio y dice ahora que en septiembre abrirán los colegios "con todos los alumnos". EL MUNDO	Pág 25
Prioridad en septiembre: la gestión emocional. EL PAÍS	Pág 27
Madrid convoca a miles de alumnos a examinarse en las escuelas de idiomas y los docentes van a la huelga. EL DIARIO.es Madrid	Pág 29
Simón defiende una 'vuelta al cole' preparada con "mucho cuidado" aunque habrá que reevaluar la situación en septiembre. EUROPA PRESS	Pág 30
Hasta cuarto de primaria no será obligatoria la mascarilla ni la distancia en el grupo. LA VOZ DE GALICIA	Pág 31
Sindicatos docentes consideran "insuficientes" las medidas sanitarias del Gobierno para la vuelta al cole en septiembre. EUROPA PRESS	Pág 32
El protocolo de vuelta al colegio: los alumnos darán clase en el parque, comerán en el aula y habrá un 'equipo Covid-19' en cada escuela. EL MUNDO	Pág 33
Sindicatos, patronal y profesores lamentan que protocolo de vuelta a las aulas de Celaá sea «unilateral». ABC	Pág 35
El PP critica el "nuevo bandazo" de Celaá para volver a las aulas pero cree que la rectificación va "en buen camino". EUROPA PRESS	Pág 36
Alivio en las familias y dudas entre el profesorado ante las nuevas normas en la escuela. EL PAÍS	Pág 36

Celaá anuncia un acuerdo del Gobierno y todas las CC.AA, salvo Madrid y País Vasco, sobre el próximo curso escolar. EUROPA PRESS	Pág 37
Madrid, Cataluña y el País Vasco rechazan las medidas de vuelta a las aulas de Isabel Celaá. EL MUNDO	Pág 38
Las comunidades frenan el plan de vuelta a las aulas del Gobierno y pactan solo 14 medidas básicas. EL PAÍS	Pág 39
¿Es el fin de la escuela tal y como la conocemos?. THE CONVERSATION	Pág 40
El 53,4% del alumnado de ESO y el 36,5% de Bachillerato será evaluado sin respetar la norma básica. MAGISTERIO	Pág 41
El vínculo social, motor del desarrollo personal y emocional del alumno. MAGISTERIO	Pág 42
EBAU 2020: Una selectividad distinta a todas las demás. MAGISTERIO	Pág 43
Solo la mitad de docentes es capaz de integrar las TIC en la enseñanza. MAGISTERIO	Pág 45
Septiembre: entre aumentar las plantillas y disminuir la distancia entre el alumnado. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 47
Simulacro práctico en la FP. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 48
Más docentes y un gasto mínimo por alumno. ESCUELA	Pág 49
Centros perimetrados y clases en el pabellón deportivo: así será la vuelta al cole. ESCUELA	Pág 50
Las cuentas de Educación en tiempos de pandemia. ESCUELA	Pág 52
Clases vacías en colegios abiertos. ESCUELA	Pág 56
Educación con las Escuelas Cerradas: voces de familias y profesorado sobre la Educación durante el confinamiento. ESCUELA	Pág 57

europapress.es

CCOO y UGT denuncian ERTE en escuelas infantiles que tienen contratos en vigor con la administración pública

MADRID, 5 Jun. (EUROPA PRESS) –

Los sindicatos Comisiones Obreras (CCOO) y UGT denuncian la aplicación de Expedientes Temporales de Regulación de Empleo (ERTE) en escuelas infantiles que tienen contratos en vigor con la administración y organismos públicos a pesar del cierre de estos centros por la pandemia del coronavirus. En un comunicado conjunto, ambos sindicatos recuerda que los ERTE, que consideran "útiles y necesarios en el contexto sociolaboral actual para el mantenimiento del empleo y de las actividades profesionales hasta que finalice esta pandemia sanitaria", tienen algunos límites en su aplicación, como sería el caso de estas escuelas infantiles.

En ese sentido, explican que el Real Decreto-ley 8/2020, de 17 de marzo, en su artículo 34, establece medidas para evitar los efectos negativos sobre el empleo y la viabilidad empresarial por causas del Covid-19, impidiendo la resolución de contratos públicos por parte de las entidades que integran el sector público y previendo un régimen específico de suspensión. "El precepto se refiere a la suspensión de los contratos entre la administración y las empresas que dan el servicio, pero no a la suspensión de los contratos de los y las trabajadoras, puesto que establece que la entidad adjudicadora deberá abonar al contratista los daños y perjuicios sufridos por este durante el periodo de suspensión, siendo uno de estos daños indemnizables los gastos salariales que efectivamente hubiera abonado el contratista al personal que gurara adscrito con fecha de 14 de marzo de 2020 hasta la ejecución ordinaria del contrato, durante el tiempo de suspensión", exponen los sindicatos.

Por ello, CCOO y UGT señalan que las empresas dependientes de la administración "no se deberían haber acogido" a los ERTE porque han podido "eximirse de pagar salarios y cuotas de seguridad social y en un futuro recibir indemnizaciones para los mismos conceptos". Los sindicatos advierten que pondrán todos los recursos jurídicos a su alcance para revisar los casos que "puedan ser susceptibles de no haberse realizado de manera adecuada".

EL MUNDO

La Consejería de Educación de Madrid pedirá espacios a los ayuntamientos para poder mantener la distancia social de los alumnos

Éste es uno de los tres posibles escenarios en los que se trabaja ante la vuelta al curso tras la crisis del coronavirus

MARTA BELVER. Madrid. Viernes, 5 junio 2020

La Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid está diseñando tres posibles escenarios ante la reanudación del curso escolar en septiembre tras la crisis del coronavirus. El primero de ellos es que haya que adoptar "alguna medida sanitaria o de higiene, pero que no altere el sistema".

Otra de las posibilidades es que se establezca una distancia de seguridad entre pupitres, que según las primeras indicaciones del Gobierno central podría ser de dos metros. En este caso, los alumnos de Infantil y Primaria acudirían a clase "todos los días y el mayor número de horas posible".

"Una posibilidad sería dividir los grupos de tal forma que en unas horas estén en la labor de enseñanza y en otras horas estén repasando o estudiando", ha explicado este viernes el consejero de Educación, Enrique Ossorio. "Para eso necesitamos los gimnasios, todos los espacios libres posibles y también se vería de colaborar con los ayuntamientos para conseguir espacios", ha añadido.

En Bachillerato y Secundaria, se trataría de combinar las clases **on line** con las presenciales porque "la edad lo permite". Una de las opciones es hacer dos turnos al día de asistencia a las aulas, uno de 8.00 a 12.00 y otro de 12.00 a 16.00 horas y el resto del tiempo "a distancia".

"Por último tenemos el tercer escenario que nadie lo desea: que a mitad de curso hubiera otro confinamiento", ha señalado Ossorio, para lo que su consejería está "preparando convenios" con entidades informáticas y "mejorando los servidores". En todo caso la experiencia de estos meses nos permitiría afrontar esa situación con más oportunidades", ha añadido.



Iglesias impone un «coordinador de bienestar y protección» en los colegios

ABC se ha puesto en contacto con el Ministerio de Educación para obtener más información y han remitido a vicepresidencia. La comunidad educativa desconoce la existencia de esta figura y reclama explicaciones

Josefina G. Stegmann. MADRID 05/06/2020

Pablo Iglesias, vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030, anunció ayer que el Gobierno aprobará el próximo martes en el Consejo de Ministros la Ley de Protección a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia.

Uno de los cambios que vendrán con la ley será la creación de una figura, un «coordinador de bienestar y protección». Este profesional, según explicó Iglesias, será obligatorio para los centros educativos donde se establecerán protocolos de actuación frente a indicios de acoso escolar, ciberacoso, acoso sexual, violencia de género, suicidio, autolesión y cualquier otra forma de violencia, informa Efe.

Este periódico se ha puesto en contacto con el Ministerio de Educación para obtener más información sobre esta nueva figura y han señalado que «se ha trabajado conjuntamente con Educación en algunos aspectos ya desde hace tiempo», pero han remitido a hacer la consulta a la vicepresidencia segunda.

La comunidad educativa no sabe qué representa la figura del coordinador

La comunidad educativa también ha sido consultada por ABC pero desconocen el alcance de esta figura. «Es una vergüenza que se propongan estas cuestiones sin que los representantes legales del profesorado hayan tenido ningún conocimiento y no se haya producido ninguna negociación como es de ley según los derechos de los empleados públicos», criticó Mario Gutiérrez, presidente de Educación del sindicato CSIF.

Antonio Amate, secretario general del sindicato Feuso, señaló que «esta figura es innecesaria o, al menos, nada prioritaria. Más importante es que pueda haber personal sanitario y nadie ha tomado ningún interés por este asunto. Además, con los servicios psicopedagógicos en los centros sería más que suficiente», apuntó a ABC y lamentó que en la concertada solo se paga una jornada completa de un orientador (25 horas) por cada 25 aulas concertadas en la ESO, es decir, «25 unidades por 25 alumnos de media daría un orientador por cada 625 niños». En Primaria, la presencia del orientador es más testimonial aún, depende de cada comunidad y se financian menos horas. En la enseñanza pública, las labores de protección se llevan a cabo a través de la comisión de convivencia del consejo escolar de cada centro.

«El título es muy eufemístico y rimbombante lo que nos interesará fundamentalmente saber es el perfil de esos profesionales su ámbito de actuación a que cuerpo van a pertenecer, cómo se reclutan y cuáles son sus competencias en el organigrama y estructura del centro. Para tratar todos estos cometidos y funciones hemos exigido desde hace mucho tiempo la reactivación del observatorio de la violencia escolar pero hace más de nueve años que está paralizado», lamenta Nicolás Fernández Guisado, presidente del sindicato de docentes ANPE.

En opinión de Iglesias, el nuevo se texto «no sólo va a contribuir a frenar el maltrato y la violencia contra niños, sino que también va a ayudar a prevenir muchas de las peores consecuencias físicas, emocionales y psicológicas».



Vigilancia de síntomas y tres limpiezas al día: los directores ven inviable el protocolo de Madrid para volver al colegio el lunes

La presidenta Díaz Ayuso ha anunciado el retorno a las aulas "con normalidad" la semana que viene, pero los responsables de los centros aseguran que, aunque en junio acudirán muy pocos alumnos, las medidas son impracticables en septiembre

Daniel Sánchez Caballero. 05/06/2020

Daniel, director de un colegio en Madrid, ha desconectado un par de horas el teléfono el mediodía de este jueves. Cuando lo ha vuelto a activar, la aplicación que permite a las familias comunicarse con los centros educativos echaba humo. Las familias, alarmadas, le pedían explicaciones por las declaraciones de la presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, afirmando que el próximo lunes (fase 2 mediante) volvían las clases (presenciales) "con normalidad".

También los grupos chats de profesores arden estos días entre la incertidumbre. "¿Vuelven las clases presenciales?" "¿Tenemos que ir al instituto el lunes?", se preguntan los docentes unos a otros. Vaya por delante que la respuesta es no, las clases no vuelven "con normalidad" este lunes aunque lo haya dicho la presidenta. De hecho, los directores prevén que el número de alumnos que retorne a la presencialidad va a ser muy pequeño.

El caos ha aumentado cuando la Cadena Ser ha adelantado un borrador de instrucciones para aplicar las medidas de seguridad necesarias para la reapertura de centros pero a un par de días lectivos de que esto suceda el documento no es oficial y los directores no saben nada.

El texto incluye medidas de todo tipo hasta el detalle. Tanto, que los directores aseguran que no las van a poder cumplir. Habla el texto de una "higiene de manos meticulosa durante al menos 40 segundos", de un mínimo de tres limpiezas de baños al día y recuerda las medidas generales de prevención como mantener una distancia de seguridad de dos metros, no tocarse la cara o no tocar a otros. Las mascarillas serán obligatorias excepto si se puede mantener la distancia de dos metros.

Esteban Álvarez, presidente de la asociación de directores de instituto Adimad, lamenta lo que cree es una improvisación de las administraciones educativas. "Llevamos tres meses recibiendo instrucciones, pero no se ha hecho nada concreto. Tres meses. En lugar de planificar para septiembre, hemos estado discutiendo sobre cómo evaluar. Y la mayor prueba es que estas instrucciones aún son un borrador, y son para el lunes. No hay manera de cumplirlas. Pero apelan a la autonomía de los centros. Cuando no saben qué hacer, siempre apelan a la autonomía", lamenta.

La reapertura de los centros a partir de este lunes va a ser testimonial en el mejor de los casos, según afirman los directores. La primera oleada, este lunes 8, es solo para los alumnos de Primaria, y no para todos: la vuelta de la actividad presencial se contemplaba para servir de "refuerzo" a aquellos alumnos más vulnerables. Todo apunta a que son una gran minoría los que van a acudir.

El director madrileño explica que en su centro, al este de la Comunidad y que tiene algo menos de 500 alumnos, solo dos familias han mostrado algún tipo de interés en acudir. El resto tiene miedo al virus y/o cree que, a estas alturas de curso, no tiene sentido que los más pequeños acudan a los colegios. "Si ya hemos puesto las notas, no entiendo los refuerzos. Esto huele a guardería", valora.

En Secundaria la situación es similar, pero ni siquiera se reincorporan el lunes. En su caso sería para los que tienen que preparar la Evau (la antigua Selectividad) y a partir del día 16, fecha en que concluyen los exámenes de esta etapa. Y entonces tampoco serán muchos los que acudan a los centros, según cree Esteban Álvarez, presidente de la asociación de directores de instituto Adimad. "Van a ser cuatro. Una vez finalizados los exámenes, lo que quieren los alumnos es irse a casa a estudiar", asegura.

Además, dicen los directores, ni siquiera está en su mano cumplir. En Primaria, Daniel explica que los colegios dependen de los ayuntamientos para asuntos como la limpieza, etc. En Secundaria, la limpieza se realiza en general mediante contratos que maneja la Consejería de Educación y la exigencia sanitaria es limpiar baños, superficies o incluso los puestos de los alumnos cada vez que se cambien, circunstancias que no están previstas en esos contratos.

También les va a tocar a los directores ejercer de rastreadores si detectan algún caso de Covid-19 en su centro. Dice el borrador de instrucciones que la Dirección del centro educativo deberá "elaborar un listado de contactos estrechos con ese caso (...) que comunicará a la Dirección de Área Territorial correspondiente". Además, esta persona deberá ser apartada dentro del mismo centro en el momento en que se detecte esta posible infección.

Mascarilla obligatoria para todos

El borrador de instrucciones de la Comunidad de Madrid establece que el uso de la mascarilla será obligatorio para todas las personas "cuando no se pueda guardar una distancia interpersonal de dos metros". Igualmente, los centros tendrán que organizar las salidas y entradas de las aulas guardando la distancia de dos metros y establecer "vías de circulación de interiores también diferenciadas para evitar cruces". Además, las familias tendrán prohibido acceder a los centros.

Los maestros de Infantil son los que tendrán que seguir un protocolo más estricto. Deberán lavarse las manos antes del contacto con un alumno y después, y tendrán que estar atentos para "evitar, en la medida de lo posible, que los alumnos compartan espacios". También deberán "delimitar zonas separadas entre niños con la pertinente distancia de seguridad entre ellas".

El borrador también organiza los espacios comunes de los centros. Además de los corredores unidireccionales para evitar cruces de personas, en los patios habrá de mantenerse la distancia también, aunque se podrán establecer "turnos de pequeños grupos".

"Tenemos muy pocas posibilidades de cumplir"

Los directores de los centros están preocupados. Y no tanto por esta vuelta, que se prevé testimonial y por tanto más fácil de gestionar, como por septiembre. "Tenemos muy pocas probabilidades de llevar a cabo estas medidas", sostiene el director Álvarez.

"Nos están convirtiendo en gestores de la pandemia, pero nuestra función es otra. No tenemos los recursos, los medios ni la formación para asegurar la salud del personal en los centros. Primero el Ministerio de Educación y luego la Consejería nos colocan en una situación muy complicada", elabora este director.

Porque las distintas instrucciones que se han ido emitiendo les coloca a ellos como los responsables. Penales, incluso. Y se niegan. Álvarez explica que, aunque cree que no va a ser necesario por la poca afluencia ahora, desde Adimad han preparado un modelo de documento para que los directores que lo consideren oportuno lo envíen a la Consejería diciendo que no pueden hacerse responsables de la seguridad de las personas y que si les obligan será bajo responsabilidad de la Consejería.

El Periódico DE EXTREMADURA

¿Por qué no recortar en educación?

Una escuela de calidad no es una empresa, sino un bien público al servicio de todos

Víctor Bermúdez(*). 05/06/2020

Esta crisis económica la vamos a pagar todos, con las distinciones habituales. Pagarán más los que menos tienen, los que viven de las migajas de otros, los que van a perder su empleo, los que van a ver congelado o reducido su salario. Pero, sobre todo, la van a pagar los más jóvenes, tanto aquellos a los que se les desvanece —otra vez— la esperanza de lograr un trabajo digno, como aquellos que, fuera de las aulas desde hace meses, aún no saben —en todos los sentidos— la que les espera.

Por eso, si bien hay que ocuparse de la salud y el bienestar de todos, hay que atender, especialmente, a la educación de esos jóvenes. De lo primero depende la subsistencia, pero de lo segundo depende el futuro (también el de la subsistencia). Como ha dicho recientemente la ministra de Educación, si queremos erradicar la pobreza de nuestro país y tener un rol protagonista frente a los cambios que se avecinan (y hay que emprender), tenemos, justo ahora, que invertir en educación.

La ministra no anda desencaminada. Sabe que los recortes educativos de 2008 (más de un punto del PIB y miles de profesores a la calle) nos han llevado en diez años a la cola de Europa en gasto educativo y, correlativamente, a la cabeza en porcentaje de fracaso escolar (con Extremadura entre los primeros del pelotón). El fracaso o abandono escolar temprano de más del 20% de los alumnos (el doble de la media europea) implica más trabajadores sin cualificación, una ciudadanía más inmadura y personas peor formadas; esto es: más pobreza, en todos los sentidos posibles del término.

¿Y es realmente tan necesaria la inversión en educación para reducir el fracaso o abandono escolar? Lo es. Si se invierte más se pueden contratar más profesores. Si hay más profesores hay mejores ratios (menos alumnos por profesor, como en Europa). Si hay mejores ratios la educación individualizada y de calidad empezará por vez primera a ser un hecho. Si la educación individualizada y de calidad empieza a ser un hecho, los profesores experimentarán también su trabajo de manera más grata, tendrán más tiempo y energía para formarse, y se generará un espléndido círculo virtuoso con que salir del agujero en el que estamos metidos.

No es el cuento de la lechera. Es obvio que no basta con mejores ratios y un número sensato de horas lectivas, y que harán falta también una profunda renovación curricular y pedagógica, un sistema más exigente de formación y selección de docentes y, si no es mucho pedir, una ley educativa que dure más de dos legislaturas.

Pero todo a su tiempo. Lo que es inconcebible ahora –tal como dice la ministra– es hacer recortes –tal como dispone nuestra Consejería de Educación–, esto es: recortar plantillas (más de 500 maestros y profesores, acrecentando de paso el problema del paro), ampliar los ratios al máximo legal permitido (aumentando el riesgo de contagio mientras dure la pandemia) e incrementar el número de horas lectivas (multiplicando el trabajo, que el próximo curso tendrá muy probablemente que ser presencial y virtual al mismo tiempo) para suprimir gastos.

Es inconcebible porque, además de todo lo dicho, supone concebir la educación como si fuera una empresa (en la que se pudieran cerrar centros deficitarios, despedir al personal o digitalizar los servicios para reducir costes –no quiero dar ideas, pero ¿se imaginan el gigantesco ahorro para las arcas públicas, y el más gigantesco negocio aún para ciertas empresas, si la «tele-educación» hubiera venido para quedarse?–). Pero una escuela de calidad no es una empresa, sino un bien público al servicio de todos (y no solo de los que puedan pagar un colegio privado con educación presencial y ratios de 15 alumnos), por eso no debe gestionarse como una empresa, ni educar a la gente a distancia, ni en masa, ni a destajo...

Sin una buena educación pública seremos, en fin, más pobres –en todos los sentidos– y estaremos, como sociedad, menos cohesionados. Por eso es impensable plantear nuevos recortes educativos. Y aquí menos que en ningún sitio. Inviertan, pues, en educación. En educadores. Y si no hay dinero, búsquenlo. O exíjanlo, como hacen otros. Es de cajón. Es imprescindible. Y es justo.

**Profesor de Filosofía y miembro del Consejo Escolar de Extremadura.*

EL PAÍS

Prohibido jugar

Entre los aspectos más asombrosos de la respuesta a la pandemia está que lo primero que cerramos fueran las escuelas y que probablemente sea de lo último que vayamos a abrir

DANIEL GASCÓN. 06 JUN 2020

En todos los debates en España hay un momento en el que se dice que el problema está en la educación. Entonces uno sabe que la conversación ha llegado a la nada. La educación solo interesa de verdad cuando puede convertirse en batalla cultural o disputa teológica. En la desescalada hemos hablado de comercios, turismo, terrazas y fútbol, pero no hay una idea clara para la educación, ni ahora ni para el curso que viene.

Durante seis semanas los niños estuvieron encerrados sin que hubiera una explicación. Se decía que eran vectores de contagio, pero los estudios no sostienen esa idea. El descontento se atribuía a padres caprichosos: los niños, al parecer, no tenían derechos. Leíamos observaciones sobre los efectos del confinamiento en los adultos, pero también leíamos que a los niños no les afectaba. Todos pensamos que las experiencias de los primeros años son decisivas, pero en ese caso podíamos hacer una excepción, como Janis Joplin con Leonard Cohen. Si repasamos nuestra biografía, el confinamiento de los niños resulta claustrofóbico y el encierro de los adolescentes, un infierno.

El apaño de la escuela a distancia, a menudo disfrazado del optimismo tecnológico que sirve para vender mercancía averiada, contribuye a incrementar las desigualdades. No todos los padres tienen las mismas posibilidades, los mismos recursos de tiempo, formación, interés, acceso a libros o tecnología. Un maestro, por entusiasta que sea, tiene menos instrumentos para comunicarse o detectar los problemas. Puede producir estrés en los niños y una carga adicional incluso en padres que puedan teletrabajar. La carga se suele distribuir de forma asimétrica en relación con el género.

Hay muchas razones para lamentar el descuido de la educación. Entre ellas están la adquisición de conocimientos de los alumnos y su importancia para la sociedad y el hecho de que la educación contribuye a aumentar la igualdad de oportunidades. También que es bueno para los menores perder de vista a sus padres un rato y relacionarse con otros niños y con otros adultos. Una función esencial de la escuela es la socialización. Muchas veces no recuerdas cuándo aprendiste algo o se te olvida un contenido, pero de los amigos del colegio te acuerdas toda la vida. Entre los aspectos más asombrosos de la respuesta a la pandemia está que lo primero que cerramos fueran las escuelas y que probablemente sea de lo último que vayamos a abrir, y que entretanto hayamos prohibido jugar a los niños.

La Voz de Galicia

Isabel Celaá, ministra de Educación: «El objetivo es que el próximo curso todo alumno tenga su propio dispositivo tecnológico»

Quiere que en septiembre todos los estudiantes vayan al colegio presencialmente, y a la vez dispongan de herramientas tecnológicas individuales, y deja en manos de las comunidades reforzar la plantilla de profesorado

SARA CARREIRA. REDACCIÓN/LAVOZ 06/06/2020

La ministra de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, tiene claro su discurso tras el primer asalto de la pandemia: el ministerio lidera la educación en colaboración con las comunidades autónomas, que son las

que siempre han tenido las competencias; la preparación del próximo curso —«potente y bien planificado»— es labor de autoridades y profesores; estos han demostrado su compromiso y su carácter insustituible; todos los centros abrirán en septiembre si Sanidad lo permite; y para entonces «el objetivo es que todo alumno, toda alumna, tenga su propia herramienta tecnológica».

—*En junio todas las comunidades tienen que tener instrucciones para el próximo curso. El jueves que viene hay una reunión de la conferencia sectorial (Ministerio y comunidades), la cuarta en esta pandemia. ¿Qué documento se va a llevar a esta reunión? ¿Tendrá medidas concretas?*

—He de recordar una cosa: la declaración del estado de alarma ni suspende las competencias educativas de las comunidades autónomas ni altera la regulación educativa. Solo suspendió la actividad presencial y la sustituyó por una actividad a distancia, *on line*, siempre que fuera posible. Nos cambió el marco en 24 horas y tuvimos que adaptarnos a la nueva situación. Pero ahora tenemos más tiempo, y hemos trabajado en el ministerio y con las comunidades para que preparen un curso 20/21 potente, bien planificado: requerimientos sanitarios necesarios bien observados, en los que trabajamos Sanidad y Educación, y que pondremos a disposición de las comunidades autónomas el próximo jueves; utilización de todos los espacios de la escuela que sea posible para conseguir la mayor presencialidad; todos los profesionales al servicio de todos los alumnos. Todos bien protegidos, todos observando las normas, pero buscando la presencialidad, porque los niños pequeños es evidente que no pueden seguir de otra manera (infantil, primaria y también la secundaria).

—*¿Se permitirá la semipresencialidad para los estudiantes de infantil o primaria?*

—La obligatoriedad de acudir al aula no es una cuestión de educación, será una cuestión sanitaria. En septiembre, salvo que haya cualquier contingencia grave, los centros educativos estarán abiertos, bien planificados, bien programados y con todos sus recursos en marcha y salvaguardando las medidas sanitarias. El objetivo es que todos los alumnos puedan acudir a sus centros, pero lo tengo que decir con toda la prudencia del mundo porque dependemos de la evolución de la pandemia.

—*Espaciar al alumnado supone automáticamente aumentar las plantillas.*

—No, a este respecto no voy a pronunciarme, porque todo esto es competencia de las comunidades autónomas. Y voy a decir más: cada centro educativo es un universo distinto, tiene su propio cosmos y ordena sus piezas conforme a su tamaño, a su forma de enseñar a los alumnos...

—*Además de los cambios organizativos se ha de adaptar el currículo.*

—Hay grupos de trabajo configurando el currículo. En este momento, el currículo vigente, que sale de la Lomce es extenso, enciclopédico, con mucho detalle, con aprendizajes muy teóricos y nosotros queremos pasar a un currículo competencial, mucho más práctico. Es relativamente fácil en ese currículo tan extenso diferenciar lo que es esencial.

—*¿Y se va a aprovechar este trabajo para incorporarlo a la nueva ley, a la Lomloe?*

—Efectivamente. Estamos trabajando justamente ya para diseñar el currículo que saldrá de la Lomloe, que se acomodará a los aprendizajes esenciales; será más aprender a aprender que enseñar a alguien que de manera pasiva recibe toda la información.

—*Hablando de la Lomloe, la nueva ley de educación, ¿cuándo podría estar aprobada?*

—Nuestro cálculo es en otoño. En cuanto esté, en cuanto se publique, algunas partes de la ley entrarán en vigor al día siguiente.

—*¿De este año? ¿Se aprobará en el Congreso, pasará al Senado y volverá al Congreso a tiempo?*

—Sí, sí, en otoño. Ya no sé si al principio del otoño o al final del otoño.

—*¿Se saben cuántos alumnos estaban desconectados en marzo y abril?*

—Los consejeros nos dieron una primera cifra en marzo pero lo vamos a acabar sabiendo con exactitud porque estamos preparando un convenio con desarrollo económico con la empresa pública Red.es para hacer un plan de digitalización que pasaremos a cooperación territorial. Trabajamos con el objetivo claro de que todo alumno, toda alumna, tenga su propia herramienta tecnológica individualizada, ya sea una tableta o un ordenador.

—*¿Será en este curso?*

—Nosotros trabajamos para poder disponer en septiembre de esa herramienta digital para el alumnado. He de decir que todos los consejeros han hecho actuaciones o bien entregando las herramientas de los centros educativos o bien comprando tabletas, y nosotros como ministerio también hemos repartido algunas, dentro de lo que ha significado la gentileza de empresas a las que se lo hemos solicitado. Las cifras que nos ofertan las comunidades en relación con los alumnos desconectados no son muy altas, pero si se tiene en cuenta que tenemos ocho millones de alumnos, cualquier porcentaje da miles de alumnos.

—*Que cada alumno tenga su herramienta propia eso supondrá un presupuesto millonario. Son muchísimos niños.*

—Eso, eso, son muchísimos niños [risas]. Nosotros vamos a actuar con una herramienta bastante poderosa, vamos haciendo un trabajo progresivo; también las comunidades van a entrar, que tienen transferidas las competencias. Hemos cogido todos los datos: aquellos hogares que no tienen ningún recurso digital, que son 700.000; y luego obviamente el dato de hogares con acceso a Internet y con recursos, pero que tiene uno o dos ordenadores para toda la familia.

—*¿La situación de desconexión es similar en toda España?*

—No es la misma. En general hablamos de brecha digital pero lo que esconde es una brecha social. Ojalá solo fuera brecha digital. En aquellas comunidades donde la pobreza afecta a un mayor número de personas, la desconexión se ha sentido con más fuerza. No hay duda de que la escuela es insustituible, irremplazable. La distancia lo que ha hecho es intensificar las diferencias que ya detectábamos en el ámbito escolar. Nosotros sabemos que en Galicia, a pesar de la dispersión, y esto sí que ha podido proporcionar una desconexión forzada, por falta de fibra óptica; eso lo he hablado muchas veces con la consejera de Galicia, que por cierto ha trabajado siempre muy bien, y ha afectado, pero es un factor que está separado de la pobreza, porque en Galicia la segregación en la escuela es prácticamente inexistente.

—*¿Cómo está la situación del grupo de trabajo que analizará la selectividad? No la de este año*

—La EBAU [ABAU en Galicia] tiene resultados homologables y razonablemente satisfactorios en todas las comunidades autónomas; ahora lo que se aborda son las fórmulas para que la prueba se asemeje. En eso estaba envuelto el grupo de trabajo, que se ha paralizado pero que retomará sus funciones.

—*¿Cree que podrá iniciar, si no completar, la reforma de profesión docente en esta legislatura?*

—Sin duda. En la propia ley se indica que en el primer año de aplicación de la ley se planteará una propuesta del ministerio para la reforma de la carrera docente, porque ellos son la clave del sistema, y empezaremos por la fase de inducción: cuando un titulado acuda al aula lo hará acompañado, tutorizado por un colega, y se impondrá la cultura del trabajo colegiado.

«Todos aquellos sistemas educativos que permiten seguir itinerarios comunes hasta edades superiores, obtienen mejores resultados. El alumno que tenga problemas tendrá refuerzos, pero podrá elegir. No hay una segregación desde los trece años», dice la ministra

En muchos sistemas educativos europeos han desaparecido los títulos. Se sustituye por una certificación, teniendo en cuenta que estamos hablando de educación básica.

—*Esto entronca con lo dicho esta semana por el presidente del Consejo Escolar del Estado sobre la posibilidad de dar una certificación, que no titulación, a todos los alumnos tras la ESO. Una propuesta que ha tenido muchas críticas.*

—Infundadamente. Esta certificación se sostiene perfectamente, es más es la que tenía el sistema educativo español hasta la Logse. Es una fórmula por la que transitan en la mayoría de los sistemas educativos europeos, que no exigen una titulación a la tierna edad de 16 años. Lo que se hace es que sigan estudios. La OCDE tiene perfectamente identificado el problema de la repetición: a igualdad de alumnos con deficiencias a uno le promocionan y al otro lo dejan repitiendo; al cabo de un año observan lo que ha pasado ahí y el que promociona ha conseguido unos resultados más interesante que el que ha repetido. Al repetidor le dice el sistema tú no sabes, pero no le refuerza, le hace repetir lo mismo.

—*Pero acompañar al alumno, reforzarlo, exige recursos. Si un docente tiene 33 alumnos en un aula, es muy difícil que pueda hacerlo.*

—Esta es una cuestión muy amplia. Por eso la Lomloe incluye la necesidad de que el alumno tenga su refuerzo. Ese alumno necesita mucha tutorización, esa conexión que el alumno ha de tener con su propio profesor: que él y su vida importa. El problema no es tanto el número de alumnos, sino que estén identificados. El profesional, y los docentes lo son, tiene que identificar al alumno que va más rezagado en relación con la media del grupo. Hay una cuestión que también importa, y es la digitalización. Y va a ayudar a los distintos ritmos de aprendizaje, porque el alumno que tiene un distinto ritmo de aprendizaje puede repasar, detenerse. Por eso, la digitalización no solo nos ha servido para dar un paso de gigante en el manejo de las tecnologías, sino también para darnos cuenta que lo identificado como importante para los grupos de trabajo no son tanto las ratios como los recursos que se aportan al alumno y su interacción con él y con el tutor.

—*Esta crisis demostró que a los profesores les falta formación y cierta capacidad para trabajar en grupo. ¿Deben dedicar este mes de julio a formarse y coordinarse para preparar el próximo curso?*

—Lo están haciendo en gran proporción. Están teniendo un gran comportamiento frente a un desafío colosal. Y hay muchos centros educativos que eran muy expertos en el manejo de las tecnologías y el trabajo en línea.

—*En Galicia el sindicato CIG hizo una encuesta entre los docentes de la escuela pública y el 75% no había trabajado nunca con el aula virtual de su centro.*

—Me parece un poco pesimista. No entro a valorarlo. Todas las comunidades autónomas tienen que activar mucho, intensificar mucho la formación del profesorado, y también nosotros como ministerio tenemos el objetivo de escalar esta formación a través del Intef y de toda nuestra escuela computacional. La necesidad hace virtud y los profesores se dan cuenta que tienen que formarse. Pero ha quedado claro que la tecnología no sustituye al profesor. Eso ha quedado claro, es insustituible.

EL MUNDO ANDALUCÍA

El Supremo invalida definitivamente la orden que regula el currículo de la ESO en Andalucía

Incluía aspectos controvertidos sobre las comisiones que dictan los "aprobados de despacho" o la restricción del acceso a los resultados de las evaluaciones finales de la Secundaria Obligatoria. La Justicia da la razón al recurso presentado por APIA

TERESA LÓPEZ PAVÓN. Sevilla. Sábado, 6 junio 2020

Puede ser solo uno más de los muchos frentes que tiene en estos momentos la Consejería de Educación abiertos, con el Covid 19 alterando todas las dinámicas previstas en el final del curso, pero se trata de otra herencia envenenada que el departamento de Javier Imbroda tendrá que enmendar para evitar males mayores.

El Tribunal Supremo ha invalidado definitivamente la orden que regula el currículo de la ESO y que fue denunciada en 2016 por la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA), anulando así algunos de los aspectos más controvertidos de la misma como la modificación de las actas finales de evaluación o la creación en ausencia de garantías de las denominadas 'comisiones técnicas de reclamaciones', encargadas de lo que entre los docentes se conoce como 'aprobados de despacho', o sea, modificaciones de las notas finales de los alumnos al margen del criterio de los profesores y equipos docentes de los centros.

Concretamente, en relación a este último asunto, la Justicia atiende el recurso de APIA que sostiene que las citadas comisiones de reclamaciones no fueron creadas conforme a la norma ni respetan lo que ésta establece sobre su configuración, en relación por ejemplo a la obligación de la Consejería de precisar los criterios para la selección de los técnicos que forman parte de las mismas.

La orden ahora anulada desarrolla el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) e incluye también algunos aspectos relacionados con la atención a la diversidad y la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado (las polémicas y posteriormente eliminadas reválidas). Firmada con fecha de 14 de julio de 2016, se emitió durante la etapa de la consejera Adelaida de la Calle, con el gobierno socialista de Susana Díaz, y ya había sido anulada través de una sentencia dictada el 5 de diciembre de 2018 por la Sección Tercera de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA), tras el recurso interpuesto por APIA.

Fue ya, sin embargo, el actual equipo de gobierno, con Javier Imbroda como titular de la Consejería de Educación, el que presentó un recurso de casación contra la sentencia del TSJA que ahora el Tribunal Supremo ha rechazado en un auto emitido por la Sección Primera de la Sala de lo Contencioso-Administrativo con fecha del pasado 25 de febrero.

Es por eso que la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía considera que los errores cometidos por el anterior equipo de Educación habían sido asumidos por su sucesores y avisan por tanto de que, tras la resolución del Supremo, si la Junta no rectifica ahora, se podría incurrir en una prevaricación, al margen del empecinamiento que supone pretender regular el funcionamiento de la ESO sin atender al marco general establecido en normas de rango superior.

NUEVA ORDEN

Fuentes de la Consejería de Educación han informado a EL MUNDO que trabaja ya en la elaboración de un nuevo decreto y una nueva orden para la ESO que sustituya a la anulada por el Supremo. Sin embargo, la interrupción de esos trabajos como consecuencia del estado de alarma ha impedido tenerla ya preparada para este próximo curso, por lo que en las próximas semanas se emitirán unas instrucciones que aclararán los aspectos de la norma que han quedado suspendidos. La redacción de la nueva normativa, por tanto, se completará a lo largo del próximo curso con idea de que entre en vigor en el año académico 2021-22.

"TRIBUNALES DE EXCEPCIÓN"

Entre los puntos incluidos en la orden que la Justicia ha "expulsado del ordenamiento jurídico" se encuentra la creación de las denominadas Comisiones Técnicas Provinciales de Reclamación, destinadas a examinar e informar sobre las reclamaciones a las calificaciones finales de junio y septiembre.

Pues bien, según apuntaba APIA en su recurso, la orden andaluza incumplía el art. 89 de la Ley 9/2007, de 22 de octubre, de la Administración de la Junta de Andalucía, que obliga a su creación mediante decreto y a especificar los criterios legales aplicables para la designación del presidente y de los restantes miembros de dichos órganos colegiados, incluido el secretario, así como de su propio funcionamiento interno. Según APIA, la Consejería decidió eludir todas esas condiciones, convirtiendo dichos órganos en verdaderos "tribunales de excepción", "manifiestamente anticonstitucionales".

La asociación de profesores reclama, por tanto, a la Junta que "de forma urgente" regule el mecanismo de garantías procedimentales de la evaluación, en términos similares a los que se estableció en su día para la Enseñanza Primaria, de manera que los recursos contra las notas finales de los alumnos sean resueltos en última instancia por la dirección del centro y no en las delegaciones territoriales. APIA advierte igualmente que cualquier actuación de las citadas Comisiones Técnicas Provinciales de Reclamación "habrá de ser interpretada como un manifiesto acto de desobediencia" a las resoluciones judiciales que APIA "no va a tolerar de buen grado".

ACTAS FINALES

También había sido objeto de impugnación por parte de APIA la "irregular" modificación de las actas finales de evaluación, documentos oficiales de ámbito estatal a las que la Consejería "añadió indebidamente unas anotaciones tan espurias como gratuitas, vinculadas al grado de adquisición de las competencias clave, no contempladas en el Real Decreto 1105/2014, norma básica, de obligado cumplimiento en todo el territorio del Estado, obstaculizando su interoperabilidad entre autonomías". "La Consejería habrá de restaurar la legalidad a partir de esta próxima convocatoria ordinaria de junio, suprimiendo en los modelos de actas semejantes añadidos", añade APIA en un comunicado.

MÁS TRANSPARENCIA

Igualmente, quedaría anulado lo dispuesto en relación a la publicación de los resultados de las denominadas pruebas de evaluación final de la ESO, las controvertidas 'reválidas' incluidas en la última reforma educativa aprobada durante el Gobierno de Mariano Rajoy y que luego fueron rebajadas hasta la categoría de pruebas de diagnóstico sin consecuencias académicas para el alumnado. Pues bien, la Junta se negó a hacer públicos los resultados de esas evaluaciones tal y como establecía la ley e introdujo en la orden impugnada que, en lugar de a todo la "comunidad educativa", los resultados solo debían mostrarse a una "comisión para el seguimiento de los rendimientos escolares", en contra de lo dispuesto en el Real Decreto 310/2016. Esta restricción suponía, según APIA, continuar con la política de "activa ocultación de la pésima realidad educativa andaluza que la Consejería practica con denuedo desde tiempos inmemoriales". La anulación de la orden supone también la eliminación de esa conculcación del derecho de la comunidad educativa a conocer los resultados de esas evaluaciones del sistema en su conjunto por centros.

EL PAÍS EDITORIAL

Vuelta a clase conflictiva

El Gobierno debería dotar a las autonomías de los fondos necesarios para afrontar con éxito este desafío

EL PAÍS. 07 JUN 2020

La vuelta al colegio en las zonas que han pasado a la fase dos de la desescalada está siendo mucho más complicada y conflictiva de lo que se esperaba. Muchos equipos docentes se han opuesto alegando que no pueden garantizar las condiciones de seguridad exigidas y algunos sindicatos han recurrido incluso a los tribunales, pero en muchos otros casos han sido las propias familias las que han rechazado que sus hijos vuelvan al aula. Muchos colegios se han encontrado con la sorpresa de que el número de alumnos que acudía a clase era inferior al esperado y eso teniendo en cuenta de que se trata de una apertura limitada a los cursos de final de etapa. Especialmente problemática está resultando la escolarización de la etapa infantil con una ratio de cinco niños por cuidador. Al problema de personal y espacio que ello plantea se añade en este caso la dificultad de hacer comprender a un niño de esa edad que no puede acercarse a otros niños ni compartir juguetes.

La prueba de fuego viene cuando Madrid y Barcelona pasan a la fase dos. En cualquier caso, lo que el sistema educativo está experimentando estos días es un avance de lo que le espera, multiplicado, en septiembre. Hay que preparar el inicio del curso mucho mejor de lo que se ha preparado ahora la apertura parcial, sabiendo que habrá que hacer compatibles dos necesidades sociales igualmente importantes, la educativa y la sanitaria. Es urgente reforzar las herramientas tecnológicas para una educación a distancia pues no es descartable que en otoño se produzcan rebrotes que obliguen a cerrar los centros. Pero el objetivo del nuevo curso debe ser impartir el máximo de educación presencial posible. Como no podrá haber más de 15 alumnos por aula, será preciso habilitar espacios adicionales y aumentar considerablemente la plantilla docente, pues muchas clases tendrán que desdoblarse. La responsabilidad organizativa recae sobre las autonomías, pero el Gobierno debería dotarlas de los fondos necesarios para afrontar con éxito este desafío.

elPeriódico de Catalunya

La desescalada escolar desconcierta a las familias

Cada autonomía y cada centro tienen sus propios protocolos para la vuelta al cole, siempre en grupos muy reducidos y enfocados exclusivamente a los alumnos que cambian de etapa

Olga Pereda / Efe. MADRID - DOMINGO, 07/06/2020

Madres y padres contemplan con incredulidad y enfado cómo la educación y el cuidado de sus hijos sigue sin estar presente entre las prioridades de los planes de desescalada de la pandemia. El BOE del sábado desglosó la vuelta a la actividad del ocio nocturno, un importante sector económico que la semana pasada ya pidió cuentas al Gobierno. En la norma, sin embargo, no hay ni media mención para la vuelta al cole, que se irá produciendo no solo en función de la comunidad en la que se resida -las autonomías tienen la competencia educativa- sino de cada centro. Las familias se desahogan en las redes sociales, donde hacen hincapié en que la desescalada ha llegado a muchos sectores, pero no a la educación.

En las órdenes que el Gobierno emitió a finales de abril, la fase 2 permite -no obliga- a los centros educativos a abrir sus puertas para los alumnos de hasta seis años (Infantil) cuyos progenitores no puedan teletrabajar ni tengan ninguna posibilidad de «flexibilizar» sus horarios. Los alumnos de 4º de la ESO, 2º de Bachillerato, 2º de FP también podrán ir a clase de manera voluntaria, organizada en grupos con asistencias alternas. El objetivo es tener clases de refuerzo porque son alumnos que terminan etapa (los de 2º de Bachillerato, además, se presentan en breve a la Selectividad).

Eso es lo que dice el dossier elaborado por el Gobierno. Y otra cosa es la realidad en cada autonomía. Mejor dicho, cada centro. La mayoría de alumnos seguirán con la formación 'online' hasta que finalice el curso. A lo largo del confinamiento por el coronavirus, la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (CEAPA) siempre ha defendido que el derecho a la educación debe ir de la mano al derecho a la salud. Pero la suspensión de las clases presenciales también ha demostrado, en su opinión, que la educación telemática "no garantiza la equidad para todo el alumnado".

Madrid

Los alumnos de Primaria, pero solo los que necesiten un refuerzo educativo, podrán volver a clase en grupos muy reducidos a partir de este lunes (8 de junio) si sus padres así lo consideran (la medida es voluntaria). A partir del 16 de junio, cuando acaban los exámenes finales de Secundaria, podrán regresar los estudiantes de último curso de Bachillerato para preparar la EvAU (Selectividad). Y el 23 de junio -cuando Madrid estará previsiblemente en la fase 3- será cuando las madres y las padres de niños de 0-3 años podrán dejarlo en el centro infantil -siempre y cuando este abra sus puertas y no se desborde el reducido cupo permitido-. La medida está dirigida a los progenitores que trabajen fuera de casa y no tengan posibilidad de flexibilizar horarios.

Catalunya

Lo que está sucediendo en los colegios catalanes, ya llevan días en la fase 2, no tiene demasiado que ver con la idea de colegio. La tímida reapertura de centros en las regiones sanitarias de Camp de Tarragona, Terres de l'Ebre, Alt Pirineu-Aran, Girona, Catalunya Central, Alt Penedès y Garraf, que representan el 40 % de los colegios públicos y el 25 % de los concertados, ha tenido un impacto muy menor en las vidas de las familias (y de los chiquillos). No solo porque la asistencia es voluntaria -el curso seguirá de forma telemática hasta el 19 de junio- sino porque solo se ofrece la posibilidad de llevar a los niños de uno a seis años y los de final de ciclo (en Primaria, solo los de sexto), y siempre que las familias demuestren que tienen que trabajar presencialmente y no disponen de ningún "recurso de custodia" (es decir, no tienen dinero para pagar para que alguien les cuide). El horario es solo de 9.00 a 13.00 horas, sin servicio de comedor ni de transporte. Desde mañana (8 de junio) ya pueden abrir los centros de Barcelona y su ámbito metropolitano con medidas para preservar la seguridad de profesores y alumnos, como mantener la distancia o uso de mascarillas y gel.

Euskadi

Euskadi ha decidido mantener las discotecas y los bares de ocio nocturno cerrados, pero abrir las escuelas infantiles para niños menores de tres años con el objetivo de facilitar que sus padres y madres puedan incorporarse a sus puestos de trabajo. En ningún caso se podrá superar el 60% del aforo. Desde el 25 de mayo, los estudiantes de 4º de ESO, 2º de Bachillerato y Formación Profesional (FP) han podido ir a clase algunos días y sin permanecer más de cinco horas.

Comunidad valenciana

Desde el 1 de junio los centros están abiertos -con cita previa- para atención presencial al alumnado de forma puntual, dudas, entrega o recepción de materiales. También está permitidas, y especialmente dirigidas a los estudiantes más vulnerables, las actividades lectivas para los alumnos de final de etapa, que deben estar en grupos de 10 como máximo.

Extremadura

El 1 de junio se produjo la vuelta presencial solicitada voluntariamente por alumnos, aunque padres y sindicatos de docentes lo consideran algo "testimonial" y centrado en 2º de Bachillerato. La administración recuerda que la formación telemática es esencial y que las clases de refuerzo son exclusivas para los cursos de fin de ciclo.

Baleares

Desde el 27 de mayo -y exclusivamente para estudiantes de 4º de ESO, 2º de Bachillerato y FP- se realizan tutorías presenciales, con cita previa y un máximo de cinco alumnos. Están limitadas al "tiempo imprescindible".

Galicia

De forma voluntaria y desde el 25 de mayo los alumnos de 2º de Bachillerato y FP. La asistencia es de alrededor del 30%.

Navarra

Las autoridades han permitido que los institutos abran sus puertas para que los estudiantes de 2º de Bachillerato pueda preparar la Selectividad. Algunos centros, sin embargo, han comunicado que no abrirán al ser pocos los alumnos que han solicitado ir. Cada centro puede decidir el momento de la apertura, en todo caso antes del 19 de junio, cumpliendo los requisitos de un máximo de quince estudiantes por aula y con medidas de protección individual.

Asturias

Las clases se retomaron el 4 de junio con carácter voluntario -y siempre como refuerzo educativo- para 2º de Bachillerato, 4º de ESO y FP. Sindicatos docentes consideran que la vuelta a las aulas es una decisión precipitada que entraña riesgos.

La Rioja

La actividad presencial voluntaria se reanudó a finales de mayo para alumnos con necesidades educativas especiales, matriculados a partir de 4º Primaria. Fueron seleccionados por sus profesores por necesitar refuerzo, apoyo o tener dificultades tecnológicas para la formación 'online'.

Aragón

Los centros organizan desde finales de mayo -mediante cita previa y siempre que no sea posible hacerlo telemáticamente- tutorías presenciales para una mejor preparación de la Selectividad.

Castilla-La Mancha

Los alumnos terminarán el curso de manera telemática. Solamente podrán volver a recibir clase presencial, con solicitud previa al centro escolar, los alumnos que se presentan a la Selectividad. Lo pueden hacer en grupos máximos de diez personas.

Castilla y León

El curso finalizará el 23 de junio sin retomar una formación presencial, con la única excepción de los alumnos de 2º de Bachillerato, mediante una cita telefónica y una declaración de que no se padecen síntomas.

Andalucía

No habrá clases presenciales en lo que resta de curso. Los profesores volverán la última semana de junio a los centros para "cerrar el curso y preparar el próximo".

Murcia

Tampoco se volverá a clase hasta el próximo curso, aunque los de 2º de Bachillerato podrán recibir voluntariamente clases presenciales para reforzar conocimientos de cara a la EvAU. Los alumnos menores de seis años cuyos padres trabajen fuera de casa no podrán ir al centro, una medida que, a pesar de estar aprobada por el Gobierno, se considera discriminatoria para sus profesores y para los alumnos mayores de esa edad.

Cantabria

Los alumnos de 2º de Bachillerato vuelven mañana (lunes 8 de junio) a clase de forma "excepcional y voluntaria". Los docentes pueden establecer reuniones con alumnos con "más dificultades" y hay libertad para que el personal sea convocado para juntas de evaluación o trámites sobre final de curso y el próximo.

Ceuta

El director provincial de Educación, Javier Martínez, ha manifestado que los centros permanecerían cerrados en junio. No se sabe todavía si en julio abrirán para las clases lúdicas que el Gobierno propuso de cara a los alumnos más desfavorecidos.

Canarias

Desde mañana (8 de junio) las trece escuelas infantiles dependientes de la consejería canaria de Derechos Sociales inician una reapertura escalonada, con un nuevo protocolo de seguridad. Hace días ya que los alumnos de las islas volvieron a sus centros alumnos bajo cita previa. La actividad se ha limitado a orientación o refuerzo y exclusivamente dirigidas a los que cambian de etapa.

europapress.es

Ayuso plantea reducir la distancia en las aulas en septiembre porque si no "será un drama para muchos colegios"

MADRID, 7 Jun. (EUROPA PRESS) –

La presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso, ha planteado reducir la distancia en las aulas de cara a la vuelta a las clases en septiembre "porque si no va a ser un drama para muchos colegios".

Lo ha hecho en la Conferencia virtual de Presidentes, donde ha remarcado que se tiene que buscar "la manera de reducir la distancia en las aulas si se tienen otras maneras de proteger a los estudiantes desde el punto de vista sanitario". "Porque si no va a ser un drama para muchos colegios que no se pueden adaptar a esas medidas de distancia entre mesas en las aulas", ha considerado la presidenta quien ha aseverado que la Comunidad de Madrid cuenta con medidas ecaces en este sentido.

También se ha referido a la situación en las universidades con el alumnado extranjero, un grueso importante en el caso de Madrid. "Necesitamos que vuelvan ya a la normalidad lo antes posible con las medidas de seguridad que ya se están aplicando. Tenemos muchos centros, escuelas de negocios y otros campus que necesitan al alumno internacional y ahora no saben si van a poder continuar o si se deciden por otros destinos", ha apuntado Díaz Ayuso.

EL PAÍS

Cuando la escuela es el refugio de sus alumnos

Se cumplen tres meses sin escuela, una situación que preocupa a los maestros de barrios empobrecidos, donde los centros son un espacio de confort para los alumnos

CLARA BLANCHAR. BARCELONA - 07 JUN 2020

Niños que están solos en casa. Adolescentes sin un espacio para estar solos. Casas donde solo hay internet en los móviles. Donde ha dejado de entrar dinero. Donde antes de las 12 de la mañana no hay nadie despierto o donde nadie tiene dirección de correo electrónico. Padres que no entienden castellano y no pueden hablar con los profes o ayudar a sus hijos con los deberes, sean textos o vídeos. Adolescentes que no abren la cámara en una clase en línea para que no se vea su casa. Situaciones de violencia. Son detalles que explican docentes de escuelas e institutos de barrios empobrecidos de Barcelona: Ciutat Meridiana, Trinitat Nova o la Zona Franca.

Para muchos alumnos de estos barrios la escuela es un refugio, un espacio donde se sienten acogidos y seguros. Centros educativos donde apenas hay absentismo. Donde a veces, si un niño tiene fiebre a media mañana y le mandan a casa, vuelve después de comer porque está mejor en la escuela. Esta semana estos niños llevarán tres meses sin ir al cole por la crisis del coronavirus. En septiembre serán seis.

Los equipos docentes conocen como nadie estas situaciones y se han partido la cara para mantener contacto los estos alumnos y sus familias y motivarles. Están preocupados. Por su situación y por su salud emocional. Mientras, en las dos semanas que faltan para que termine el curso, procurarán que vuelvan a los centros, aunque sea un día, un rato, verse las caras sin pantallas y cerrar un curso que ha sido un reto para todos.

"Tenemos que preservar el sentido la escuela, de comunidad de aprendizaje y acogida. Estas dos semanas seguiremos con encuentros virtuales semanales y haremos tutorías presenciales, queremos ver a todo el mundo, no saltar a septiembre como si no hubiese pasado nada, ponernos al día y ver qué necesitan en verano". Metida en el fregado de los preparativos para reabrir, hablaba el viernes Noemí Rocabert, la directora de la escuela Mestre Morera, en Ciutat Merdiana: "Estamos pensando estrategias para motivarles, que vayan a la biblioteca, al bosque, crear situaciones para fomentar la autonomía personal... no es fácil, no siempre hay acompañamiento, límites o dinámicas familiares de diálogo".

"Ojo", aclaraba la directora: "No se trata de culpabilizar a los adultos de nada, pero hay relaciones familiares que se entienden como cubrir las necesidades básicas, probablemente porque apenas los adultos pueden cubrir las suyas, o porque tampoco vivieron este acompañamiento". La tutora de 5º, Eva Hernández, lo resume así: "En la escuela todo el mundo tiene las mismas oportunidades. En casa, no. Hay familias que han podido ayudar a sus hijos, pero otras no".

La falta de ordenadores o tablets ha sido otro problema generalizado en estas escuelas. Llegaron, desde la Generalitat o el Ayuntamiento a través del Plan de Barrios, pero no siempre las familias tienen competencias tecnológicas. Rocabert asegura que "la mitad de alumnos se conecta con el móvil de la madre, y todos sabemos que no tiene nada que ver trabajar con un portátil que con el móvil". Ha habido niños que guardaban turno para utilizar un dispositivo y, cuando les tocaba, se habían acabado los datos. "Esto provoca hambre tecnológica, dejas de existir, de participar". Con todo, celebra que la mitad de los alumnos ha acabado participando regularmente en las actividades lectivas, una cuarta parte esporádicamente, y una pequeña parte de familias están "desaparecidas".

También en Ciutat Meridiana, en la escuela Ferrer i Guàrdia, trabaja Anna Miralles. En su clase hay alumnos de 11 nacionalidades. "Hemos intentado mantener contacto con el 100%, he hecho lectura individual dos veces a la semana, y me ha servido para saber cómo están, se mueren de ganas de volver a la escuela. Algunos

tienen muy poco acompañamiento familiar, los adultos trabajan fuera, otros se acuestan de madrugada y se levantan tarde, o no tienen un espacio con una mesa". Con casos complejos ha tirado de imaginación: mira dibujos con un alumno, cada uno desde su casa, y luego lo comentan; o hablan de lo que ven por la ventana. El director de esta escuela, Toni Ferrer, apunta que al inicio recibieron lotes para escuelas de máxima complejidad, con material escolar y juegos de mesa. "En la escuela encuentran seguridad, normas, en casa la situación es dura y no siempre pueden estar por ellos", lamenta.

Desde el instituto escuela Trinitat Nova, Joan Artigal, señala que el mayor esfuerzo lo han puesto "en mantener un buen vínculo con los alumnos y las familias" y celebra que el centro haya actuado como radar. "Sufres porque visualizas la situación de las familias. El niño no te lo dice, pero sabes lo que es objetivable: sus padres han perdido el trabajo o no tienen dinero para comprar comida", explica: "Nos hemos autoimpuesto hablar cada semana con ellos, y lanzar propuestas, pero sobre todo saber cómo estaban y los tutores han podido detectar cualquier problema y activar el equipo comunitario. Funcionar como radares nos ha puesto en contradicción, pensar si tocaba o no hacerlo, pero ha funcionado, hemos acompañado, igual hubieran llegado a los mismos recursos, pero con mucho más estrés".

En este centro, del trabajo comunitario se encarga Otger Cano, que se ha dedicado a trabar "una red entre todos los servicios del barrio, desde la asociación de vecinos, hasta el CAP, los trámites, puntos de reparto de comida". "Al mantener contacto el instituto ha detectado situaciones como alumnos adolescentes que no tienen un espacio para hablar con intimidad, se habla mucho de los niños, pero los adolescentes son una franja olvidada", avisa. "Cuando por las vías telemáticas los chavales no se abren, hemos tenido que crear espacios de comunicación", añade.

De estas edades se ocupa Quim Tubert, el jefe de estudios del instituto Montjuïc, en la Zona Franca. "Te dicen que tienen ganas de salir, hartos de estar encerrados, son edades complicadas", dice y se muestra preocupado "por el impacto emocional que tendrá la crisis, más que cuestiones de contenidos o aprendizajes, que se podrán recuperar. No sabremos el alcance del impacto hasta que empiece el curso, pero hay un vínculo emocional fuerte, que te manifiestan cuando te ven". "Todos los niños han sufrido con la pandemia, también en entornos estables y de confort, pero en situaciones familiares complicadas mucho más", concluye.



Once comunidades autónomas permiten ir a la EVAU con suspensos

El 53% de los estudiantes españoles de la ESO pasan de curso con criterios dispares y el 36% de los de Bachillerato

Rocío Ruiz. 08.06.2020

Los centros educativos afrontan el final de curso más desigual. Los alumnos de toda España nunca habían tenido condiciones tan dispares para pasar de curso o conseguir un título. El Ministerio de Educación y FP dictó varias órdenes para organizar el fin de curso por la crisis sanitaria, pero no trasladó su contenido a una norma general básica, lo que ha derivado en que cada autonomía haya regulado a la carta. Así se da la circunstancia que en 11 comunidades autónomas es posible presentarse a la EVAU o selectividad con asignaturas suspensas, cosa que, hasta ahora, no se permitía por la legislación básica, mientras que en otras seis, (Madrid, Cataluña, Castilla y León, Murcia, Andalucía y País Vasco) los alumnos sólo podrán hacerlo con todo aprobado.

Lo mismo pasa con la ESO. Doce autonomías flexibilizan las condiciones y permiten que sus estudiantes consigan el título con número ilimitado de suspensos, cuando el tope legal es de dos siempre que no sean Lengua y Matemáticas. Lo mismo ocurre para pasar de curso. Solamente cinco autonomías (Madrid, Castilla y León, Murcia, Andalucía y País Vasco) se atienen a la norma básica. Esto significaría que en la ESO, el 53,4% de los alumnos (1.133.350) han sido calificados con criterios dispares y no comunes y en Bachillerato un 36,5% (222.722). Los datos son la conclusión de un estudio comparativo entre comunidades autónomas realizado por la Unión Sindical de Inspectores de Educación (USIE) al que ha tenido acceso LA RAZÓN, en el que se comparan las normas del tercer trimestre.

Así, dependiendo de la Comunidad, nos encontramos con que en Extremadura los alumnos podrán pasar de curso con asignaturas suspensas «siempre que no haya habido un abandono ostensible del estudio». En Cantabria, lo decide de manera colegiada el equipo docente de cada centro. Si el alumno ha conseguido los «objetivos generales», puede obtener el título. Así nos podemos encontrar que en una misma comunidad y hasta en una misma calle, en un instituto se puede pasar de curso con tres suspensos y en otro con cinco, por poner un ejemplo.

En Canarias se promociona de curso independientemente de las materias suspensas, lo mismo que en Asturias y Galicia y La Rioja. En esta última autonomía, en Bachillerato se autoriza a evaluar al alumno de manera general, sin diferenciar por materias, teniendo en cuenta su «madurez académica» y su capacidad para superar la EVAU. En Valencia tampoco importan el número de insuficientes, pero se prevé un plan de refuerzo y la recuperación de materias el curso siguiente. En el País Vasco, es la Inspección la que valora y legitima cómo va a evaluar cada centro. Aragón ha hecho su particular regulación. El título se obtiene de manera automática con tres suspensos, da igual qué asignaturas. Si son más, lo valora un equipo docente. En

Bachillerato el alumno se podrá presentar a la selectividad con dos materias suspensas y solo una de ellas puede ser troncal o de opción.

“Asimetría con certificado de legalidad”

El sindicato USIE cree que las instrucciones dadas por el Ministerio de Educación y FP, dejando en manos de las comunidades autónomas la posibilidad de hacer regulaciones por su cuenta, “ha generado un mayor escenario de desigualdad y provocará una falta de tratamiento común entre los alumnos”. Es más, creen que la situación que se ha creado “ahonda ya de por sí en la fractura ya de por sí existente en el sistema educativo”. Y no solo eso, alertan de que “la asimetría se ha perpetrado con certificado de legalidad”.

Los inspectores temen que la asimetría de regulaciones conlleve este curso una cascada de reclamaciones. De hecho, comunidades como Castilla-La Mancha, remitieron antes a los centros el formulario de reclamación para los padres y alumnos antes que las instrucciones para el tercer trimestre. El temor a que se disparesen ha llevado a muchos docentes de esta comunidad autónoma a ser más “generosos” con los aprobados, según han aseguran los propios profesores.

USIE cree que “la preservación del principio constitucional de igualdad debería ser necesario en un estado descentralizado y que las Administraciones dieran una respuesta coordinada para afrontar el funcionamiento del sistema en una situación tan imprevista y traumática como la que estamos atravesando”.

En Primaria mayor consenso

En Educación Primaria hay mayor consenso autonómico. Todos los alumnos pasan de curso, repetir es algo muy excepcional y todas las Administraciones coinciden en que el último trimestre no puede perjudicar la nota final. En Canarias, la norma autonómica propone que los alumnos pasen de curso «aunque no hayan alcanzado los aprendizajes previstos». En Castilla-La Mancha, se toma como referencia el progreso general del alumno para pasar de curso. Y, si no hay consenso entre los profesores, se votará y valdrá la mayoría simple del equipo docente.

EL PAÍS TRIBUNA

Los saberes y disciplinas en la futura ley educativa

Se podrán combinar los saberes disciplinares con las competencias que deben adquirir los estudiantes

ISABEL CELAÁ. 08 JUN 2020

Toda ley de reforma educativa despierta polémicas y debates en torno a cómo se enfoca el derecho a la educación, qué estructura y ordenación adopta el sistema y cómo ha de ser su modelo curricular. Las leyes básicas no entran a detallar todas y cada una de las asignaturas que forman parte de cada curso y etapa, sino que se concretan posteriormente a través de decretos de desarrollo curricular. Así ha sido en todas las leyes educativas, desde la Ley General de Educación (1970) hasta el actual proyecto de Lomloe (2020).

La excepción fue la Lomce (2013), que introdujo aspectos de detalle sobre asignaturas de curso y etapa utilizando una técnica jurídica excesivamente reglamentista y escasamente operativa para los tiempos inciertos que vivimos.

Que ahora en la Lomloe, próxima a debatirse en el Congreso, no se mencionen las materias en el listado de asignaturas no significa, en modo alguno, que desaparezcan. Los saberes y disciplinas de la futura ley siguen siendo los mismos, aunque incorporando innovaciones necesarias para responder a los nuevos desafíos. La evidencia experta nos dice que el conocimiento escolar del siglo XXI no puede soportarse sobre una parrilla de asignaturas aisladas e inconexas, a modo del eterno *trivium* y *quadrivium*.

Todos los agentes de nuestro sistema educativo coinciden en señalar la excesiva extensión del currículo vigente, su falta de flexibilidad y la inconcreción de las competencias transversales. Por eso la Lomloe potencia que los centros y los equipos docentes puedan adoptar el ámbito como forma de organización curricular, más allá de una clasificación estanca de asignaturas, permitiendo un tratamiento interdisciplinar del conocimiento que, trabajado por proyectos, resulte más relevante y profundo para el aprendizaje.

Así se podrán combinar los saberes disciplinares con las competencias que deben adquirir los estudiantes y se les preparará para que ganen y maduren en pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad, la verdadera esencia de la educación. Es decir, para que aprendan a aprender desarrollando las competencias clave que determinarán su futuro y que podrán garantizar un aprendizaje más sustantivo en Bachillerato y en Formación Profesional, con conocimientos y competencias más complejas y especializadas.

Estas medidas se desarrollarán en futuros decretos de currículo para que la estructura clásica de asignaturas pueda convivir y evolucionar con una mayor globalización curricular y ámbitos interdisciplinares. Este enfoque es el que ha adoptado, por ejemplo, Finlandia con un consenso internacional del que nuestro país no puede quedar atrás.

Está universalmente aceptado que el futuro educativo de las matemáticas y las ciencias pasa por su interrelación transversal con las artes y humanidades. Coincidimos en la relevancia de las matemáticas. Están en todas partes y construyen nuestro mundo, nuestra lógica y nuestro pensamiento, pero también las humanidades comparten estas virtudes.

"El futuro de ciencias y matemáticas pasa por interrelacionarse con artes y humanidades"

La Lomloe incorpora un enfoque de orientación educativa y profesional con perspectiva de género para superar la brecha de acceso de las chicas a las vocaciones científicas. Disciplinas tecnológicas, científicas y matemáticas que también forman parte constitutiva de la Formación Profesional, especialmente de las nuevas titulaciones para la industria 4.0. Saber construir drones, gestionar *big data* y operar en fabricación inteligente, por ejemplo, requiere contenidos matemáticos, científicos y tecnológicos que son imprescindibles y cuyas bases se asentarán en las etapas previas y en la propia Formación Profesional.

A su vez, la educación primaria no puede concebirse sin introducir la robótica y las bases del pensamiento computacional. Nuestros jóvenes requieren alfabetizaciones múltiples para desenvolverse en un futuro impredecible y complejo, en el que será necesario saber formularse preguntas desde una sólida base científica y humanística, superando la actual dualidad.

La presencia de la cultura matemática, científica y tecnológica en el modelo educativo derivado de la Lomloe se va a incrementar y diversificar para mejorar resultados en matemáticas y ciencias, que podrá comprobarse en las futuras pruebas TIMSS y PISA. Una mejora que merece nuestro país por su nivel de desarrollo económico, de inversión educativa y de esfuerzo conjunto del sistema, del profesorado y del alumnado en un marco curricular adecuado para este siglo.

Nuestro sistema educativo será, con la Lomloe, exigente, equitativo y competencial. Inmediatamente después de su aprobación emprenderemos el desarrollo curricular, proceso en el que las sociedades científicas, con las que ya hemos creado un grupo de trabajo, harán sus aportaciones de índole disciplinar e interdisciplinar. Nuestro objetivo es despertar en los jóvenes la curiosidad y la pasión por el conocimiento, clave para el desarrollo de las sociedades.

Isabel Celaá es ministra de Educación y Formación Profesional.

europapress.es

CSIF asegura que profesores de varias comunidades reciben "presiones" para aprobar a todos los estudiantes este curso

MADRID, 8 Jun. (EUROPA PRESS) -

El sindicato CSIF ha asegurado este lunes que "tiene constancia" de que profesores de varias comunidades autónomas están recibiendo "presiones" para aprobar a todo el alumnado este curso. En concreto, alude a gobiernos autonómicos que acordaron con el Ministerio de Educación y Formación Profesional exhibir los criterios de evaluación tras la suspensión de las clases presenciales el pasado mes de marzo por la pandemia del coronavirus.

El presidente de Educación en CSIF, Mario Gutiérrez, ha precisado este lunes durante una rueda de prensa telemática que el sindicato ha recibido quejas de docentes que reciben "mensajes de inspectores que les empiezan a pedir muchos papeles" para justificar los casos de alumnos a los que calican como suspensos.

Según Gutiérrez, está sucediendo en comunidades como "Aragón, Extremadura y Castilla-La Mancha" donde se aplica la orden ministerial publicada en abril que permite promocionar y titular este curso, de forma excepcional, sin tener en cuenta el número de asignaturas suspensas.

Esta orden recoge el acuerdo entre el ministerio dirigido por Isabel Celaá y la mayoría de las comunidades autónomas en la Conferencia Sectorial de Educación celebrada el 15 de abril. Sin embargo, Andalucía, Castilla y León, Euskadi, Madrid y Murcia se descolgaron de ese acuerdo que flexibiliza los criterios de evaluación que marca la vigente Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE).

El responsable de Educación de CSIF ha calificado como "aberrante" esta situación que atribuye a la orden ministerial, porque deja a los docentes, en su opinión, "sin instrucciones claras" ni "criterios objetivos" para evaluar el tercer trimestre del curso, que se ha desarrollado a distancia en todo el territorio español.

"Hay docentes que nos han hecho llegar que están 12 y 14 horas y no les da tiempo a terminar su jornada laboral por el papeleo que existe", ha explicado Gutiérrez, que advierte de la "desigualdad" que estos criterios dispares de evaluación pueden provocar entre los estudiantes de segundo de Bachillerato que preparan la prueba de acceso a la universidad, porque mientras en regiones como Madrid o Castilla y León "hay que aprobar todas las materias", en otras titularán con asignaturas suspensas.

Dos millones de alumnos y 600.000 profesores explicarán cómo afrontan la vuelta al colegio tras el confinamiento

La Fundación SM dirige esta evaluación a nivel nacional, que será compartida con las instituciones públicas para conocer la situación académica, motivacional y emocional de los alumnos y profesores tras la crisis del coronavirus

ABC. 08.06.2020

¿Cómo ha afrontado el confinamiento la comunidad educativa? ¿Cómo se han sentido los alumnos durante estos días y cuánto ha afectado a su motivación y bienestar emocional? ¿Hasta qué punto han transformado su metodología los docentes? ¿Cómo ha influido la incertidumbre sanitaria e incluso la pérdida de un ser querido? ¿Cómo han facilitado las familias este inesperado modelo? ¿La tecnología será ya un compañero más? y a nivel más inmediato ¿Cómo van a adaptarse los colegios a un nuevo curso escolar? Estas son algunas de las preguntas que se quieren responder a través de una evaluación a nivel nacional que ha puesto en marcha la Fundación SM a través de IDEA (Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo).

Se trata de una evaluación en la que se invitarán a participar a más de dos millones de alumnos y a 600.000 profesores de toda España, para conocer y ofrecer un diagnóstico preciso de cómo ha afectado el COVID19 a las diferentes realidades sociales y educativas de nuestro país.

El objetivo principal que se plantea con este ofrecimiento es que los 18.000 centros del país puedan conocer nada más empezar el curso cómo han vivido sus alumnos y sus profesores la etapa del confinamiento y cómo se enfrentan a la nueva etapa escolar. La participación será gratuita y se ofrecerá a los directores de centro el informe de su colegio de forma inmediata.

Este análisis de la situación de los alumnos y de los profesores incluye cinco dimensiones: condiciones personales y sociales para el aprendizaje y la enseñanza durante el confinamiento, situación socioemocional durante en ese tiempo, valoración del aprendizaje y la enseñanza durante el confinamiento, situación socioemocional al regresar al centro y actitud ante el aprendizaje y la enseñanza en la vuelta al cole.

El director de la Fundación SM, Javier Palop, se ha dirigido a la Ministra de Educación y a los Consejeros de Educación de todas las Comunidades Autónomas para ofrecerles de forma gratuita que todos sus centros educativos puedan obtener información sobre la situación emocional y motivacional de los alumnos y de los profesores durante el confinamiento y cuando regresen a clase en el mes de septiembre.

Un estudio con un alcance sin precedentes

Álvaro Marchesi, profesor emérito de psicología en la Universidad Complutense de Madrid, es el coordinador de este proyecto de apoyo a los centros docentes. Según Marchesi «es muy importante para un centro conocer la situación emocional y la actitud ante la enseñanza y el aprendizaje de sus alumnos y de sus profesores nada más empezar el curso», y añade, «es todo un reto conseguir que todos los colegios de España reciban de manera inmediata un informe personalizado de su colegio para saber en qué situación se encuentran sus profesores y alumnos».

La metodología de recogida de información será vía telemática a través de un cuestionario anónimo que podrán responder todos los alumnos de 4.º y 6.º de Educación Primaria y de 2.º y 4.º de la ESO y otro cuestionario para todos los docentes. En total, 2 millones de alumnos, 600.000 profesores y 18.000 centros.

El director del centro, una vez cumplimentados los cuestionarios por los alumnos y los profesores, recibirá de forma inmediata su informe personalizado y confidencial.

Las Comunidades Autónomas interesadas podrán recibir un informe general sobre la situación global de sus centros que estará disponible a principios de noviembre 2020.

La Fundación SM también se dirigirá a otras instituciones que coordinan centros concertados y privados por si tuvieran interés en que el Instituto IDEA pueda preparar un informe específico sobre las tendencias generales de sus centros manteniendo en todo caso la confidencialidad sobre los datos de cada uno de ellos.

eldiario.es

Los colegios de Madrid y Barcelona abren sus puertas con muy pocos alumnos tras más de 80 días cerrados

Los centros educativos retoman la actividad de forma voluntaria para los escolares, con prioridad para los de final de etapa y con el rechazo de parte de la profesión

Pau Rodríguez / Daniel Sánchez Caballero. 08/06/2020

Vuelta al cole de mínimos en Madrid y Barcelona, incluso testimonial en muchos centros. A falta de dos semanas para el fin de curso, y tras más de 80 días cerrados debido a la epidemia, las escuelas de ambas ciudades han abierto sus puertas para retomar la actividad de forma voluntaria y con grupos pequeños. En la mayoría de casos, la asistencia ha sido muy reducida.

La mayoría de comunidades autónomas ya habían abierto parcialmente sus aulas desde que entraron en fase 2, hace días, priorizando sobre todo los alumnos de 4º de la ESO y 2º de Bachillerato, tal como recomendó el Ministerio de Educación. Ahora se les suma la Comunidad de Madrid, que ha empezado por Primaria, y las regiones que faltaban en Catalunya (Barcelona y Lleida), que recuperan la actividad para los escolares de final de etapa y también en infantil, de 0 a 6 años.

Las imágenes de este primer día han distado mucho de lo que es una jornada escolar. No solo por las medidas de seguridad, desde la toma de temperatura en la entrada hasta la mascarilla o las distancia física de dos metros, sino básicamente por la asistencia. Grupos de tres, cuatro o diez niños –por debajo incluso de la ratio establecida estos días– en espacios donde solía haber entre 25 y 35.

Goteo de alumnos en los centros de Madrid

En Madrid, la vuelta a las aulas ha sido prácticamente testimonial. Los ritmos de la desescalada en la región han llevado a que la reapertura haya coincidido en el tiempo con la celebración de los exámenes –a distancia– de Secundaria, por lo que solo algunos alumnos de Primaria estaban convocados este lunes en sus centros. Los de 2º de Bachillerato que así lo quieran pueden acudir a partir del próximo martes para preparar la EBAU (la antigua Selectividad), pero tampoco se prevé una asistencia mayoritaria. La vuelta de los más pequeños, en Infantil, no llegará hasta la fase 3.

Que el retorno sea solo para estudiantes con necesidades de refuerzo educativo, que sea voluntario y que la Consejería de Educación enviara el pasado sábado casi por la noche unas instrucciones de más de 70 páginas para la reapertura de los centros –que llevaron a algunos directores a posponer un día la apertura para estudiar bien las medidas de seguridad– ha dejado apenas un goteo de alumnos en la mayoría de los colegios. Pequeñas sesiones de tutoría o la recogida de algún tipo de material educativo han sido las actividades más frecuentes.

"Nos llamaron la semana pasada para ver si queríamos venir", ha contado una madre que prefería no identificarse a la puerta de un céntrico colegio madrileño. "Preguntamos, porque no queríamos que viniera a clase, pero nos dijeron que clase no habría, que viniéramos a una tutoría. Y aquí estamos".

Como esta madre, los directores explican que por su experiencia las familias tienen entre miedo al contagio y escepticismo con la utilidad de la vuelta a clase cuando apenas queda un mes para finalizar el curso y el grueso del trabajo está hecho.

Los propios responsables de los centros no le ven mucho sentido a la vuelta. "En Primaria ya hemos tenido las Juntas de Evaluación y los alumnos están evaluados", explica Daniel, director de un centro al que solo tenían previsto acudir dos familias de las casi 500 que tiene escolarizadas. "Quien trabaja en un colegio sabe que los últimos días no valen para nada, así que haremos un par de tutorías esta semana para ver cómo ha ido el confinamiento, etc".

Este director es uno de los que decidió posponer al menos un día la apertura de su centro cuando el sábado recibió las instrucciones de la Consejería de Educación. Los responsables de los centros educativos en la región no están muy contentos con que se les haya designado como responsables de que se cumplan las medidas de higiene y seguridad en sus colegios. "Hay cuestiones que ni siquiera dependen de nosotros", explica citando como ejemplo las obligaciones de limpieza, responsabilidad de los Ayuntamientos, titulares de los centros.

Barcelona, con la polémica de Infantil

En Barcelona y las demás regiones catalanas en fase 2 ha habido más afluencia que en Madrid, dado que los centros estaban facultados para abrir todas las etapas, incluidas las aulas de Infantil. Media docena de centros públicos consultados por este diario reportaban una asistencia por grupos de entre 5 y 10 niños y niñas en 6º de Primaria o menos incluso en la etapa de 3 a 6 años, donde los dos progenitores tienen que acreditar que trabajan de forma presencial.

En Catalunya, el Departamento de Educación ha establecido las medidas de seguridad y ha pedido que se dé prioridad a los alumnos de final de etapa, pero en la práctica ha dado margen a los colegios para que convoquen tutorías individuales o en grupos pequeños para todo su alumnado. Muchos de ellos han optado por citarles uno o dos días antes de que acabe el curso. Por otro lado, Escola Pia informaba este lunes de que en alguno de sus colegios había una asistencia de más de la mitad de los alumnos de 4º de la ESO.

Donde ha habido más polémica en Catalunya ha sido en las aulas de Infantil. Los sindicatos y directores de centro se opusieron a la recuperación de la actividad en estas etapas al considerar que no se podían mantener las distancias de seguridad y prestar a la vez una educación de calidad. También lamentaban que se abriese por razones de conciliación y no pedagógicas. E incluso algunos colegios llegaron a mandar cartas a las familias desaconsejando este servicio.

Finalmente, la Generalitat introdujo el domingo una modificación para permitir el contacto físico si es necesario. Pero aún así la asistencia en estas etapas ha sido muy minoritaria. Muchos colegios incluso no han tenido demanda.

En cuanto a las escuelas infantiles, de 1 a 3 años, la situación a sido parecida. Las que han abierto lo han hecho con una asistencia muy reducida –la ratio máxima en fase 2 es de cinco niños–. En muchos municipios, cuyos ayuntamientos son los responsables de la gestión de los centros, han optado por permanecer cerradas. En Barcelona, la intención es abrirlas el próximo 15 de junio.

EL PAÍS

Odiar la educación

Si un país que tiene antes un plan para ordenar sus playas y terrazas que su sistema educativo algo no va demasiado bien

PABLO SIMÓN. 08 JUN 2020

Si un país tiene antes un plan para ordenar sus playas y terrazas que su sistema educativo, algo no va demasiado bien. A medida que ha ido avanzando el desconfinamiento, cada vez más voces han mostrado su preocupación por un fenómeno que muchos expertos apuntaban: la pandemia puede trasladarse en importantes desigualdades educativas.

Hay que empezar con un reconocimiento a muchos docentes, familias y estudiantes que, en un contexto difícil, han dado lo mejor de sí para intentar capear la situación. El confinamiento ha obligado a hacer un enorme esfuerzo de adaptación desde primaria a la universidad. En cada sitio se ha hecho lo mejor que se ha podido o sabido. Sin embargo, esta vez lo sobrevenido de la pandemia no es excusa. Necesitamos hacerlo mejor para no agrandar los problemas que tiene nuestro sistema educativo en igualdad de oportunidades.

Los especialistas coinciden en que los procesos largos de desconexión del aprendizaje (como el verano) suelen tener un efecto más acusado en el deterioro de las habilidades cognitivas en las familias menos acomodadas. La razón es que, mientras que las familias de bagaje sociocultural elevado pueden dar a los estudiantes otros estímulos complementarios al que reciben en la escuela (campamentos, clases particulares y se supervisan más actividades de deberes o lectura), no es así en los hogares más modestos. Además, si a esto se suma que el 10% de los hogares de familias con miembros en edad escolar no tienen acceso a internet, las dificultades durante el confinamiento iban a ser inevitables.

Las primeras investigaciones sobre esta cuestión, desarrolladas en el Reino Unido, constatan que dichos argumentos tienen un sustento empírico. Los alumnos de familias acomodadas han pasado más parte del confinamiento centrados en el estudio que sus contrapartes de hogares modestos. También se comprobó que aquellos alumnos pudieron mantener contacto con sus profesores vía *online*, en parte también por tener un hogar más preparado para el aprendizaje (como un sitio de estudio propio). Finalmente, se ha comprobado que en los hogares más acomodados los padres se implicaron más en la formación de los menores, bien por tener más capital cultural, bien por tener el tiempo para ello.

En el próximo curso se va a intentar mantener la distancia social, pero no hay ni infraestructuras acordes ni docentes suficientes para grupos reducidos. Mientras, las escuelas se resisten a abrir su actividad, aunque no sea reglada, en verano, y la docencia *online* se prefigura como un modo de dar una patada hacia adelante a riesgo de deteriorar la calidad de la enseñanza. Ninguna alternativa es sencilla, pero quizá lo más sangrante sea hasta qué punto estas cuestiones son ignoradas en el debate público. Si de verdad interesa, ¿por dónde mejor para empezar a reconstruir el país?

europapress.es

Las familias consideran "ineludible" que la 'vuelta al cole' sea presencial y piden en el Congreso un pacto educativo

Representantes de CEAPA y CONCAPA reclaman a los grupos políticos medidas que faciliten la conciliación familiar el próximo curso

MADRID, 8 (EUROPA PRESS)

Las dos principales organizaciones de madres y padres de estudiantes han coincidido en la necesidad de que la 'vuelta al cole' sea presencial tras meses de educación a distancia, y han pedido en el Congreso medidas que faciliten la conciliación a partir de septiembre. También que los grupos políticos retomen el diálogo que conduzca hacia un pacto educativo.

Así lo han reclamado este lunes tanto Mari Carmen Morillas, de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (CEAPA), como Pedro Caballero, de Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA), en sendas comparecencias en el Grupo de Trabajo de Políticas Sociales y Sistema de Cuidados de la Comisión para la Reconstrucción Social y Económica de España. En una sesión sobre educación, las organizaciones de familias han expuesto tanto sus propuestas

para el próximo curso, que estará condicionado por la evolución de la pandemia del coronavirus, como su valoración de la experiencia de los últimos tres meses, un periodo anómalo donde toda la enseñanza se ha impartido a distancia por el cierre de centros tras el decreto del estado de alarma.

Desde CEAPA, la organización que agrupa a las asociaciones de la escuela pública, Mari Carmen Morillas ha sido contundente al afirmar que, en cuanto las autoridades sanitarias lo permitan, la vuelta a las aulas debe ser "inmediata" para garantizar el derecho a la educación, porque la equidad no es compatible, en su opinión, con la enseñanza a distancia.

La representante de CEAPA ha subrayado que los escolares con discapacidad o con necesidades educativas especiales se han quedado fuera de la educación telemática, además de menores de familias sin recursos, todos afectados por la brecha digital. Por eso considera que la presencialidad es "ineludible" y las administraciones tienen que preparar ya la 'vuelta al cole' contando con las familias.

Petición compartida por Pedro Caballero, el presidente de CONCAPA, que ha criticado que las familias se hayan quedado fuera de las decisiones educativas durante el estado de alarma. También que todavía no existan "protocolos de actuación" para el regreso a clase en septiembre. "Estamos a la expectativa", ha dicho en el Congreso, donde ha reivindicado el valor de "empatía y sociabilización" de la enseñanza presencial. "Una máquina no puede sustituir la labor de un docente", ha asegurado.

Ambos portavoces de las familias del alumnado han dedicado parte de sus intervenciones a la conciliación. Morillas, de CEAPA, reclama un plan estatal de conciliación laboral y familiar que fomente además la corresponsabilidad. "Los cuidados recaen principalmente en las mujeres, lo que supone un retroceso en igualdad, y sin conciliación no hay espacio para la igualdad", ha resumido.

Caballero, de CONCAPA, ha demandado a la administración ayudas porque la conciliación "no debe suponer una carga a los empresarios", sostiene. "Dígale a un autónomo cómo va a conciliar", ha afirmado ante los representantes de los grupos parlamentarios, a los que ha propuesto medidas como dar prioridad a padres y madres para elegir sus horarios laborales en las empresas, o que cuenten con horas de permiso para asistir a tutorías.

Pensando en ese próximo curso bajo la 'nueva normalidad', Morillas de CEAPA ha expuesto una serie de propuestas para adaptar la vida en los centros educativos a las recomendaciones sanitarias. Desde utilizar espacios naturales próximos a las escuelas para actividades escolares como garantizar un "wifi social" que facilite la conexión del alumnado sin recursos, aunque ha incidido en la necesidad de que los todos centros cuenten obligatoriamente con enfermería tras la irrupción de la pandemia.

EVALUAR LA EDUCACIÓN DURANTE LA CRISIS

Tras los representantes de las familias, en la sesión de este grupo de trabajo del Congreso han comparecido como expertos el director de la Fundació Jaume Bofill, Ismael Palacín, y Xavier Bonal Sarró, profesor de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Palacín ha advertido de las "consecuencias graves" que pueden tener "seis meses de desconexión" educativa en los jóvenes con menos recursos, y ha calificado como "decepcionante" la reapertura parcial de los centros educativos este final de curso en algunos territorios porque no se ha priorizado la reincorporación de los estudiantes con más necesidades de aprendizaje. "No podemos arriesgarnos a que una crisis de salud se convierta en una crisis de educación a largo plazo", ha proclamado el director de este 'think tank', que apremia a poner en marcha programas de compensación y refuerzo contra el abandono escolar desde este mismo verano, mientras para el próximo curso propone "una campaña intensiva" de orientación y seguimiento para retener a estos jóvenes dentro del sistema educativo.

Para el sociólogo especializado en educación Xavier Bonal, la pandemia ha ahondado la segregación social que existe en el sistema educativo. De ese modo, ha explicado, la respuesta a la enseñanza por medios telemáticos ha sido dispar porque está determinada por las condiciones socioeconómicas del alumnado. Bonal ha pedido un plan de emergencia educativa para paliar los efectos de la crisis en el aprendizaje de los escolares. El experto defiende que los centros puedan decidir qué alumnos regresan primero a clase en función de sus necesidades educativas.

En ese sentido, ha reivindicado la autonomía de los centros y de los equipos docentes para tomar decisiones adaptadas a su realidad. También ha propuesto desarrollar en España programas intensivos y de aceleración del aprendizaje que se han mostrado "eficaces", ha asegurado, en otros países con los jóvenes más desfavorecidos. Además, el profesor de la UAB ha insistido en la necesidad de medir los efectos de la pandemia y la interrupción de la docencia presencial en el aprendizaje del alumnado, mediante un sistema de evaluación e impacto que permita calibrar dónde intervenir. "En una situación de emergencia hay que dar una respuesta de emergencia", ha dicho ante los grupos políticos, a los que ha animado a retomar el pacto educativo: "Es el momento ideal, háganlo ahora porque si no, no se cuándo podrá ser".

Andalucía plantea una vuelta al colegio con la misma “normalidad” que en marzo

La Junta no piensa reducir la ratio por alumno y ve inasumible limitar el número de alumnos a 15 por aula como recomienda el Ministerio de Educación

EVA SAIZ. Sevilla 08 jun 2020

Volver igual que cuando se suspendieron las clases en plena pandemia, con los mismos alumnos y las mismas aulas. Esa es la intención de la Junta de Andalucía para el regreso al colegio en septiembre y es el planteamiento que el jueves llevará a la conferencia sectorial con el Ministerio de Educación y la que debatirá con la comunidad educativa andaluza. Así lo han manifestado esta mañana el consejero de Educación, Javier Imbroda, y el consejero de Presidencia, Elías Bendodo.

“Habrá vuelta en septiembre desde la normalidad, y cuando digo con normalidad es como hemos conocido nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje”, ha explicado Imbroda. La evolución positiva de la pandemia en Andalucía y, sobre todo, el elevado coste económico —“imposible de asumir”, de acuerdo con un portavoz de la Consejería de Educación—, que supondría adaptar las escuelas a las recomendaciones de 15 alumnos por aula que realizó la ministra del ramo Isabel Celáa, han empujado a la consejería de Educación a decantarse por este escenario.

El Gobierno andaluz plantea esta opción siempre y cuando no se produzca un rebrote durante el verano y está a expensas de que el ministerio traslade el jueves cuáles son sus ideas para “en función de las mismas, tratarlas de adaptar a nuestro sistema educativo”, ha señalado el consejero Imbroda. Implementar la ratio de 15 alumnos por aula obligaría a desdoblamiento de aulas e incrementar el número de profesores, unas medidas con las que el político de Ciudadanos ha manifestado su disconformidad en sede parlamentaria. Su prioridad es profundizar en la enseñanza *online*, por si hubiera un nuevo rebrote, y trabajar en un refuerzo docente, que no se precisa desde la consejería.

Andalucía representa la comunidad educativa más grande de España, con 1,6 millones de estudiantes, 63.000 aulas públicas y una plantilla de 102.000 profesores. Mientras que en la zona rural el desdoblamiento podría ser factible, en las grandes capitales de provincia, donde el mínimo de estudiantes por clase establecidos por ley —25 en Infantil y Primaria y 30 en Secundaria— suele superarse, ampliar el número de aulas para redistribuir a los estudiantes, no parece posible en menos de tres meses. “No es viable porque no hay espacios ni recursos para desdoblar”, indica un portavoz de la Consejería de Educación.

Tanto el Consejo Escolar de Andalucía, órgano asesor de la Junta en materia educativa, como los sindicatos han pedido al Gobierno regional que se baje la ratio de alumnos por aula y se refuercen las plantillas de profesores. Un informe publicado por CC OO la semana pasada indica que una reorganización basada en la recomendación de 15 alumnos por clase implicaría contratar a 50.000 docentes en la región, un coste que la organización cifra en 155 millones de euros mensuales.

La consejería no ofrece sus cálculos, pero descarta una inversión adicional en las actuales circunstancias. “Nuestro presupuesto es de 6.800 millones y el 80% se va a personal”, explica el portavoz. La Junta también quiere conocer cuánto le tocará en el reparto de los 2000 millones del fondo extraordinario para la covid-19 establecido por el Gobierno central para Educación, pero tampoco consideran factible que con esa cantidad se puedan suplir los recursos necesarios para un desdoblamiento.

El Consejo Escolar de Andalucía sugirió convertir espacios comunes de las escuelas en aulas provisionales, pero desde el departamento que dirige Imbroda se alerta de que no todos los centros disponen de instalaciones o son suficientes para adaptarlas como clases. En su documento, CC OO indica que, si se siguiera la ratio propuesta por Celáa, solo en Educación Primaria y en ESO se necesitarían, respectivamente, 8.600 nuevas unidades. La opción de colocar aulas prefabricadas (los llamados barracones), tampoco es factible porque “no hay tiempo material para comprarlas e instalarlas de aquí a septiembre”. Con la vuelta a la “normalidad” que preconiza la Junta las distancias de seguridad tampoco podrían mantenerse, advierten los sindicatos. Algo que reconoce la propia consejería. “Nuestro esfuerzo va más allá del distanciamiento y se centra en el refuerzo informático y de docentes”, señala su portavoz.

“Somos conscientes de que la situación no es la idónea, pero las ratios actuales tampoco lo son”, advierte Pepe Ávalos, miembro del sindicato USTEA. En UGT también llaman la atención sobre regresar a las aulas en las mismas condiciones que en marzo. “Es una imprudencia, sin saber si el virus volverá a florecer”, indica Sandra Fernández, secretaria de Enseñanza de UGT Andalucía. Desde su organización proponen que se dupliquen las plantillas “sacando las plazas en la adjudicación de destinos provisionales, para que puedan pedirlos los funcionarios provisionales y haya más vacantes para los interinos”. Los sindicatos recuerdan que durante la crisis de 2008 la educación ya sufrió recortes y consideran este un momento decisivo para abordar una modernización necesaria para mejorar la calidad de la enseñanza. “No se trata solo de una cuestión de seguridad o higiene, es una cuestión de servicio público”, incide Ávalos.

La educación a distancia a través de plataformas informáticas ha evidenciado la brecha digital en los hogares, dejando a muchos alumnos desconectados de las clases. El Ministerio de Educación calculó en un 17% el número de familias que se ha quedado atrás este curso lectivo en Andalucía. Con un índice de fracaso escolar del 25%, el consejero de Educación, Javier Imbroda, no se mostró a favor del aprobado general. La Junta trabaja en un diagnóstico que realizará a los alumnos en septiembre para conocer su nivel real y evaluar los resultados de la educación telemática.

LA VANGUARDIA

Los coles temen septiembre tras la rara apertura de junio

La poca afluencia de alumnos tapa las carencias que se han revelado al abrir los centros

CARINA FARRERAS. BARCELONA 09.06.2020

La vuelta al cole ayer, salvo excepciones, fue testimonial en Barcelona y Lleida. Los alumnos llegaron a cuenta gotas, con cita previa y horario restringido, probando el significado de la nueva normalidad con todas las medidas extraordinarias de prevención para evitar los contagios. “Los de 2.º de bachillerato hasta han hecho una fila antes de entrar al instituto”, se sorprendía de esta inesperada disciplina el director del IES Sant Andreu, Xavier Miralles.

Los dos mil colegios que faltaban por abrir en Catalunya lo hicieron también con obediencia a unas instrucciones de Educación que no han colaborado a redactar y con una propuesta de mínimos, para salvar las dos semanas de junio antes de que acabe el curso escolar. Un tetrax que se han visto obligados a encajar a última hora, con patente falta de personal que ha afectado a todos los centros aunque de forma de forma irregular (la Escola Poeta Foix de Sant Gervasi, por ejemplo, tiene el 50% de docentes vulnerables que no pueden estar presentes en el centro). Un tetrax que ahora funciona pero en septiembre, no.

Las familias estaban desconcertadas. Algunas esperaban una apertura en condiciones similares a las de la escuela que dejaron en marzo. En horario completo, aunque sus hijos ya no formaran parte de una clase de 25, sino de 13 en primaria o 15 en secundaria. “Luego habrá casals y allí sí que estarán juntos y más tiempo”, se lamentaba una madre de una escuela de Sants.

En el debate de la reapertura también entra el tema de la conciliación laboral. Las familias no entienden por qué solo tienen derecho a conciliar los padres con hijos escolarizados en infantil, como si los hermanos de primaria no necesitaran de los cuidados de un adulto. O por qué solo pueden hacerlo los padres que trabajan de forma presencial y no los que lo hacen a distancia, que podrían necesitar un respiro.

La mayoría de planes de apertura se ciñen a los criterios del Departament: atención individualizada de los niños si lo piden, despedida un día a la semana para 6.º de primaria y otro día para 4.º de ESO, clases de repaso para los de 2.º de bachillerato y acogida obligatoria a los ciclos de infantil, si ambos padres trabajan.

Este último punto, la atención a los niños menores de 6 años, ha suscitado las protestas de las direcciones de centro de muchas escuelas catalanas que han dirigido comunicados al Departament y cartas disuasorias a los padres, por las medidas de distanciamiento obligatorias que se dan por descontado que no se cumplirán. Ayer también se vio que en Barcelona la asistencia fue baja, con tres o cuatro alumnos por centro, y, en algunos, ni siquiera llegaron pequeños.

Además, las escuelas de los distritos de Sant Andreu y Sants-Montjuïc acordaron, con la aprobación del Consorci de Barcelona, que se daría atención a P-3, P-4 y P-5 solo un día a la semana y un rato. Los sindicatos habían denunciado la desprotección de sus trabajadores.

No obstante, en las últimas horas, este escenario ha cambiado. Educació ha flexibilizado las medidas de distancia en la etapa infantil, con el aprobado de Procat. Con ello se ha logrado que las guarderías de Barcelona abran la próxima semana a 2000 niños, sin temor a la contestación social.

Los directores de centro critican las directrices confusas que, además, evolucionan con el tiempo. “En las instrucciones se mezcla todo, se dan razones académicas, de conciliación familiar, afectivas...”, apunta un director de escuela, “y nada se satisface”.

La presidenta de la Federació d'Associacions de Mares i Pares (Fapac), Belén Tascón, considera que dejando que cada centro diseñe su plan de apertura no se garantiza la educación para todos. “Ha sido muy irregular”, critica, “podría haberse priorizado los cursos de final de etapa, por ejemplo, y obligar a todos los centros a diseñar una acogida”. Discrepa también del hecho de que el alumno pueda acudir de forma voluntaria. ¿Cuántos de los más vulnerables no irán?, se pregunta.

Hay centros que han tenido objetivos claros. Especialmente aquellos con muchos alumnos vulnerables. En Ciutat Vella, por ejemplo, conviven dos propuestas aparentemente opuestas pero coincidentes en el objetivo. La máxima presencialidad en la escuela Cervantes para garantizar el servicio público. Los niños de parvulario y de 6.º pueden ir cada mañana (sin comida). Y el resto, podrán ir un día a la semana por clase. La directora, Magda Martí, describe la alegría de las risas infantiles en el patio y relata que han formado un gran círculo y los niños han hablado de sus vivencias y de cómo les habían ido las tareas online. “Organizar esto ahora no es un problema”, responde “pero en septiembre sí, está claro que no caben todos”.

En la escuela Rubén Darío, en cambio, han optado por la individualización en la atención al alumno y las familias. Solo se celebrará una fiesta con los de 6.º. "Queremos saber cómo lo han vivido, qué les ha faltado, su competencia digital, su nivel de autonomía", explica David Suriñac, director de la escuela, para poder proponerles actividades en verano. "Y es una información que nos resultará esencial en septiembre, que no sabemos cómo será".

europapress.es

El Consejo Escolar del Estado pide tener en cuenta la pérdida de renta de las familias en la concesión de becas

MADRID, 9 Jun. (EUROPA PRESS) -

El Consejo Escolar del Estado ha pedido al Ministerio de Educación y Formación Profesional que tenga en cuenta la pérdida de renta de las familias por la crisis del coronavirus en la concesión de las becas y ayudas al estudio del próximo curso.

La comisión permanente de este órgano consultivo, donde participan representantes de los diferentes sectores de la comunidad educativa, ha incorporado esta enmienda, presentada por la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes CANAE, al dictamen con propuestas para el proyecto de decreto de becas para el próximo curso.

El Gobierno anunció el pasado mes de mayo que eliminará en ese decreto los requisitos académicos que implantó el Partido Popular en 2012 para conseguir una beca. También que bajará los umbrales de renta para ser beneficiario de las ayudas, y aumentará el presupuesto en 386 millones de euros, lo que permitirá incrementar en 100 euros la cuantía fija de las becas para universitarios.

El mismo día que el Gobierno anunció esta reforma del decreto de becas, el 19 de mayo, la comisión permanente del Consejo Escolar respaldó una propuesta de CANAE para "ajustar temporalmente los requisitos de renta" de los posibles beneficiarios "permitiendo acreditar cambios sobrevenidos de circunstancias socioeconómicas familiares" por la crisis que ha provocado la pandemia del coronavirus.

Además, CANAE exigía acelerar el pago de las ayudas, que muchas veces los estudiantes reciben a final de curso, tomando los datos académicos y de renta de dos años antes, así como eliminar los requisitos académicos del cálculo de la cuantía variable, "puesto que nunca ha sido tan injusto como ahora discriminar por rendimiento", argumentaba la organización de estudiantes.

Este martes, la comisión permanente del Consejo Escolar del Estado ha aceptado incluir estas propuestas en el documento que remitirá al Ministerio con sus recomendaciones para mejorar el decreto de becas. Además, se han aprobado dos enmiendas presentadas por Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) para ayudar al alumnado con algún tipo de discapacidad.

Una de ellas propone que el importe de todas las ayudas se incrementen en un 50% cuando el alumnado tenga una discapacidad reconocida con un grado entre el 33 y el 65%, y en un 100% en el caso de discapacidad superior al 65%.

También que el decreto de becas incluya la posibilidad de otorgar ayudas en la compra de materiales adaptados y "ayudas técnicas precisas" para el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado con necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad o trastorno del espectro autista en la etapa de Educación Infantil.

EL PAÍS

La Selectividad en Cataluña: con mascarilla, en institutos y con comida y bebida traídas de casa

Las pruebas se realizarán del 7 al 10 de julio en 59 municipios, casi el triple de lo habitual

IVANNA VALLESPÍN. BARCELONA 09 JUN 2020

Los exámenes de Selectividad -que tendrán lugar del 7 al 10 de julio- estarán envueltos de una serie de medidas de seguridad para prevenir los contagios. Destacan el uso de mascarillas en todo momento, tanto por parte de profesores como de estudiantes, la prohibición de acceso a cualquier persona con síntomas y grupos reducidos en las aulas, lo que hará que las pruebas se celebren en centros educativos de 59 municipios.

El paquete de medidas aprobado por la comisión organizadora de la Selectividad, que todavía debe validar el Procicat, recoge como medida más destacada el uso de la mascarilla de forma permanente y obligatoria. Asimismo, profesores y alumnos deberán lavarse las manos con solución hidroalcohólica al entrar y salir de

cada espacio o cuando se intercambie un papel o cualquier objeto con otra persona. Por este motivo, la Generalitat calcula una distribución de 2.500 litros de este gel desinfectante.

Durante la realización de las pruebas, los alumnos deberán mantener una distancia de unos dos metros, tanto a los lados como por delante y detrás, y ocuparán siempre el mismo asiento. Esto provocará que las aulas solo se puedan ocupar entre una sexta y una quinta parte de su aforo real. Por este motivo, el comité organizador hace semanas empezó a buscar nuevas ubicaciones, ya que las tradicionales aulas de universidades no eran suficientes. Finalmente, se ha recurrido a institutos públicos y concertados de 59 poblaciones, casi triplicando las 22 habituales.

Como por motivos de seguridad no habrá servicio de cafetería ni funcionarán las máquinas expendedoras, el comité organizador recomienda a profesores y alumnos que lleven de casa la comida y bebida necesaria durante el día.

europapress.es

Los centros educativos tendrán que garantizar una distancia de al menos 1,5 metros en la nueva normalidad

MADRID, 10 Jun. (EUROPA PRESS) -

Los centros educativos tendrán que garantizar en la nueva normalidad que los estudiantes mantengan una distancia de al menos 1,5 metros, así como evitar aglomeraciones, tal y como recoge el Real Decreto-ley que regula la nueva normalidad y que aprobó este martes el Consejo de Ministros y publica hoy el BOE.

El artículo 9, dedicado a los centros docentes, señala que "deberá asegurarse la adopción de las medidas organizativas que resulten necesarias para evitar aglomeraciones y garantizar que se mantenga una distancia de seguridad de, al menos, 1,5 metros". Cuando no sea posible mantener dicha distancia de seguridad, se observarán las medidas de higiene adecuadas para prevenir los riesgos de contagio.

En un borrador de Real-Decreto Ley que se conoció el pasado viernes el Gobierno establecía que la distancia de seguridad en los centros docentes sería de entre 1,5 y 2 metros, pero el texto finalmente aprobado se limita a fijar una distancia de "al menos 1,5 metros".

Además, se establece que las administraciones educativas deberán asegurar el cumplimiento por los titulares de los centros docentes, públicos o privados de las normas de desinfección, prevención y acondicionamiento de los citados centros que aquellas establezcan.

El Ministerio de Educación y Formación Profesional y las comunidades autónomas trabajan conjuntamente para denir las recomendaciones que trasladarán a los centros educativos para adaptarse a los posibles escenarios en los que evolucione la pandemia.

El pasado 15 de mayo, el Ministerio que dirige Isabel Celaá y los gobiernos autonómicos acordaron que todos los centros deberán elaborar planes de contingencia para garantizar el desarrollo de la actividad educativa y asegurar las medidas sanitarias que eviten contagios.

Este próximo jueves, Celaá y las comunidades volverán a reunirse en la Conferencia Sectorial de Educación para cerrar esas recomendaciones.

En el borrador del Ministerio de Educación y Formación Profesional con las orientaciones para la preparación de planes de contingencia para el curso 2020-2021, al que tuvo acceso Europa Press, ya se contemplaba la necesidad de mantener las distancias de seguridad con limitación de aforos en aulas y otros espacios como patios y zonas comunes.

Además, se recomienda crear protocolos de movilidad para el acceso y la salida de los centros, y adecuar los horarios "para cumplir las condiciones sanitarias establecidas" con el "establecimiento de turnos" entre los estudiantes.



Los alumnos de hasta 4º de Primaria no tendrán que guardar distancias de seguridad en la vuelta a clase

Así figura en el protocolo sanitario que el Ministerio de Educación ha remitido a las Comunidades Autónomas
CADENA SER. 10/06/2020

Los alumnos de hasta 4º de Primaria, es decir los que tienen hasta 10 años, no tendrán que guardar distancias mínimas de seguridad en la vuelta a clase, según figura en el protocolo sanitario que el Ministerio de Educación ha remitido a las comunidades autónomas de cara al curso próximo tras la crisis del **coronavirus**.

La ministra de educación, Isabel Celaá, ha reconocido esta mañana en el programa 'Aquí, con Josep Cuní', que cuando se decidió cerrar las escuelas el Gobierno no disponía de la información suficiente para determinar el grado de contagio y transmisión del coronavirus por parte de los niños. Celaá ha confirmado que ahora tienen

constancia de que los más pequeños no tienen un gran impacto como transmisores. Ha asegurado que este hecho es importante para determinar la vuelta a la escuela en septiembre: "Había informaciones contradictorias. Ahora, parece que no hay tanto impacto en relación con los niños como transmisores de los virus", ha explicado.

Medidas de prevención para el próximo curso

- EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA. Hasta el 4º curso de Primaria incluido, se ha definido que se podrán establecer grupos estables de alumnado, idealmente con 15 alumnos/as (máximo 20), que pueden socializar sin mantener la distancia interpersonal de forma estricta, ya que es un grupo de convivencia estable. Esto posibilitará además el rastreo de contactos rápido y sencillo en el supuesto de que se diera algún caso.

- 5º Y 6º DE PRIMARIA, SECUNDARIA Y BACHILLERATO. En 5º y 6º de Primaria, Educación Secundaria y Bachillerato los espacios se reorganizarán de forma que se cuente con una separación de al menos 1,5 metros entre las mesas.

Se priorizará asimismo, en la medida de lo posible, la utilización de los espacios al aire libre para la realización de las actividades educativas y de ocio, en lugar de los cerrados.

- HIGIENE DE MANOS. Apartado importante tienen las medidas de prevención personal, como son la higiene de manos frecuente y metódica, evitar tocarse la nariz, ojos y boca o usar pañuelos desechables.

¿Será obligatoria la mascarilla?

Respecto a la mascarilla en Educación Infantil no es obligatoria y en Primaria, de 1º a 4º, tampoco será necesario su uso si se está con el grupo estable de convivencia. Si se sale del mismo se deberá llevar puesta cuando no se pueda mantener la distancia de 1,5 metros.

Para los alumnos que cursen a partir de 5º de Primaria el uso de mascarilla será obligatorio cuando no se pueda mantener una distancia interpersonal de 1,5 metros pero no cuando se esté sentado en el pupitre.

El cumplimiento de estas medidas se impulsará con estrategias de educación para la salud así como con cartelería amigables para la infancia que faciliten su comprensión, según explica el documento.

Limpieza y ventilación

La nota del ministerio explica que cada centro deberá disponer de un protocolo de limpieza y desinfección que responda a sus características pero, en cualquier caso, la limpieza deberá hacerse al menos una vez al día, reforzándose en aquellos espacios que lo precisen en función de la intensidad de uso, como por ejemplo en los aseos donde será de al menos tres veces al día.

El documento explica que se deben realizar tareas de ventilación frecuente en las instalaciones y durante al menos cinco minutos al inicio de la jornada, al finalizar y entre clases, siempre que sea posible. También recomienda, cuando las condiciones meteorológicas y el edificio lo permitan, se aconseja mantener las ventanas abiertas el mayor tiempo posible.

Así se gestionarán los casos sospechosos

El documento de medidas de prevención, higiene y promoción de la salud indica que ante una persona que comienza a desarrollar síntomas compatibles con la COVID-19 en el centro educativo se seguirá un protocolo de actuación previsto: se llevará a un espacio separado de uso individual, se le colocará una mascarilla quirúrgica (tanto al que ha iniciado síntomas como a la persona que quede a su cuidado) y se contactará con la familia.

Se debe llamar al centro de salud o al teléfono de referencia de su comunidad o ciudad autónoma, y/o su Servicio de Prevención de Riesgos Laborales en el caso de trabajadores, y se seguirán sus instrucciones. En caso de presentar síntomas de gravedad o dificultad respiratoria se llamará al 112.

Salud Pública será la encargada de la identificación y seguimiento de los contactos según el protocolo de vigilancia y control vigente en la comunidad autónoma correspondiente.

EL MUNDO

Así será el colegio que plantea Celaá en septiembre: 20 alumnos por aula y sin mascarilla y sin distancias hasta 4º de Primaria

EL MUNDO accede al protocolo y al acuerdo para el próximo curso que pactará este jueves con las CCAA. El Gobierno se ha relajado y los mayores no tendrán que llevar la mascarilla cuando estén sentados en el pupitre. Todos irán al colegio

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Miércoles, 10 junio 2020

La ministra de Educación, Isabel Celaá, ha cambiado de criterio y ahora prevé que en septiembre abran los colegios "con todos los alumnos". El Gobierno se ha relajado y va a permitir más laxitud respecto al comienzo

del nuevo curso, después de que en la pasada Conferencia de Presidentes prácticamente todas las comunidades autónomas tacharan de "ocurrencias" los planes de la ministra y pidieran una reunión urgente para aclarar los términos del regreso a las aulas.

Ahora el Gobierno se excusa en que los niños no son tanta fuente de contagio como se pensaba y accede a que la distancia interpersonal entre los alumnos sea menor (1,5 metros) o incluso inexistente hasta 4º de Primaria, las ratios no sean tan bajas (hasta 20 alumnos por aula, cuando antes hablaba de 15) y no haya que llevar mascarilla constantemente. EL MUNDO ha tenido acceso al protocolo sobre las *Medidas de Prevención, Higiene y Promoción de la Salud frente a Covid-10 para centros educativos en el curso 2020/2021* y a la propuesta de *Acuerdo para el inicio y el desarrollo del curso 2020/2021* que Celaá debatirá este jueves con las comunidades autónomas. Estas son sus novedades:

TODOS LOS ALUMNOS EN EL COLEGIO

"Estamos planteando una apertura de un curso bien organizado que abra las puertas para todos los alumnos. La pérdida de presencialidad genera más vulnerabilidad en los alumnos que tienen más problemas y buscamos la presencialidad como principal objetivo", ha recalcado este miércoles Celaá en una entrevista en la Cadena Ser. Son palabras que contradicen lo que afirmó hace un mes, cuando dijo en *20 minutos* que, si no hay una vacuna, "los centros tendrán la mitad de alumnado en las aulas". "Si no hay un remedio, los centros tendrán que estar a la mitad de su capacidad. Eso obliga a que una parte de alumnos estén trabajando presencialmente y otra parte, telemáticamente", anunció entonces.

La mayoría de los padres y profesores entraron en pánico ante las palabras de la ministra, que suscitaban muchas dudas: ¿qué niños iban a estudiar telemáticamente? ¿Quién se iba a encargar de ellos? ¿Cómo iban a ser los turnos? ¿Por qué se pueden abrir los bares y no los colegios?

Ahora el escenario parece que no es tan malo como en mayo y el Gobierno accede a hacer "más flexibilidades", toda vez que asume que "no hay un impacto de tanta consideración en relación a los niños como transmisores del virus". Según datos de la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica, sólo un 1,37% del total de casos confirmados de coronavirus corresponde a población entre 0 y 19 años, recalca el Ministerio. La vuelta en septiembre, ha prometido Celaá, se hará "de manera más abierta". "Las administraciones educativas realizarán todos los esfuerzos necesarios para asegurar la modalidad presencial en todas las enseñanzas, niveles y etapas educativas", plantea el acuerdo ofrecido a las CCAA.

175 DÍAS

En la propuesta de acuerdo, el Gobierno reconoce "la dificultad que supone desarrollar una actividad lectiva no presencial, especialmente en Infantil y en Primaria, así como el impacto producido por la brecha digital y el incremento de las desigualdades educativas que esta situación ha provocado". Por eso el curso "comenzará en las fechas habituales del mes de septiembre y seguirá unas pautas temporales similares a otros cursos académicos". Habrá 175 jornadas lectivas, aunque se permite adaptar "su aplicación en los centros educativos a las circunstancias concretas que puedan producirse".

RECUPERAR LO APRENDIDO

"Los centros educativos adaptarán sus programaciones didácticas con el fin de recuperar los aprendizajes imprescindibles no alcanzados y permitir al alumnado el logro de los objetivos previstos", dice la propuesta de acuerdo. Las CCAA tendrán que orientar a los colegios y a los profesores para realizar esta adaptación para que los alumnos recuperen lo que no han podido estudiar este año. Celaá dice que el currículo debe reducirse para que no haya tantos contenidos como hasta ahora.

RATIOS MÁS AMPLIAS

Celaá y el ministro de Sanidad, Salvador Illa, prevén cambios en el protocolo respecto a lo inicialmente previsto: se podrán contemplar ratios de 20 alumnos por aula (antes se hablaba de 15). En concreto, contemplan que de Infantil hasta 4º de Primaria haya grupos "estables" de alumnado "idealmente con 15" personas y "un máximo de 20". "En esa burbuja o en ese módulo pueden moverse con tranquilidad sin necesidad de guardar las distancias de metro y medio", ha dicho Celaá en La Sexta.

MENOS DISTANCIA DE SEGURIDAD

Los alumnos de Infantil a 4º de Primaria pertenecientes a estos grupos reducidos "pueden socializar sin mantener la distancia interpersonal de forma estricta, ya que es un grupo de convivencia estable". "Esto posibilitará, además, el rastreo de contactos rápido y sencillo en el supuesto de que se diera algún caso", defiende el Ministerio.

SIN MASCARILLAS

Respecto a la mascarilla, en Infantil no será obligatoria y de 1º a 4º de Primaria "tampoco será necesario su uso si se está con el grupo estable de convivencia", aunque, si se sale del mismo, "se deberá llevar puesta cuando no se pueda mantener la distancia de 1,5 metros".

LOS MAYORES, SEPARADOS A 1,5 METROS

En 5º y 6º de Primaria, Secundaria y Bachillerato, los espacios se reorganizarán de forma que se cuente con una separación de al menos 1,5 metros entre las mesas y entre los alumnos. Se priorizarán los espacios al aire libre para la realización de las actividades educativas y de ocio, en lugar de los cerrados.

...Y CON MASCARILLA SI SE JUNTAN

Para los alumnos a partir de 5º de Primaria, "el uso de mascarilla será obligatorio cuando no se pueda mantener una distancia interpersonal de 1,5 metros pero no cuando se esté sentado en el pupitre". La normativa actual exige su uso en todos los casos en que no se pueda guardar la distancia de seguridad de dos metros.

ESPACIOS ALTERNATIVOS

El principio general es que todos los niños estén en el colegio. Para ello el Gobierno prevé habilitar espacios alternativos en los centros educativos, como gimnasios, bibliotecas, salas audiovisuales o salas de música.

"Estamos trabajando en la optimización de los espacios, que pasa por incorporar lugares que no son aulas, incluso el comedor, el aula del salón de actos o el gimnasio. Aun en los casos, escasos, en los que el centro educativo no dispone físicamente de la posibilidad de no hacer separaciones requeridas por Sanidad, buscar espacios en otras entidades que puedan aportarlos", ha expresado Celaá, refiriéndose a espacios cedidos por los ayuntamientos.

BRECHA TECNOLÓGICA

"Las administraciones educativas adoptarán medidas orientadas a la reducción de la brecha tecnológica y la limitación de sus consecuencias", dice la propuesta de Celaá a las comunidades autónomas, que insta a prestar "especial atención" para dotar de dispositivos electrónicos, conectividad y acceso a plataformas digitales a todos los centros educativo y formar a los profesores para la utilización de dichos recursos.

LIMPIEZA

La limpieza deberá hacerse al menos una vez al día, reforzándose en aquellos espacios que lo precisen en función de la intensidad de uso, como los aseos, donde será de al menos tres veces al día. Se deben realizar tareas de ventilación frecuente en las instalaciones y durante al menos cinco minutos al inicio de la jornada, al finalizar y entre clases, siempre que sea posible. Cuando las condiciones meteorológicas y el edificio lo permitan se aconseja mantener las ventanas abiertas el mayor tiempo posible.

COORDINADORES DE COVID-19

Cada centro debe tener un Plan de Inicio de Curso y Planes de Contingencia que prevean las actuaciones a realizar y los mecanismos de coordinación necesarios para los posibles escenarios que puedan darse. Celaá insta a que haya una persona responsable de referencia para los aspectos relacionados con la Covid-19 en cada centro. También recomienda la creación de un equipo, formado por distintos representantes de la comunidad educativa, que garantice que todo el mundo esté informado, así como el cumplimiento de los principios.

POSIBLES CASOS

Si un alumno presenta síntomas, se llevará a un espacio separado de uso individual, se le colocará una mascarilla quirúrgica (tanto al que ha iniciado síntomas como a la persona que quede a su cuidado) y se contactará con la familia. Se debe llamar al centro de salud o al teléfono de referencia de su comunidad. Si los síntomas son graves o presenta dificultad respiratoria, se llamará al 112. Salud Pública será la encargada de la identificación y seguimiento de los contactos, según el protocolo de vigilancia y control vigente en la comunidad autónoma correspondiente.

EL PAÍS

Prioridad en septiembre: la gestión emocional

Un estudio revela que al 76% de docentes y padres les preocupa la falta de motivación de los alumnos en el regreso y al 61% el manejo de las emociones

BEATRIZ LUCAS. MADRID 10 JUN 2020

Con 8,2 millones de alumnos en casa, las escuelas cerradas y los padres haciendo el pino puente, una de las primeras comunicaciones que recibieron las familias de colegio Las Naciones fue un vídeo. No eran instrucciones sobre las tareas, ni pautas para trabajar en casa: era una canción y un baile. La limpiadora, la cocinera, los profesores y la directora se habían puesto de acuerdo para mandar a sus alumnos un abrazo virtual en forma de baile. Familias de colegios de toda España han recibido vídeos así durante el confinamiento. Lo hicieron en los centros Agustina Díez, El Ágora de Madrid, o el Vega de Toranzo de Cantabria, por ejemplo.

Vídeos así han sido un recurso habitual en muchas escuelas, conscientes de que los afectos son la clave para afrontar el confinamiento. El estudio *Panorama de la educación en España tras la pandemia de covid 19*, de Acción Magistral y docentes de las universidades de Granada y Málaga, revela que para el 76% la mayor preocupación del retorno a las aulas es la falta de motivación y para el 61% la gestión emocional. Para esta

investigación se ha entrevistado a 5.000 profesores, padres y alumnos. “Este proceso ha tenido un gran impacto en la vida emocional del alumnado y la comunidad educativa cree que hay que trabajarlo el año que viene de forma prioritaria”, explica el investigador Fernando Trujillo, uno de los autores del estudio.

Aunque motivar y transmitir afecto es muy difícil a través de una pantalla, la mayoría de los profesores lo han intentado. Según el psiquiatra infantil Diego Figuera “vídeos positivos, en un contexto de pesadilla, les hacían esbozar una sonrisa, estimulaba emocionalmente su cerebro, y les invitaba a conectar”. Y no solo a los alumnos: “Esos mensajes recuerdan a las familias que las escuelas son mucho más que contenidos. El 80% de lo que hacen los niños en el colegio es afectivo y emocional. Los que no entendieron esos vídeos estaban esperando que la escuela respondiera a ese lugar competitivo, de rendimiento social al que vas a convertirte en el número uno”, añade el psiquiatra.

Improvisar una escuela virtual

Desde el 9 de marzo hubo que improvisar una escuela virtual que evidencié las carencias del sistema. “Los profesores nos encontramos con los típicos mensajes de que estábamos de vacaciones, que vaya morro... Pero sabíamos que éramos una pieza clave, así que hicimos un esfuerzo impropio para demostrar que cumplíamos con nuestro trabajo, tratando de no perder a nadie por el camino. Lo más sencillo era trasladar los contenidos al mundo digital con tareas virtuales, pero nos dimos cuenta de que no funcionaba: los niños no eran autónomos y sobrecargábamos a unas familias superadas. No estábamos cumpliendo el objetivo: el seguimiento escolar”, explica la profesora madrileña de primaria Montserrat Poyatos.

Esta situación puso sobre la mesa que la escuela era mucho más que un espacio de difusión de conocimientos. “Para un niño la escuela es su mundo, la realidad más allá de su familia, donde se relaciona con los demás, donde aprende a estar con otros, un lugar en el que construirse como ciudadano y crecer socialmente independientemente de su origen. Y para eso se necesita el juego, la socialización y los afectos. ¿Cómo se puede recrear eso a través de una pantalla?”, se pregunta Elisa Martín Ortega, de Facultad de Educación de la Autónoma de Madrid.

Carlos Magro, presidente de la Asociación Educación Abierta, cree que esta crisis evidencia que la escuela es un espacio de cuidado y afecto, pero conservar esta función en un entorno virtual sigue siendo una tarea pendiente. “Funciona como un gran sistema emocional regulatorio y, si falta, descompensa nuestra sociedad. Tardamos unas semanas en echarlo de menos y asumir que el cuidado debía ser la dinámica escolar. Ya lo era, pero no se había explicitado de forma universal. Y al dejar de estar juntos era más difícil cuidarnos. Por eso es importante volver a las aulas en cuanto sea posible: para recuperar lo que ofrece la escuela”, concluye Magro.

Muchos docentes se han desvivido para tratar de conectar con sus alumnos. Hubo quien les llevó los deberes a casa en papel, los buscaba móvil mediante, a través de la asistente social del barrio, o llamándoles al telefonillo. Sonia López, de la escuela pública Ponent, de Tarrasa, cuenta que la atención emocional y el acompañamiento fueron prioritarios en su colegio desde el primer momento de la pandemia. “Si no estábamos ahí los íbamos a perder, así que he pasado horas atendiendo y escuchando por todos los medios posibles. Y gracias a ello hemos enganchado a la mayoría de familias, el 95% han estado conectadas”, explica esta tutora de Sexto de Primaria, que no duda de que la gestión emocional será clave en el regreso. “Un niño angustiado, asustado, preocupado o triste no aprende. Por eso tuvimos las prioridades claras. Aprender a dividir es importante pero lo pueden hacer el año que viene. Todos los tutores han mandado mails individualizados a cada familia ofreciendo su ayuda”, dice la profesora.

También en la escuela de Montserrat Poyatos cambió la dinámica, y comenzaron a trabajar de forma más afectiva. “Empezamos a dejar las tareas de lado y a potenciar métodos de seguimiento, a charlar con ellos. Organizamos actividades de vinculación, jornadas de puertas abiertas de las casas, o una semana del libro especial... y esas actividades se tradujeron en un mayor compromiso con su tarea y más ilusión”, explica.

El camino en otros casos fue el estímulo. Julia Lamela, profesora de tercero de Primaria del colegio Las Naciones, explica que el mejor momento de la semana son las sesiones de acertijos y retos que hacen los viernes en grupos de 6 alumnos, o los desayunos *on line* para el primer grupo de la mañana. “Vi que respondían mucho mejor a esas sesiones, así que he tratado de ofrecerles un acercamiento afectivo. Ellos y sus pasiones son los protagonistas de los problemas de mates, y se han convertido en profesores de sus materias favoritas”, explica Lamela. Saleta de los Arcos, profesora de instituto en Navarra introdujo también sesiones más afectivas en su tutoría de Primero de Secundaria. “Pasadas las primeras semanas los chicos me contactaban para hablar, y necesitaban al grupo. Empecé a convocar tareas que nos permitieran estar más juntos, convocaba reuniones, me descolgaba y los dejaba reunidos. Entre ellos se animaban, hacían pña, y se apoyaban; ha sido una dinámica preciosa”, concluye la profesora.

En las escuelas que han trabajado poniendo al alumno en el centro, el proceso ha sido también más exigente para las familias. “El lunes el salón era la sabana africana, y a la semana siguiente la vía láctea, esto era muy estimulante para los alumnos, pero agotador para las familias”, explica la psicóloga Elena Domínguez, del equipo Actúa, que forma docentes y familias en educación emocional. Pero reconoce que el mejor garante para la salud mental infantil es el reto o el desafío. “La curiosidad es el motor del aprendizaje, mantiene su pulsión por estar vivos, así que es una garantía de salud mental para nuestros niños. En esta situación habrá triunfado la escuela que haya logrado conectar con sus estudiantes, la que haya conseguido divertirlos y mantener vivo el deseo de aprender en estas circunstancias”, explica la psicóloga. Javier García Cañete, director del

programa de Educación Responsable, de la Fundación Botín confirma que las escuelas en las que se trabaja desde esta perspectiva la gestión ha sido mucho más eficaz y han trabajado mejor con sus familias "más empatía, más asertividad y las soluciones innovadoras y creativas en estas circunstancias son lo que marcan la diferencia en una situación así", explica.

"De esta crisis los que mejor han salido son los centros que han coordinado un plan de acción y que han establecido una comunicación fluida con las familias", explica Trujillo que cree que a partir de ahora, para tratar de compensar las carencias emocionales generadas el sistema educativo va a tener que contar con los recursos sociales al alcance: "Nos ha dejado tan frágiles y lo que necesitamos para salir de esto es que se implique en los procesos educativos toda la red del entorno sumando fuerzas entre las escuelas, las familias y las entidades locales. La escuela tendrá que contar con las instituciones locales, las asociaciones o Ayuntamientos para abordar los problemas que ya han surgido y van a surgir el año que viene o buscamos alternativas, o estaremos fastidiados", concluye el investigador.



Madrid convoca a miles de alumnos a examinarse en las escuelas de idiomas y los docentes van a la huelga

Los directores, que pidieron dejar las pruebas para septiembre, han tenido que organizar en dos semanas un operativo para controlar a al menos 10.000 alumnos

Sofía Pérez Mendoza . 10/06/2020

Las comunidades autónomas están inmersas desde hace meses en la confección y organización de las pruebas de acceso a la universidad en una situación de pandemia. Madrid, sin embargo, va a celebrar antes otra prueba multitudinaria que genera menos atención: los exámenes de las escuelas de idiomas. El Gobierno de Isabel Díaz Ayuso ha convocado a miles de alumnos, hasta 20.000 según la Asociación de Directores de Escuelas Oficiales de Idiomas, a los exámenes presenciales a partir del próximo lunes. Al menos 10.000 se presentarán, según las estimaciones de la Consejería de Educación, que ha desoído la petición de los equipos directivos de los centros de aplazar las pruebas a septiembre. Como respuesta, el sindicato mayoritario de profesores, CCOO, ha convocado una huelga indefinida desde el día 15. "No hay garantías y además no somos enseñanza obligatoria", dicen fuentes sindicales.

Directores y profesores defienden que es "temerario" e "irresponsable" celebrar las pruebas en junio. Relatan problemas de espacio físico para distribuir al alumnado con las medidas de distanciamiento, de personal para vigilar las pruebas –hay docentes con patologías o por conciliación exentos de acudir–, de refuerzo de limpieza –el aula debe desinfectarse después de cada prueba– y no hay una solución en igualdad de condiciones para los alumnos "de riesgo", conminados por la instrucción regional a no presentarse, o para aquellos que tienen miedo de exponerse a unas pruebas que duran muchas horas. Muchos edificios son antiguos y pequeños, algunos comparten incluso espacios con colegios, cuentan los directores.

La Consejería cuenta con que 10.000 alumnos se presentarán (de los hasta 20.000 que podrían hacerlo), según informan fuentes de la cartera que dirige Enrique Ossorio. Educación argumenta que aplazar las pruebas a septiembre conllevaría el retraso del inicio de curso y que "los alumnos necesitan certificar para las universidades o para mejorar profesionalmente".

"Tenemos la sensación de que se toman decisiones antes de ver si es posible ejecutarlas, en el último momento y a toda prisa. Celebrar estas pruebas así es temerario", dice Jose Manuel Pineda, presidente de la asociación de Directores de Escuelas de Idiomas de Madrid, que ha dirigido varios escritos a la Consejería. Pineda asegura que los equipos directivos están sufriendo "un estrés bestial" con la organización y lidian también con los temores de su plantilla. En la misma posición está la Asociación de Profesores de Escuelas de Idiomas de Madrid.

La confirmación definitiva de la celebración de las pruebas se comunicó el día 1 de junio, según Pineda, solo con dos semanas de margen. El lunes que viene comienzan los exámenes y se extenderán hasta el 30 de junio por niveles e idiomas. Solo están convocados a las pruebas los alumnos que optan a una certificación, es decir, un título oficial (B1,B2,C1 y C2). Representan cerca entre el 45 y el 47% del alumnado total, según la asociación de directores.

Cinco días antes de arrancar las pruebas, las Escuelas Oficiales de Idiomas (EOI) no disponen de todo el personal suficiente para cubrir los turnos. La Consejería les ha pedido concretar las bajas por correo, garantiza que movilizará si es necesario a "personal de otros departamentos" para cubrir los exámenes y asegura, en el caso de que no haya espacio físico, se "estudiaría la posibilidad de ocupar espacios de otros centros".

Pilar Díaz es una de esas docentes que acudirá a trabajar en la escuela de idiomas más grande de Madrid, Jesús Maestro, con 7.500 alumnos. En conversación con eldiario.es, Díaz se queja de que las normas pueden "penalizar a los alumnos por razones de salud". "Tengo una alumna embarazada y yo misma le he aconsejado que se lo piense, no me parece seguro". Todos los estudiantes que se quieran presentar han debido comunicarlo a su escuela antes del 8 de junio.

Aunque no ha accedido a trasladar los exámenes a septiembre, el Gobierno de Ayuso sí ha ideado un sistema para intentar que el perjuicio de los que no pueden presentarse sea el menor posible. Independientemente de que acudan o no al examen, los alumnos y alumnas pueden promocionar, si así lo consideran sus profesores; y no correrá convocatoria. Es decir, los estudiantes no pierden oportunidades de cara a volverse a presentar al examen.

Los exámenes no se han convocado **online** para estos casos, salvo las pruebas orales, según las instrucciones. En otras comunidades sí se ha optado por este método, aunque también plantea problemas por la brecha digital. "Que sea online es complicado porque no tenemos plataforma y muchos no tienen acceso a internet. Solo tienen móvil y no ordenador", asegura Díaz, que ha continuado, como el resto de compañeros, dando clase a sus alumnos por todas las vías que se le han ocurrido. "Por videoconferencia, por correo, por móvil...". "Aprender idiomas así es muy difícil y algunos se han descolgado, lamentablemente", añade.

Cuatro horas de examen, descansos, baños...

En pocos días, los equipos directivos tienen que idear un sistema de entrada escalonada en las aulas (los exámenes deben empezar por orden de la Consejería a las 16 horas), organizar a la multitud en los descansos, crear circuitos de circulación dentro de las escuelas para evitar la muchedumbre, gestionar el uso y la limpieza de los baños, controlar que todos llevan mascarillas y no incurrir en comportamientos de riesgo... En algunas escuelas ni siquiera hay mesas en algunas clases, sino sillas con un apoyador. "Los directores están muy agobiados porque hay escuelas que no tienen dependencias para garantizar la distancia de dos metros, hay que organizar las entradas y salidas, duplicar los auxiliares de control...", manifiesta Isabel Galvín, secretaria general de Educación de CCOO Madrid.

La lista está en las instrucciones que la Consejería de Educación ha enviado a cada uno de las escuelas. Los exámenes tienen una duración de cuatro horas –con interrupciones– y se hacen en papel. De manera que los correctores deben adoptar estrictas medidas de seguridad cuando lo corrijan físicamente (guantes, mascarilla...). "No vamos a poder dejar reposar esos papeles, si sobre ellos hubiera virus, porque la corrección, imaginamos debe ser inmediata", apunta Díaz.

Eva Luque, alumna, convive con dos personas de riesgo y ha decidido no presentarse a las pruebas. "Aplazar el examen sería lo más justo, pero es verdad que hacerlo tras tres meses sin clases es también un lío. Resulta complicado encontrar una solución buena", reflexiona esta alumna que opta a un C1 en inglés y estudia en la EOI de Carabanchel. Luque teme que "las prisas den luego lugar a lamentos" y considera que las pruebas no pueden hacerse "a cualquier precio".

europapress.es

Simón defiende una 'vuelta al cole' preparada con "mucho cuidado" aunque habrá que reevaluar la situación en septiembre

Aboga por medidas "realistas" para los más pequeños, que no irán con mascarilla: "No se puede cargar al profesor con la responsabilidad"

MADRID, 10 Jun. (EUROPA PRESS) –

El director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), Fernando Simón, ha defendido preparar "con mucho cuidado" la 'vuelta al cole' reduciendo los riesgos al máximo, aunque ha adelantado que en septiembre habrá que reevaluar la situación para ver si se dan o no las condiciones adecuadas para el regreso a las clases.

"Si hay rebrotes habrá que replantear muchas cosas, o si hay repunte de casos, pero en principio la esperanza, lo previsible, es que estemos en una situación de transmisión muy baja", ha precisado. En este sentido, señala que no habría justificación para que no se retomen actividades "importantísimas" como la educación.

Además, ha defendido tomar medidas "realistas" para los más pequeños en la 'vuelta al cole' en septiembre, después de que el Ministerio de Educación haya anunciado que recomendará a las comunidades autónomas que los escolares de menos de 10 años no tengan que guardar la distancia social ni llevar mascarilla. "Tenemos que ser sensatos. Los niños de 3 a 10 años ya son una excepción para el uso de mascarillas cuando van con sus padres, cuando son 15 o 20 con un profesor no creo que podamos cargar al profesor con la responsabilidad de garantizar que se ponen la mascarilla, o peor, que se usa bien", ha dicho en su rueda de prensa diaria en La Moncloa.

Así, ha defendido buscar "mecanismos alternativos al uso de mascarillas", tal y como se ha propuesto a Educación, como la conformación de cohortes, grupos con la misma experiencia, separados de otros lo más posible para que si hay transmisión no repercuta en los otros. En todo caso, ha defendido garantizar que a los niños se les enseñen las medidas de protección personal y reducir el contacto físico, por lo que los profesores "van a tener que hacer un esfuerzo importante" a partir de septiembre.

¿Y EN LOS RECREOS?

En relación a los recreos, Simón ha apuntado que los más mayores pueden establecer medidas de control porque serán más respetuosos con ellas pero con los más pequeños "es más complicado".

En todo caso, ha señalado que se pueden delimitar zonas del patio para cada uno de los grupos de forma que no interaccionen entre ellos, o se pueden incluso escalonar las horas de salida al patio entre los diferentes grupos. "Son medidas todas ellas discutidas con el Ministerio de Educación, que es el responsable y el que va a tener que hacer la comunicación y las recomendaciones a las comunidades autónomas. Se ha hecho un esfuerzo importante para actuar en los colegios, en los institutos y en las universidades para que la vuelta a las aulas en septiembre sea mucho más segura de lo que es actualmente", ha añadido.

SOBRE LA EBAU

Fernando Simón, ha señalado que, "aunque el riesgo cero no existe", con las medidas propuestas para la celebración de la Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) "se va a reducir mucho el riesgo asociado" durante estas pruebas que realizan cada año más de 200.000 estudiantes en toda España.

"Si además los participantes en la EBAU, conscientes de los riesgos, aplican las medidas de prevención que deben aplicar, es verdad que sin poder decir que no hay riesgo, ese riesgo se reduce muchísimo".

Además, ha recalcado que hay que valorar el "peso/beneficio" de realizar una actividad con un "impacto muy importante" en la vida de los jóvenes. Asimismo, ha insistido en que se van a abrir "muchísimos más establecimientos escolares para poder hacer la EBAU con las distancias adecuadas".

Los ministerios de Sanidad y de Educación recomendaron el pasado mes de mayo a las comunidades autónomas evitar las aglomeraciones y desplazamientos masivos de personas en la celebración de la antigua Selectividad.

Entre las medidas propuestas, el Gobierno aconsejaba ampliar el número de sedes del examen y permitir un aforo reducido, "procurando la cercanía al domicilio para reducir al máximo los desplazamientos". Dentro de las aulas donde se realicen las pruebas, se recomendaba una distancia interpersonal de dos metros entre los estudiantes.

La Voz de Galicia

Hasta cuarto de primaria no será obligatoria la mascarilla ni la distancia en el grupo

Ministra y consejeros analizarán mañana un documento que rebaja las exigencias, y otorga el liderazgo a los centros educativos, que deben movilizar a su comunidad

SARA CARREIRA. REDACCIÓN / LA VOZ 10/06/2020 17:42 H

Hasta 4.º de primaria, los niños no tendrán que estar aislados unos de otros, sino compartir el aula como grupo estable; a partir de ese curso, se mantendrá la distancia de 1,5 metros y, si no es posible, se usará mascarilla (no en el pupitre). Estas son dos de las grandes novedades del documento hecho por los ministerios de Sanidad y Educación y que mañana debatirán ministra y consejeros (Conferencia Sectorial de Educación) de cara al próximo curso.

La idea es que cada centro tenga una estrategia y que esta sea compartida por la comunidad educativa (para que todos estén informados) para ofrecer un entorno escolar seguro y saludable al alumnado y personal, y posibilitar la detección precoz de casos.

El texto está firmado por los ministerios de Educación y Sanidad y pretende ser la base común para todo el país. Cada comunidad puede adaptarlo según su propia realidad, pero el verdadero liderazgo se deberá ejercer desde los centros educativos: cada centro «debe tener un Plan de Inicio de Curso y Planes de Contingencia» con protocolos de actuación según los posibles escenarios que puedan darse. Se propone, por ejemplo, que haya «una persona de referencia para el covid-19» y «un equipo formado por distintos representantes de la comunidad educativa, que garantice que todo el mundo esté informado».

Estas son algunas de las propuestas del documento:

Alumnos hasta 4.º de primaria (incluido)

Grupos sin distancia. De los tres años hasta 4.º de primaria (incluido) se podrán establecer grupos estables de alumnado, «idealmente con 15 alumnos (máximo 20), que pueden socializar sin mantener la distancia interpersonal de forma estricta, ya que es un grupo de convivencia estable».

Sin mascarilla. Los pequeños no tienen que usar mascarilla cuando estén juntos en el «grupo de convivencia», y si se sale de ese entorno seguro, la deberán llevar si no se puede mantener la distancia de 1,5 metros.

Alumnos a partir de 5.º de primaria

Distancia de 1,5 metros. A partir de 5.º de primaria «los espacios se reorganizarán de forma que se cuente con una separación de al menos 1,5 metros entre las mesas».

Mascarilla, obligatoria, pero no en el pupitre. Estos alumnos deberán usar la mascarilla cuando no se pueda mantener la distancia interpersonal, «pero no cuando se esté sentado en el pupitre».

Limpieza y ventilación

Protocolo. Cada centro deberá disponer de un protocolo de limpieza y desinfección que responda a sus características pero en cualquier caso debe hacerse al menos una vez al día, reforzando la limpieza en aseos (tres veces al día).

Ventilación. Al menos hay que ventilar las estancias cinco minutos al inicio de la jornada, al finalizar y entre clases, siempre que sea posible. La idea es mantener las ventanas abiertas el mayor tiempo posible.

Casos sospechosos

Aislado. Como ocurre ahora, ante un caso sospechoso, el alumno se le colocará una mascarilla quirúrgica y será llevado a una zona aislada, que pueda ser ventilada, y que tenga pañuelos de papel y una papelería con bolsa y pedal. Ahí se avisará a la familia que deberá llamar al centro de salud del menor. Si el estudiante presenta un cuadro grave, hay que llamar directamente al 112.0

europapress.es

Sindicatos docentes consideran "insuficientes" las medidas sanitarias del Gobierno para la vuelta al cole en septiembre

Estas organizaciones coinciden en la necesidad de contratar más profesores y critican los cambios de criterios de Celaá

MADRID, 11 Jun. (EUROPA PRESS) –

Los sindicatos docentes consideran "insuficientes" las recomendaciones sanitarias para el próximo curso escolar que el Ministerio de Educación y Formación Profesional presentará este jueves a las comunidades autónomas en la Conferencia Sectorial de Educación, y critican el cambio de criterio de la ministra Isabel Celaá en cuestiones como el número máximo de alumnos por aula.

Además, CCOO cuestiona que el Gobierno se limite a aconsejar una limpieza diaria de los centros educativos. "Los centros educativos ya se limpian a diario, y algunos tienen cientos de alumnos", afirma el secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, Francisco García, a Europa Press.

El sindicato cuestiona además que el Gobierno pida a los centros educativos que elaboren sus propios protocolos de limpieza, cuando la contratación de este personal depende de ayuntamientos o comunidades autónomas, que son las administraciones que deben afrontar el refuerzo de plantillas.

El Ministerio que dirige Isabel Celaá ha anunciado este miércoles algunas de las recomendaciones acordadas con el Ministerio de Sanidad para garantizar el desarrollo del próximo curso escolar en un "entorno seguro" frente a la pandemia del coronavirus, con el objetivo de que todos los estudiantes vuelvan a recibir clases de forma presencial tras meses de enseñanza a distancia.

Para lograrlo, el Gobierno ha reducido a metro y medio la distancia de seguridad entre el alumnado, y permitirá clases de hasta 20 escolares en las etapas de Infantil y primeros cursos de Primaria, donde no será necesario utilizar mascarilla ni mantener separados a los niños.

Hace un mes, la ministra Celaá se decantaba por limitar las clases a 15 alumnos hasta que exista una vacuna contra el coronavirus. Para Francisco García, de CCOO, esta nueva propuesta quiere contentar a comunidades autónomas que buscan una vuelta al cole "low cost" o con "coste cero".

Este sindicato estima que es necesario invertir 7.000 millones y contratar a 175.000 docentes más para afrontar el próximo curso con medidas sanitarias. Además, desde CCOO critican que el Gobierno proponga que cada centro asigne a una persona de referencia responsable "para los aspectos relacionados con la COVID19", según indica un comunicado del Ministerio. El sindicato recuerda que los equipos directivos de los centros educativos no tienen competencias en asuntos sanitarios.

MÁS PROFESORES Y MENOS "IMPROVISACIONES"

Desde UGT también señalan que esta figura debe provenir del ámbito sanitario, apunta la responsable de educación del sindicato, Maribel Loranca, que echa en falta medidas para la Formación Profesional en las recomendaciones del Gobierno, aunque valora la reducción de las ratios de alumnos por clase. Además, reclama que todas estas medidas vayan acompañadas de "presupuesto propio" y "refuerzo de las plantillas docentes".

Una demanda que comparte el presidente del sindicato docente ANPE, Nicolás Fernández, satisfecho con las propuestas del Gobierno porque conducen a garantizar la presencialidad el próximo curso, aunque exige que los protocolos queden definidos para evitar más incertidumbre en la comunidad educativa. "Lo peor son las sucesivas medidas anunciadas y los contra anuncios posteriores", se queja Fernández en declaraciones a

Europa Press, aludiendo a la propuesta lanzada por Celaá el pasado mes de mayo de alternar docencia presencial y telemática si se producía un rebrote de la pandemia.

El sindicato CSIF, por su parte, reprocha estas "continuas improvisaciones" y el "cambio de criterio" de Isabel Celaá. "Hemos pasado de proponer una mezcla de clases presenciales y 'on line' con un límite de 15 alumnos por aula, y ahora nos proponen una vuelta normal, como si nada hubiera pasado. No nos parece serio ni coherente", afirma el presidente de Educación de CSIF, Mario Gutiérrez, que estima necesarios 40.000 docentes más en septiembre.

EL MUNDO

El protocolo de vuelta al colegio: los alumnos darán clase en el parque, comerán en el aula y habrá un 'equipo Covid-19' en cada escuela

Las medidas que el Gobierno presenta a las autonomías permiten a los menores de 10 años y a sus profesores ir sin mascarilla

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Jueves, 11 junio 2020

La escuela que viene en septiembre traerá imágenes insólitas: unos alumnos dando clases en el parque municipal mientras otros comen dentro de las aulas. Los colegios tendrán un **equipo Covid-19** formado por docentes, limpiadores y representantes de las familias, y los críos recibirán clases cada mañana con consejos para prevenir la pandemia del coronavirus.

Así lo contempla el protocolo con las medidas de seguridad e higiene para el próximo curso, 26 páginas a las que ha tenido acceso EL MUNDO, que permiten a los menores de 10 años y a sus profesores ir sin mascarilla, pero no dejan celebrar asambleas ni reuniones dentro del colegio.

El texto, muy laxo en algunas cuestiones y muy quisquilloso en otras, no gusta a los profesores ni a los padres ni a regiones como la Comunidad de Madrid y Cataluña. "Cambia radicalmente nuestro sistema educativo", denunció este miércoles el consejero madrileño Enrique Ossorio. "La señora ministra olvida que las competencias son de la Generalitat y que será el Departamento de Educación quien decidirá las condiciones", advirtió el presidente catalán, Quim Torra.

La ministra de Educación, Isabel Celaá, debatirá este jueves el documento con los consejeros autonómicos en la Conferencia Sectorial de Educación, pero hay una estupefacción generalizada en la comunidad educativa ante los bandazos del Gobierno en relación al nuevo curso.

La ministra plantea ahora que en septiembre todos los alumnos vayan al colegio -antes abogaba por que una mitad trabajara de forma presencial y otra desde casa-; que las ratios sean de hasta 20 alumnos por aula -frente a los 15 inicialmente previstos-; que se rebaje la distancia de seguridad de dos metros a 1,5 para los mayores y ninguna para los pequeños; y que se relaje la obligatoriedad de llevar mascarillas.

Estos son algunos de los puntos que suscitan debate:

EL 'EQUIPO COVID'

Habrà un **equipo Covid-19** en cada centro educativo formado por "la dirección, la secretaría, uno o varios miembros del equipo docente, un miembro del servicio de limpieza y representación de las familias y el alumnado, que garantice el cumplimiento de los principios básicos y que toda la comunidad educativa está informada de su implementación". Además, cada centro deberá elaborar planes de contingencia y de inicio de curso a los que sindicatos como CCOO se oponen: "Es una tarea que compete a las comunidades autónomas".

CADA MAÑANA, LECCIÓN DE PANDEMIA

El protocolo insta a introducir una educación en salud, que antes no existía, en el día a día de los alumnos: "Conviene realizar un recordatorio al inicio de la mañana de las medidas básicas de prevención e higiene. Además, se puede trabajar en las tutorías o incluyéndose de manera transversal en otras asignaturas".

"GRUPOS DE CONVIVENCIA ESTABLE"

Las ratios de alumnos por aula se reducen, pero no tanto como quería el Gobierno. Celaá las plantea, de Infantil a 4º de Primaria, como "burbujas" o "grupos de convivencia estable" de hasta 20 alumnos que socializan entre ellos "sin mantener la distancia interpersonal de forma estricta" y "evitando la interacción con otros grupos del centro educativo". La separación, por tanto, deja de ser obligatoria para los menores de 10 años. Y para los mayores se reduce de dos a 1,5 metros.

CLASES EN EL PARQUE

Para acoger a los niños que se han quedado fuera de esas "burbujas", el protocolo insta a crear miniaulas "con mamparas" dentro de los comedores, gimnasios y salones de actos de los colegios; habilitar también los patios,

"sobre todo si cuentan con techado y lonas que permitan su adaptación climatológica", y recurrir a "parques cercanos", "centros culturales", "polideportivos" y "ludotecas" del municipio. No se concretan los criterios para ubicar a unos alumnos en aulas convencionales y a otros en estos espacios improvisados, para los que habrá que pedir permiso a los ayuntamientos.

SE PUEDE COMER EN EL AULA

El servicio de comedor cambia de arriba abajo: "Se podrán utilizar las propias aulas para comer, sirviendo la comida en ellas con la utilización de carros con bandejas (a poder ser posible, carros calientes), de forma que se mantengan los grupos de convivencia estable". Con los menores de 10 años, se organizarán el espacio del comedor y los horarios de forma que cada "grupo de convivencia estable" tenga "su turno y espacio propio" para comer. Para los mayores de 10 años, la disposición de las mesas y sillas en el comedor debería guardar la distancia interpersonal de al menos 1,5 metros.

TURNOS PARA SALIR A JUGAR

Celaá dio a entender este miércoles que no se podrá jugar a la pelota. El juego estará perfectamente pautado y dividido: "Se debe organizar el tiempo de recreo y patio, aumentando los turnos y debiendo prevalecer el criterio de que salgan los grupos de convivencia estables, de manera que no coincidan en la misma hora y espacio alumnos de grupos diferentes, para procurar minimizar la interacción entre grupos". Esos niños que en la escuela se separan son los que luego se juntarán a la salida del colegio.

"MASCARILLAS HIGIÉNICAS Y REUTILIZABLES"

El protocolo dice que la mascarilla "será de tipo higiénico y, siempre que sea posible, reutilizable". Insta a las comunidades a surtir a los centros para que se sirva de ellas "el profesorado y para poder reponer las del alumnado, en caso de necesidad u olvido". Pero luego queda claro que tampoco van a necesitarse mucho, aunque la casuística es enrevesada y difícil de memorizar.

Hasta ahora se decía que la mascarilla se llevara siempre que no se pudiera respetar la distancia de seguridad -que era de dos metros-. Ya no será obligatoria en Infantil y de 1º a 4º de Primaria, "tampoco será necesario su uso si se está con el grupo estable de convivencia", aunque, si se sale del mismo, "se deberá llevar puesta cuando no se pueda mantener la distancia de 1,5 metros".

El uso será "voluntario" para los profesores de estos niños, aunque "obligatorio cuando estén fuera del grupo y cuando no se pueda mantener la distancia, que en el caso de los docentes se fija en 1,5 metros también". ¿Y para los alumnos mayores de 10 años? A partir de 5º de Primaria, "no será necesaria cuando estén sentados en sus pupitres" a esta distancia. En caso contrario, sí. Y lo mismo para sus profesores.

PELO RECOGIDO Y SIN PULSERAS

En el caso de la Educación Infantil de cero a tres años y en la Educación Especial, los trabajadores no tendrán que ir con mascarilla, pero se recomienda que lleven el pelo recogido y eviten anillos, pulseras y colgantes; laven su ropa a diario a alta temperatura, y usen juguetes que se puedan desinfectar de manera sencilla.

SIN REUNIONES Y ASAMBLEAS

"Para limitar el número de personas presentes en un espacio simultáneamente, se evitarán las asambleas o reuniones presenciales", unos encuentros esenciales para los docentes. Los eventos deportivos o celebraciones dentro del centro, en los que esté prevista la asistencia de público, se podrán realizar, pero respetando la distancia y el aforo.

PADRES FUERA DEL COLEGIO

Se priorizará la comunicación con las familias mediante teléfono, correo electrónico, mensajes o correo ordinario para que los padres sólo acudan al colegio "en caso de necesidad o indicación del profesorado o del equipo directivo".

LOS ALUMNOS NO SE MUEVEN

Las entradas y salidas serán escalonadas y se procurará reducir al mínimo los desplazamientos de grupos de alumnos por el centro, facilitando en lo posible que sean los profesores quienes acudan al "aula de referencia".

LIMPIEZA TRES VECES AL DÍA

"Se ventilará al menos cinco minutos (mejor 10 minutos si la sala estaba antes ocupada) al inicio de la jornada, al finalizar y, entre clases, siempre que sea posible". Los aseos deberán limpiarse tres veces al día y se hará una desinfección de las superficies cuando cambien los alumnos. Eso va a disparar el gasto, advierten los directores de Fedadi.

VUELTA AL COLE EN BICICLETA

"Con el fin de limitar los contactos, se fomentará el transporte activo (andando o bicicleta) y los centros educativos tratarán de fomentar rutas seguras a la escuela". En el transporte escolar -aquí sí- será obligatorio el uso de la mascarilla a partir de los seis años.

Sindicatos, patronal y profesores lamentan que protocolo de vuelta a las aulas de Celaá sea «unilateral»

Critican que la propuesta que la ministra hará este jueves a las Comunidades Autónomas no haya sido consensuado con la comunidad educativa

Laura Daniele. Madrid 11.06.2020

La comunidad educativa saludó este miércoles el anuncio del regreso de los alumnos a las aulas el próximo curso escolar, aunque no escondió su descontento por la «propuesta unilateral» que el Gobierno llevará este jueves a las comunidades autónomas en la Conferencia Sectorial de Educación. Tanto sindicatos de profesores, padres de alumnos o incluso la patronal de la educación concertada católica, que aglutina el 25 por ciento del alumnado, echaron en falta la negociación y el diálogo.

La propuesta de la ministra Celaá propone entre otras cuestiones que los centros establezcan desde Infantil hasta 4º curso de Primaria «grupos de convivencia estable idealmente de hasta 15 alumnos», pero con la posibilidad de ampliarlo hasta 20. Estos niños no tendrán obligación de usar mascarillas y ni de mantener «la distancia interpersonal de forma estricta».

A partir de 5º de Primaria y hasta el Bachillerato, los espacios donde se impartirán las clases «se deberán reorganizar de forma que se cuente con una separación de al menos 1,5 metros» entre los alumnos. El Ministerio ha relajado esta distancia dentro de las escuelas de los dos metros previstos inicialmente a solo 1,5, según recoge el decreto que regula la «nueva normalidad», publicado en el BOE el miércoles.

«Absoluta desconsideración»

«Es una más de las muchas ocurrencias de la ministra, que hoy se va reunir con las comunidades autónomas para presentar un documento pactado con nadie», se lamentó el presidente de CSIF-Educación, Mario Gutiérrez. Para este sindicato docente, Celaá «vuelve a cambiar las reglas de juego de forma unilateral». «Es una absoluta desconsideración por parte de la ministra hacia la labor docente y una muestra más de su continua improvisación y falta de un verdadero plan de contingencia», afirmó Gutiérrez, quien recordó que los docentes «son en última instancia los responsables de poner en marcha las medidas en los centros». Tanto CSIF como la patronal de la escuela concertada —Escuelas Católicas— recordaron además a Celaá que su intención de mantener entre 15 o 20 alumnos por aula supone «aumentar la plantilla» de profesores. «Esa medida no se puede llevar a cabo sin inversión educativa», indicó Gutiérrez.

Para el secretario general adjunto de Escuelas Católicas, Luis Centeno, es necesario «reconsiderar la propuesta y ver la posibilidad de aumentar el número de alumnos por aula a 25». «Con 20 alumnos por aula, se quedarían cinco fuera o habría que desdoblar el aula en dos grupos de 12 y eso obligaría a ampliar el profesorado. El propio Ministerio ha dicho que no hay presupuesto para duplicar la plantilla», recordó Centeno, quien aseguró que si bien «se están dando pasos en el buen sentido» aún es necesario «aclarar muchas dudas sobre conceptos indefinidos».

Sobre estas imprecisiones del plan, Centeno citó por ejemplo las indicaciones sobre el uso de mascarilla en Infantil y hasta 4º de Primaria. «La nota es confusa en cuanto si los niños van a tener que usar mascarilla, por ejemplo, cuando salgan al patio en el recreo o en qué circunstancias concretas va a ser necesaria su utilización», subrayó.

«Claro y asumible»

El sindicato Anpe también reclamó este miércoles al Gobierno «dejar de dar bandazos» y plantear «un plan de contingencia claro y asumible» por los centros educativos. Para que la propuesta del Ministerio no quede en «una mera declaración de intenciones», el presidente de Anpe, Nicolás Fernández Guisado, pidió al Gobierno que tenga en cuenta en su plan «la necesidad de remodelación de los espacios en los centros educativos, la ampliación de la plantilla de profesores y un plan de digitalización, que permita a los colegios contar con una plataforma online, ordenadores y material pedagógico adaptado para que el profesor pueda trabajar de forma telemática con el alumno en caso de un rebrote del virus».

Los padres de los alumnos también hicieron escuchar su voz. El presidente de la Confederación Católica de Padres de Alumnos (Concapa), Pedro Caballero, lamentó el «descontrol» del Gobierno sobre la gestión de la epidemia y recordó que «los test masivos y regulares al personal de los centros educativos podría ayudar a evitar rebrotes».

El PP critica el "nuevo bandazo" de Celaá para volver a las aulas pero cree que la rectificación va "en buen camino"

El PP critica el "nuevo bandazo" de Celaá para volver a las aulas pero cree que la rectificación va "en buen camino"

MADRID, 11 Jun. (EUROPA PRESS) –

La vicesecretaria de Política Social del PP, Cuca Gamarra, ha criticado el "nuevo bandazo y cambio de criterio" del Ministerio de Educación que dirige Isabel Celaá en relación al protocolo para el nuevo inicio de curso, aunque ha admitido que "la rectificación suele ir en buen camino". "Hace unas semanas se hablaba de no vuelta a clase y que el curso sería no presencial, posteriormente pasamos a una manera de turnos en los que no se incorporaría a todos los alumnos, la rectificación va por buen camino y ya estamos en la incorporación de todos los estudiantes", ha explicado Gamarra en una entrevista en RNE recogida por Europa Press.

La dirigente del PP confía en que en la Conferencia Sectorial de Educación que se celebra este jueves puedan cerrar "muchos flecos" pendientes porque la situación es muy distinta en los diferentes territorios. "No hay un colegio igual que otro, no es lo mismo educación infantil que secundaria, medio rural que urbano, ni las comunidades con un clima u otro", ha explicado.

Para Gamarra "el papel lo aguanta todo", pero cree que "hay mucho que trabajar para hacerlo posible y la sectorial está yendo en un camino que se venía relamando". Asimismo, ha recordado que las autonomías gobernadas por el PP han reclamado "directrices claras".

EL PAÍS

Alivio en las familias y dudas entre el profesorado ante las nuevas normas en la escuela

La vuelta a las aulas atajará la desigualdad, según las asociaciones de madres y padres. Los sindicatos no ven claro cómo hacerlo

BEATRIZ LUCAS/ IGNACIO ZAFRA. 11 JUN 2020

Las federaciones de familias han recibido el anuncio sobre la relajación de la distancia física en las escuelas con alivio. "Es importante el derecho a la salud pero ahora ya toca respetar el derecho a la educación, debe llegar a todos y las clases telemáticas no van de la mano con la equidad", asegura Leticia Cardenal, presidenta de la Confederación de Asociaciones de Madres y Padres (CEAPA), mayoritaria en la escuela pública. "El retorno debe ser lo más normalizado posible y de manera presencial pero garantizando las medidas sanitarias necesarias, y quizá habría que hacer test masivos a toda la población. Pero sobre todo que nos expliquen por qué las medidas que ayer eran tan estrictas hoy se relajan como si nada", agrega Pedro José Caballero García, presidente nacional de la Confederación Católica de Asociaciones de Padres y Madres, mayoritaria en la concertada.

A los directores de centros educativos también les parece bien, aunque advierten de que será insuficiente. "Quiero suponer que las autoridades sanitarias han estimado que era adecuado, y que con cualquier medida que se toma no se está abandonando la idea de priorizar la salvaguarda de la salud sobre cualquier otra consideración. Dicho esto, la decisión amplía en cierta medida las posibilidades que tenemos los centros de hacer más grupos", dijo Raimundo de los Reyes, presidente de la federación estatal de institutos Fedadi. En ESO, por ejemplo, puede permitir tener que hacer solo tres grupos de cada dos. En Bachillerato, donde los ratios llegan a alcanzar los 40 alumnos, la situación seguirá siendo complicada. Vicent Mañez, presidente de la federación de centros de primaria e infantil Fedeip, coincide: "Muchos grupos tendrán que seguir desdoblándose, así que tendremos que adoptar medidas organizativas para que quepan".

El anuncio ha sido peor recibido entre los sindicatos de profesores. José Ramón Merino, del Stes, considera "incoherente" que la mascarilla en el colegio sea obligatoria a partir de los 10 años cuando el Consejo de Ministros decidió el martes que fuera obligatoria a partir de los seis". Cree además que el ministerio está adaptando las exigencias a los recursos de los que disponen. "No les salen las cuentas para grupos de 15, así que adaptan las normas a los recursos que tienen y eso es preocupante", dice Merino. "Con 15 niños tendrían que aumentar las plantillas un 33%, supone 6.000 millones. Si contamos con los 2.000 millones que ofreció el presidente Pedro Sánchez, nos da para 20 alumnos...", concluye el representante sindical.

Francisco García, de CC OO, asegura que no entiende "por qué los grupos burbuja son solo hasta cuarto de primaria, y que sea a partir de cuarto haya un cambio de criterio, y en lugar de ratios se calcule en metros de distancia, en cualquier caso tendrán que aumentar los docentes", explica. Y cuestiona que los centros sean quienes diseñen los planes de contingencia cuando "los directores no están formados para ello, deberían ser las administraciones que tienen sus equipos y comités de prevención quien lo diseñen y doten de recursos para la vuelta a las aulas". Y también lamenta que no se esté abordando el regreso con una mayor participación de los representantes del profesorado: "Nos pidieron nuestras propuestas de vuelta a las aulas, las enviamos, y nunca nos volvieron a convocar". Nicolás Fernández Guisado, presidente nacional del sindicato

Anpe, se muestra más favorable: "Nos parece bien, aunque hay que afinar en los protocolos para cumplir con la remodelación de centros y medidas sanitarias, además de con un plan de digitalización adecuado", señala.

Sobre la cuestión escolar planea desde el principio la duda de cómo se comporta el coronavirus en los niños, que de momento sigue envuelta en la incertidumbre. "Lo que parece claro es que no son supercontagiosos. Hay muy poca evidencia de brotes que se hayan iniciado por un caso pediátrico y la gran mayoría de los casos en niños tienen un caso índice adulto anterior. Pero no sabemos mucho más. Es posible que la enfermedad les dure menos, pero hay estudios que dicen que los niños tienen la misma carga viral que los adultos", indica el epidemiólogo Quique Bassat, miembro del grupo de trabajo sobre la vuelta a los centros educativos de la Asociación Española de Pediatría. "Hemos de asumir que los niños pueden infectar, pero lo que está comprobado es que enferman muy poco, así que las medidas que hay que adoptar en las escuelas están dirigidas sobre todo a proteger a quienes trabajan en los centros, así como a los padres y a otros adultos que se relacionan con los niños fuera del colegio".

europapress.es

Celaá anuncia un acuerdo del Gobierno y todas las CC.AA, salvo Madrid y País Vasco, sobre el próximo curso escolar

MADRID, 11 Jun. (EUROPA PRESS) -

La ministra de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, ha anunciado un acuerdo con 14 puntos sobre el próximo curso escolar entre el Gobierno y todas las comunidades autónomas, a excepción de Madrid y Euskadi, que establece que la 'vuelta al cole' se producirá en septiembre como es habitual con la actividad presencial como "principio general".

Así lo ha explicado en la rueda de prensa posterior a la reunión telemática que ha mantenido con los consejeros autonómicos en la Conferencia Sectorial de Educación, a los que ha presentado además un documento con medidas sanitarias para implantar en los centros educativos frente a la pandemia del coronavirus.

El acuerdo suscrito este jueves por el Ministerio de Educación y las comunidades establece que el curso 2020-2021 tendrá 175 jornadas lectivas, y los centros educativos adaptarán sus programaciones didácticas para "recuperar los aprendizajes imprescindibles no alcanzados" durante los meses de enseñanza a distancia por el coronavirus, y realizarán planes de seguimiento y apoyo para el alumno con más dificultades.

Con este acuerdo, las comunidades autónomas asumen la elaboración de protocolos de actuación para garantizar la higiene, limpieza y el control sanitario en los centros. Un trabajo que realizarán junto a los servicios de prevención de riesgos laborales, y que incluirá medidas específicas para la atención de las personas incluidas en el grupo de riesgo.

Las comunidades también se encargarán de preparar los planes de contingencia ante las "eventualidades" que pueda provocar la evolución de la pandemia en el desarrollo del curso escolar, y tendrán que tomar "las medidas necesarias" para que los centros mantengan sus servicios de transporte y comedor escolar "en condiciones de seguridad".

También recae en las comunidades autónomas, que tienen transferidas las competencias educativas, reducir la brecha digital y "limitar" sus consecuencias entre el alumnado, aunque el Ministerio colaborará en mejorar la "oferta de recursos para el refuerzo de la competencia digital" de profesores, familias y alumnos y pondrá en marcha, junto a las consejerías regionales, programas de cooperación territorial para "dar respuesta a la nueva situación".

LOS 'PEQUES', SIN DISTANCIA DE SEGURIDAD

El Ministerio de Educación adelantó este miércoles algunas de las medidas acordadas con el Ministerio de Sanidad para el próximo curso que se han presentado este jueves a las comunidades autónomas. Entre ellas, que los escolares de Educación Infantil y de los primeros cursos de Primaria no tendrán que mantener una distancia interpersonal de metro y medio durante el próximo curso ni tampoco usar mascarillas en clase porque serán grupos "estables de convivencia" que evitarán mezclarse con los alumnos de otros cursos.

En estos cursos, además, no existirá la obligación de utilizar la mascarilla en clase y se permitirán clases de hasta 20 alumnos, aunque el documento precisa que lo "ideal" es no superar los 15 escolares por aula.

A partir de 5º de Primaria, los pupitres tendrán que estar separados a metro y medio en todos los cursos. La misma distancia que tendrán que guardar los estudiantes para evitar contagios dentro del centro. Cuando esa separación no sea posible, el uso de mascarillas se impone como obligatorio.

El documento de Educación y Sanidad recomienda que los centros organicen "en la medida de lo posible" actividades educativas al aire libre en vez de espacios cerrados, que tendrán que ventilarse con frecuencia y "durante al menos cinco minutos al inicio de la jornada, al finalizar y entre clases".

"Cuando las condiciones meteorológicas y el edicio lo permitan se aconseja mantener las ventanas abiertas el mayor tiempo posible", se lee en el documento, que establece como mínimo limpiar una vez al día las instalaciones escolares, aunque en el caso de los aseos se incrementa a tres veces al día.



Madrid, Cataluña y el País Vasco rechazan las medidas de vuelta a las aulas de Isabel Celaá

El Gobierno aplaza la aprobación del protocolo de seguridad a la espera de hacer un texto conjunto con las aportaciones de las CCAA. Sólo será obligatorio mantener la distancia de 1,5 metros

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Jueves, 11 junio 2020

Madrid, el País Vasco y Cataluña han rechazado públicamente las medidas de higiene y seguridad de vuelta a las aulas planteadas del Gobierno. Las dos primeras han votado directamente en contra del acuerdo propuesto por Isabel Celaá; la primera "porque no resuelve los problemas" que se van a plantear en septiembre y la segunda porque considera que no tienen que aprobar unas condiciones de seguridad que entran dentro de sus competencias. Es el mismo motivo esgrimido por Cataluña, que ha apoyado el acuerdo básico pero da a entender que aplicará sus propias normas de prevención.

Isabel Celaá se ha reunido este jueves con los representantes de las comunidades autónomas para discutir el protocolo de prevención e higiene para el curso que viene. Hay cierto malestar en la comunidad educativa porque no se ha consensuado con profesores y familias el documento, a pesar de que recoge cambios de calado. Por ejemplo, se contempla que todos los alumnos estudien presencialmente, pero en "grupos de convivencia estable" de 15 o hasta 20 personas que no deberán abandonar en ningún momento. Siempre que estén en esos grupos, los niños menores de 10 años no tendrán que llevar mascarillas ni respetar una distancia interpersonal que ahora se rebaja a 1,5 metros.

El protocolo de Celaá prevé que se impartan clases de prevención de pandemias cada mañana y que haya un "equipo Covid-19" en cada centro educativo que se encargue de velar por que se cumplan todas las medidas. Los alumnos recibirán lecciones en los parques, podrán comer en el aula y tendrán que salir por turnos al recreo, pero no estará permitido participar en reuniones y asambleas ni moverse con libertad dentro del recinto escolar.

"NO SE PUEDEN MODIFICAR LOS ESPACIOS"

Comunidades como Cataluña, el País Vasco o Madrid desaprueban abiertamente el protocolo de seguridad, adelantado por EL MUNDO. El consejero madrileño Enrique Ossorio asegura que es "irrealizable" porque "en dos meses no se pueden modificar todos los espacios y el gasto que generaría sería enorme". Además, ha votado en contra del acuerdo "porque contiene 14 puntos con buenas intenciones, pero no resuelve los graves problemas que tenemos para el inicio de curso, como los espacios y el profesorado".

El *president* de la Generalitat, Quim Torra, dio a entender el miércoles que no lo acatará en un 'tuit' en el que acusaba a Celaá de inmiscuirse en sus competencias. Tras la reunión, el Departamento de Educación ha hecho un comunicado que expresa que el *conseller* Josep Bargalló "ha hecho saber su malestar" durante el encuentro "por la presentación de un borrador no vinculante con la formalidad de documento oficial y ha insistido en que, una vez superado el estado de alarma, como ya será en el inicio del curso 2020/2021, las competencias para dictar medidas sanitarias recaen en las autoridades de salud propias y en los organismos de la Generalitat".

Fuentes del Gobierno vasco, por su parte, expresan: "Tanto el borrador con las medidas como la propuesta de acuerdo son asuntos de nuestra competencia, no tenemos que acordarlo, no hemos encontrado ninguna razón para presentarlo".

En el encuentro se han debatido dos documentos. Uno es el acuerdo, con generalidades y principios básicos, que ha suscitado el respaldo de todos los consejeros salvo Madrid y el País Vasco. Este texto no plantea debate porque no recoge las medidas concretas de prevención e higiene redactadas por Sanidad y Educación. Simplemente incluye el compromiso de que todos los alumnos vuelvan a las aulas en septiembre. De hecho, Cataluña ha expresado su "coincidencia de partida con muchos de los aspectos propuestos", aunque ha advertido que no aceptará que "el Ministerio publicara el documento con carácter normativo o reglamentario, sino exclusivamente como orientaciones genéricas no vinculantes normativamente".

El otro papel es el que está suscitando más polémica, aunque la ministra lo ha calificado durante la reunión de "borrador de orientaciones abierto" y también ha afirmado que, en ningún caso, tiene la consideración de definitivo o vinculante, según fuentes presentes en el encuentro. Ha desinflado cualquier carga imperativa que podría llevar el documento e incluso se ha terminado desvinculando este protocolo del acuerdo, quedando abierto a las aportaciones de las CCAA. Ahora cada región trasladará sus propuestas de medidas de seguridad en función de lo que marquen las consejerías de Sanidad. Y se volverán a reunir.

Lo único que es de obligado cumplimiento, ha dicho Celaá, es la norma para mantener 1,5 metros de distancia entre las personas, pues es una medida recogida en un real decreto. Madrid ya ha avanzado que no va a mantener esta distancia interpersonal y Celaá ha respondido que, si hace eso, "estará incumpliendo la ley".

Además, ha asegurado ahora que la ratio de alumnos por aula no se va a rebajar, sino que se van a establecer "agrupaciones flexibles de convivencia a modo de familia" de 15 o 20 alumnos de los que se encargará "un adulto de referencia". "El documento no habla de ratios, habla de agrupaciones flexibles. Es una alternativa, no es de obligado cumplimiento. La ratio es la ratio legal, que es de 25, 30 o 35 alumnos", ha defendido.

El de las ratios es uno de los aspectos que genera más controversia, y regiones como Andalucía habían dicho que no iban a reducir las ratios a 15 o 20 alumnos por aula. Esta región ha apoyado el acuerdo porque "en el acuerdo de 14 puntos no se mencionan ratios". Ratios se ha convertido la palabra maldita e innombrable. Así que el Ministerio recurre a "agrupaciones flexibles de convivencia", que, en el fondo, es el mismo concepto: un grupo de alumnos determinado que depende de un profesor o un cuidador.

"Es utilizar el lenguaje de otra forma. Las ratios, efectivamente, están marcadas por la ley en sus máximos. Si yo tengo que mantener unas medidas sanitarias con distancia entre los niños, tengo que ver qué espacios tengo en el centro y la adecuación de los espacios, así que junto a los niños en grupos más pequeños. Al final te encuentras que un grupo de alumnos con un profesor que les atiende, se llame como se llame", explica Maribel Loranca, responsable de la Federación de Enseñanza de UGT. "La situación es de incertidumbre y nadie tiene la certeza de cómo va a acertar. El sistema tiene los recursos que tiene. Si hubiera presupuesto, hay medidas que se podrían abordar, como atajar la brecha digital o contratar más personal. Pero es muy difícil adecuar los espacios de aquí a septiembre. Con lo que se tiene hay que operar".

Castilla y León se ha mostrado a favor del acuerdo general ("muy correcto") pero el protocolo lo analizará internamente y se pronunciará más adelante. Murcia también ha respaldado el acuerdo de mínimos y las fuentes consultadas señalan que sólo van a ceñirse al real decreto que publicó el BOE el miércoles, en el que únicamente se establece la distancia de 1,5 metros y medidas de higiene adecuadas, como el uso de mascarilla, cuando no se pueda garantizar esta distancia.

EL PAÍS

Las comunidades frenan el plan de vuelta a las aulas del Gobierno y pactan solo 14 medidas básicas

Madrid y Euskadi se desmarcan de todo, mientras 15 autonomías firman un acuerdo de mínimos que sí incluye el regreso presencial a las aulas pero no otros compromisos como los grupos máximos de 20 alumnos en Infantil y parte de Primaria

IGNACIO ZAFRA / ANA TORRES MENÁRGUEZ. 11 JUN 2020

Las comunidades han descartado este jueves en la Conferencia Sectorial de Educación aplicar el protocolo detallado y completo de vuelta a las aulas para septiembre que presentaron este miércoles los ministerios de Sanidad y Educación. El documento, que contemplaba, por ejemplo, que los alumnos de Infantil y los cuatro primeros cursos de Primaria estuvieran en grupos de un máximo de 20 alumnos, ha quedado así aparcado, como un borrador sobre el que seguir negociando y avanzando en las próximas semanas. El anuncio de este plan por parte del Ministerio de Educación generó malestar en la mayoría de comunidades, de uno y otro signo político, ya que incluye aspectos muy concretos.

La conferencia sectorial, en la que se reúne el ministerio con las comunidades autónomas, sí ha alcanzado, en cambio, un acuerdo de mínimos sobre las líneas generales en las que deberá desarrollarse el próximo curso. Entre los 14 puntos del texto figura expresamente la voluntad de que el curso sea en la medida de lo posible presencial. Dos comunidades han rechazado firmar este pacto. Euskadi (por motivos competenciales, ya que ha asegurado estar de acuerdo con su contenido) y Madrid, que ha manifestado su oposición al contenido. Cataluña ha manifestado su acuerdo con el contenido, si bien su consejero de Educación, Josep Bargalló, ha subrayado que lo suscribía siempre que se considerara un documento orientativo.

Los 14 puntos del acuerdo son en buena parte genéricos, pero contienen medidas importantes y sobre todo transmiten la idea de que existe voluntad de alcanzar un acuerdo. Uno de ellos establece, por ejemplo, que las Administraciones educativas "adoptarán las medidas necesarias para que los centros puedan ofrecer sus servicios complementarios habituales, especialmente de transporte y comedor escolar, en condiciones de seguridad". Hasta ahora ese tema estaba en el aire.

Sin mención expresa a la distancia

No establece, sin embargo, una mención expresa a la distancia física que deberán guardar los alumnos, aunque añade al respecto que deberán determinarlo las autoridades sanitarias. En uno de los puntos sí se hace referencia al decreto de nueva normalidad aprobado este miércoles por Gobierno en el que se señala que

la distancia deberá ser, de al menos, 1,5 metros. Se trata de una cuestión esencial porque esa distancia determinará cuántos alumnos cabrán en un aula y cuántos profesores adicionales harán falta.

Esta norma, que debe ser convalidada en el Congreso la próxima semana, establece en su artículo nueve: “Deberá asegurarse la adopción de las medidas organizativas que resulten necesarias para evitar aglomeraciones y garantizar que se mantenga una distancia de seguridad de, al menos, 1,5 metros. Cuando no sea posible mantener dicha distancia de seguridad, se observarán las medidas de higiene adecuadas para prevenir los riesgos de contagio”. Es decir, que deja abierta la puerta a que en determinados casos la distancia pueda ser inferior a 1,5 metros mediante la adopción de otras “medidas de higiene”.

Celaá: “No planteamos un cambio de ratio”

La ministra de Educación, Isabel Celaá, ha aclarado en una rueda de prensa posterior a la sectorial que en el protocolo elaborado junto a Sanidad en ningún caso se plantea un cambio en las ratios (número de alumnos por aula), sino que se habla de “agrupaciones flexibles” de 15 o 20 estudiantes hasta 4º de Primaria que “funcionen a modo de familia”. “Las ratios legales son de 25, 30 o 35. Esto es una alternativa, no es de obligado cumplimiento, muchos países lo están haciendo así”, ha señalado.

Sobre esa misma cuestión, el secretario de Estado, Alejandra Tiana, ha explicado que tal y como están haciendo otros países, como Noruega, el ministerio ha optado por un “modelo de grupo de convivencia” para los más pequeños, de forma que estén aislados de otros grupos acompañados en el aula por un solo adulto, y “ocasionalmente dos”, para limitar la transmisión del virus en caso de contagio. “Estarían todo el día con un solo profesor; para los demás, se aplicaría la distancia de 1,5 metros”.

La ministra ha explicado que para conseguir esos grupos más reducidos, los centros tendrán que “optimizar los espacios”. “Todos los centros están trabajando en ello, igual que sucede en otros lugares del mundo, especialmente en los países europeos”. En caso de que los colegios no dispongan de espacios suficientes, tendrán que ser atendidos por la comunidad autónoma o por los ayuntamientos, que les ayudarán a encontrar espacios públicos, ha añadido Celaá.

Preguntada por la negativa del consejero madrileño de Educación, Enrique Ossorio, a cumplir con la distancia mínima de 1,5 metros entre alumnos, Celaá ha aclarado que de no hacerlo “estará incumpliendo la ley”, ya que así lo fija el real decreto del Gobierno. “No creo que Madrid esté en esa disposición”, ha añadido la ministra, después de comentar que los responsables del ministerio presentes en la reunión no han entendido “la objeción” de la Comunidad de Madrid.

THE NVERSATION

¿Es el fin de la escuela tal y como la conocemos?

Rafael Feito Alonso. Catedrático de Sociología, Universidad Complutense de Madrid. 5 junio 2020

La crisis derivada de la COVID-19 está suponiendo un cambio radical en el modo de afrontar la docencia y el aprendizaje. Es obvio que aún carecemos de información suficiente para saber cómo se está resolviendo este problema en los diferentes niveles educativos.

Es posible que estemos ante un mero paréntesis tras el cual volveríamos al sistema de siempre. Sin embargo, una situación tan excepcional como la actual podría ser una inigualable ocasión para mejorar el funcionamiento de nuestra escuela.

Por lo pronto, se está poniendo aún más de manifiesto la brecha que separa a los alumnos en función de sus capitales cultural y económico. Los padres –más bien madres– con altos niveles educativos se pueden convertir en tutores de sus hijos. Quienes gozan de mayor capacidad económica pueden contar con una buena conexión a internet, varios ordenadores en el hogar y la posibilidad de contratar profesores particulares **online**.

Lecciones en la red

Los progenitores con hijos en edad escolar están teniendo ocasión de comprobar las excelentes lecciones que se pueden encontrar en la red. Con el apoyo de un par de cámaras, una iluminación adecuada y –si es el caso– con paquetes informáticos, los creadores de estas lecciones son capaces de conseguir que la gente aprenda. Lo bueno de esta enorme cantidad de vídeos es que cada cual puede elegir el que más convenga a su estilo de aprendizaje.

Las tecnologías de la información y de la comunicación pueden posibilitar que el centro de gravedad de los procesos de enseñanza-aprendizaje se traslade de la persona que enseña a la que aprende. Esta es la propuesta de la clase invertida, que consiste en que el alumnado aprende el contenido de cada lección o tema por medio de un vídeo seleccionado por el profesor –o preparado por él– fuera del horario lectivo, de manera que en la sesión siguiente se aclaran sus contenidos a partir de las dudas o sugerencias planteadas por los estudiantes.

Tiempo dedicado al aprendizaje autónomo

Si la clase presencial consiste en trabajar lo que se ha visto en casa (o simplemente fuera del aula o al margen de la presencia del profesor), lo más probable es que el tiempo dedicado a este aprendizaje autónomo sea muy

superior al estrictamente presencial. Una enseñanza de este tipo requiere redefinir radicalmente el rol del profesor.

Con estos conocimientos adquiridos autónomamente sería posible analizar o investigar temas que, de un modo consensuado, se planteen desde el grupo de alumnos junto con su profesor. En definitiva, se trataría de ir más allá del mero aprendizaje de la mecánica de resolución de problemas y conectar el conocimiento científico con la realidad (por ejemplo, y dependiendo de la edad de los estudiantes, en el caso de las Matemáticas se podría trabajar con datos del Instituto Nacional de Estadística).

Pero aprender no es solo o fundamentalmente escuchar o ver a un profesor en el aula o en internet. Consiste también en leer, investigar y, por qué no, memorizar lo que haya que memorizar. Comprender materias como la Historia o la Literatura requiere, quizás más que ver vídeos, leer libros y artículos de revistas especializadas (y no me olvido de la importancia de leer en las materias de ciencias).

Dar un impulso a la lectura

Una situación como la actual debería traducirse en un impulso a la lectura. Un estudiante a partir de primero de la ESO –y quizás mucho antes– debería leer un mínimo de treinta o cuarenta libros a lo largo del año natural. Y, claro está, conviene no olvidar la creciente importancia de la lectura de la prensa generalista.

Hasta ahora estamos hablando de asignaturas. Sería perfectamente posible trabajar por proyectos. De esta manera se rompe la separación entre materias al globalizar los contenidos curriculares. También cabe la alternativa de introducir otras maneras de trabajar que formalmente son consideradas como asignaturas. Este sería el caso de la llamada monografía del Bachillerato Internacional o del trabajo de investigación del Bachillerato en Cataluña.

Reducir las horas de clase

En estas condiciones, ¿por qué se habría de ir todos los días a clase o tener tantas horas diarias de docencia? Se podría reducir considerablemente el número de horas que el alumno pasa en clase. Si, por ejemplo, alguien tiene que hacer un trabajo sobre Zurbarán, sería aconsejable que dedicara unas cuantas jornadas a visitar el museo de El Prado o acceder a recursos **online** de los museos.

Parte de estas propuestas requerirían cambiar la arquitectura de nuestros centros: precisaríamos más espacios y más cómodos para poder leer, salas para debatir en pequeños grupos, más laboratorios, más salas de música.

Menos presencia del profesor

Una enseñanza con menos presencia del profesor y menos localizada en el aula es toda una invitación a la autonomía de las personas, a su capacidad para organizar sus tiempos. En una memorable conferencia en la Residencia de Estudiantes de Madrid en 1930, John Maynard Keynes hablaba de que al cabo de cien años los avances tecnológicos serían tales que bastaría con trabajar quince horas a la semana. Esto plantearía a la humanidad el problema de qué hacer con tanto tiempo libre.

Quizás uno de los problemas más graves del confinamiento sea justamente este: ¿qué hacer con este tiempo disponible? De nuestra experiencia escolar deberíamos aprender a dedicar tiempo diario a la lectura (y no solo de textos literarios), a la conversación inteligente (habitual en el buen lector), a conocer los avances científicos y tecnológicos, al disfrute y práctica de las artes, al cuidado de los demás y de nuestro medioambiente, a la práctica del deporte...

En definitiva, la escuela debería ser clave en la creación de una sociedad de personas libres y solidarias.

MAGISTERIO

El 53,4% del alumnado de ESO y el 36,5% de Bachillerato será evaluado sin respetar la norma básica

La Orden Ministerial por el Covid-19 evidencia la desigualdad administrativa, académica y educativa, así como ahonda la fractura ya de por sí existente en el sistema educativo, según la Unión Sindical de Inspectores de Educación (USIE).

DIEGO FRANCESCH. Lunes, 8 de junio de 2020

La Orden EFP/365/2020, de 22 de abril por la que se establecen el marco y las directrices de actuación para el tercer trimestre del curso 2019-20 y el inicio del curso 2020-21, ante la situación de crisis ocasionada por el

Covid-19, va a generar “un mayor escenario de desigualdad y además provocará falta de tratamiento común al alumnado”, denuncia la Unión Sindical de Inspectores de Educación (USIE).

Esta es la principal conclusión del estudio que este sindicato ha hecho público. De las 17 comunidades autónomas, 12 han regulado criterios de promoción y titulación en la ESO distintos a los tipificados en la norma básica. A esas 12 hay que sumarle las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Eso demuestra que, de casi dos millones de alumnos matriculados en ESO en toda España, cerca de un millón (los de Andalucía, Castilla y León, Comunidad de Madrid, País Vasco y Murcia, es decir, el 46,6%) han sido calificados respetando lo fijado por la normativa básica; mientras que el resto (53,4%), lo han sido con criterios dispares y no comunes.

Por otro lado, de las 17 comunidades autónomas, 11 han regulado criterios de promoción y titulación en Bachillerato distintos a los tipificados en la norma básica. A esas 11, hay que sumarle las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. En esta etapa, de aproximadamente 610.586 alumnos matriculados en régimen ordinario (excluyendo tanto a la modalidad de Educación de Adultos como a distancia) en todo el Estado, el 63,5% (los de las mismas comunidades que en el caso de la ESO más Cataluña) han sido calificados respetando lo tipificado por la normativa básica; mientras que el resto, el 36,5%, lo han sido con criterios dispares, no homologados y no comunes.

En definitiva, señala la USIE en su estudio, la orden ministerial “certifica la desigualdad administrativa, académica y educativa, así como ahonda la fractura ya de por sí existente en el sistema educativo”. Es cierto que la “personalísima cultura de la evaluación en una gran parte de los profesores en España tiene como efecto un tratamiento dispar y no homologado en los alumnos, lo que conlleva numerosas reclamaciones ante la Administración; lo grave es que este curso, además, la asimetría se perpetra con certificado de legalidad”, dice el sindicato.

Otros dos rasgos que han demostrado una “enorme desemejanza son el desacompañado calendario en el que se han ido publicando las normas, así como la naturaleza jurídica de esas mismas normas”, dice USIE. En el primero de los supuestos hay una diferencia temporal de 32 días entre la primera Administración autonómica que publica su norma, Islas Baleares (16 de abril) y la última en hacerlo, que es La Rioja (18 de mayo). En lo relativo al carácter de la norma el abanico de técnicas abarca un espectro amplio que recorre el rango normativo siguiente: acuerdo de Consejo de Gobierno con rango de Decreto, órdenes, resoluciones e instrucciones.

Por último, también se produce una “falla” en cuanto a la “participación y la transparencia” ante la comunidad educativa, puesto que son muy pocas las administraciones que establecen la obligatoriedad de informar a los consejos escolares de los cambios metodológicos y de las modificaciones establecidas en los procedimientos, criterios de evaluación, calificación, promoción y titulación.

Obtener el mismo título o acceder a unos estudios con exigencias distintas dependiendo de la comunidad autónoma en la que se resida, es un “agravio” para miles de estudiantes a la hora de continuar su formación o acceder al mundo laboral, puesto que “el disfrute de todos los derechos y el cumplimiento de todos los deberes deben tener los mismos requisitos”, dice el estudio. “En parte, en eso reside la equidad y el tratamiento común al administrado en un estado social y derecho”, señala el informe.

El artículo 14 de la Constitución fija un principio rector que ningún responsable político puede eludir ni ningún ciudadano debe dejar de exigir, ya que en ese artículo se cimenta el concepto de ciudadanía: “Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”, recuerda USIE.

“La preservación del principio constitucional de igualdad debería hacer necesario, en un Estado descentralizado como el nuestro y tratándose de un derecho fundamental como es la Educación regulado en el artículo 27 de nuestra Carta Magna, que las administraciones educativas dieran una respuesta coordinada para afrontar el funcionamiento del sistema en una situación tan imprevista y traumática como la que se atravesó y aun atravesamos”, concluye el sindicato de inspectores.

El vínculo social, motor del desarrollo personal y emocional del alumno

La crisis sanitaria ha constatado la importancia de la escuela física y la enseñanza presencial para el adecuado desarrollo personal y social del alumno.

ADRIÁN ARCOS Martes, 9 de junio de 2020

La situación de pandemia global vivida en estos meses ha obligado a cambiar la enseñanza presencial por la virtual, cuando ni profesores, ni alumnos ni familias estaban lo suficientemente preparados. Esto ha supuesto un trabajo ingente de toda la comunidad educativa para sacar lo mejor de sí misma y ofrecer una respuesta eficiente y eficaz. Y ha sido esa respuesta la que ha generado oportunidades positivas en la Educación que deberían aprovecharse de cara al futuro más próximo.

Sobre esas oportunidades y desafíos educativos que han surgido de la crisis sanitaria hablaron el pasado 27 de mayo los invitados al webinar *La comunidad educativa frente al Covid-19. Retos y aprendizajes*, organizado por la ONG Ayuda en Acción. Los participantes pusieron sobre la mesa aquellas competencias educativas que han salido reforzadas de esta crisis y que también van a ser muy útiles de cara a la escuela que viene.

“Sabemos que nuestro mundo más próximo ha cambiado y hemos de adaptarnos a esta nueva realidad, con escenarios diferentes, pero ahora tenemos la posibilidad de anticiparnos y de que esta experiencia vivida nos

sirva de reflexión para aprender de los errores cometidos pero también de los aciertos, que han sido muchos”, expresó Rosa Llorente, directora del Colegio “Ramiro Soláns” de Zaragoza.

Carles López, presidente de la Plataforma de Infancia, también se refirió a “un escenario diferente que necesita decisiones valientes, y que hay que tomarlas en conjunto por toda la comunidad educativa”. Esas decisiones pasan por un cambio metodológico, enfocándose en las habilidades del siglo XXI: espíritu crítico, empatía y solidaridad como herramientas fundamentales.

Precisamente, una de las competencias que ha salido más reforzada de esta crisis ha sido el vínculo social y la constatación de la importancia que tienen la escuela física y la enseñanza presencial como motores del desarrollo social y personal del alumno.

“Nos hemos dado cuenta de lo importante que es tener la escuela abierta y funcionando, que constituye un sistema fundamental de convivencia que va más allá de una mera función transmisora de conocimiento; la escuela forma parte crucial de lo que somos y de cómo vivimos, y no siempre le hemos dado toda la importancia que se merece”, manifestó Fernando Mudarra, director general de Ayuda en Acción.

Según Gerardo Echeita, profesor de Psicología Evolutiva y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y experto en Educación inclusiva y atención a la diversidad, “algo que estamos viendo estos días, y que nos enorgullece como sociedad, son las muestras de solidaridad, cariño y apoyo mutuo, la construcción de un vínculo emocional con el que nos sentimos parte de un grupo; por tanto, tendremos que valorar el peso de las formas de enseñar que nos permitan reforzar ese vínculo que ha demostrado ser tan decisivo para nuestra supervivencia y para salir adelante con menos dolor”.

En ese sentido, Rosa Llorente asegura que “la enseñanza presencial es insustituible” y recuerda cuál es la función fundamental de la escuela: “La instrucción es una parte importante, pero la escuela tiene una función de acompañamiento emocional que es necesaria para que nuestro alumnado más vulnerable pueda tener un desarrollo evolutivo adecuado y un futuro éxito en su vida”.

De hecho, ella considera la escuela como “un espacio de justicia social, que elimina las desigualdades, que permite transformar habilidades y conocimientos en bien común, que genera vínculos emocionales que garantizan la estabilidad del alumnado y de todos los agentes de la comunidad educativa para construir una sociedad común, para resolver y aprender a gestionar conflictos y para ofrecer oportunidades de tiempo libre”.

Y señala todos esos valores que en esta crisis han salido muy reforzados: fraternidad, generosidad, ética del cuidado, gratitud y cooperación. “Tienen que ser valores que hayan llegado para quedarse y no podemos olvidarlos porque son una forma de lograr un mundo más justo y equitativo”, manifestó Llorente.

También participó en el webinar Leticia Cardenal, presidenta de la Ceapa, que quiso destacar esos lazos emocionales entre alumnado, profesores y compañeros que hay que mantener vivos para que la vuelta al cole sea lo menos drástica posible: “Han pasado de ser niños con una vida social importante a quedarse encerrados, pero todos han dado ejemplo de responsabilidad cumpliendo con el confinamiento mejor que nadie”.

Por ello, reclamaba que, una vez esté garantizada la seguridad de los docentes y todos los trabajadores y trabajadoras de los centros educativos, los estudiantes vuelvan a las clases lo antes posible. Y esto es necesario también para favorecer la conciliación familiar. “De cara al inicio de curso, las familias nos enfrentamos a una grave dificultad y pedimos a las administraciones que den una respuesta real y conjunta para solucionar este problema”, reclamaba Cardenal.

Un mundo más sostenible

Otra de las competencias que ha salido reforzada de esta crisis ha sido la importancia de la sostenibilidad. Todas las imágenes que hemos visto durante estos meses de animales que ocupaban los espacios urbanos, de canales de agua más limpios o de espacios naturales que se regeneraban gracias a la ausencia de los humanos, tienen que servirnos para cambiar la mentalidad sobre nuestra relación con el medio ambiente.

“Estamos en una senda de colapso medioambiental con un horizonte temporal muy corto, y no podemos seguir con un sistema educativo que no refuerce la competencia de convivir de una manera más armónica con el medio ambiente, porque si no tenemos un planeta en el que vivir –y algunos análisis son muy preocupantes en ese sentido– el resto de las preocupaciones pueden parecer secundarias”, advertía el profesor Gerardo Echeita.

EBAU 2020: Una selectividad distinta a todas las demás

¿Será más fácil aprobar? ¿Aumentará la disparidad entre comunidades? Analizamos las repercusiones que puede tener una EBAU excepcional.

SARAY MARQUÉS Martes, 9 de junio de 2020

El 21 de junio finaliza el estado de alarma y el 20 arranca la selectividad en la primera comunidad que la celebra, el País Vasco. La EBAU 2020 se trata del primer acto académico multitudinario que se celebra este verano. Y el único, dado que las oposiciones han sido aplazadas.

En su momento se plantearon alternativas a su realización presencial, como la evaluación continua, un ajuste de la nota de Bachillerato en base a la variación de las medias de cada centro antes y después de la EBAU o que solo se presentasen los alumnos que aspiraban a carreras con más demanda que oferta. Finalmente será presencial, con más sedes y en algunos casos en más días para que se respeten las distancias, y acompañada de un protocolo de seguridad elaborado por Sanidad, Educación y Universidades adaptado por cada comunidad.

Las medidas para prevenir contagios de Covid-19 serán las protagonistas en esta ocasión. Las comunidades ya las han ido aprobando y muchas universidades, como la de La Rioja, la Pública de Navarra, la de Zaragoza o la Autónoma de Madrid cuentan con vídeos o guías explicativas. En Murcia, los estudiantes y sus familias recibirán esta información en su móvil.

Sin opción A y opción B

En los vídeos y guías se detalla también cómo será el examen, con mayor optatividad, de forma que el estudiante puede sacar la máxima nota aunque se ciña al 75% de los temas dados en clase hasta el cierre de los centros.

Si en los criterios de evaluación, promoción y titulación este curso la Comunidad de Madrid, Castilla y León, Andalucía y Murcia mostraron su desacuerdo, por considerar que una orden no puede modificar una ley orgánica, y el PP incluso presentó recurso un mes después que la Audiencia Nacional ha admitido a trámite, en la EBAU van todos a una. Será el fin del modelo de opción A y opción B, y con él, del “¿Qué ha caído este año?”. También del “En Matemáticas han ido a pillar”, parece.

Ángela Alcalá es profesora en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zaragoza, pero además es la vicerrectora de estudiantes y también secretaria ejecutiva de la Conferencia de Rectores (CRUE), donde dirige el grupo de trabajo creado hace un año para lograr una selectividad más homogénea en España, un grupo que ha servido en el actual contexto para poner en común las medidas sanitarias de cada comunidad. Alcalá cree que este año no va a haber la oportunidad de que los estudiantes se quejen de la dificultad de un examen en esta o aquella comunidad.

Para ella, estamos ante una selectividad “garantista” que permite que se evalúen todas las materias sin flexibilización curricular pero también que, siendo el estudiante el que elige las preguntas, este pueda sacar un 10. No cree que veamos exámenes “superfastidiados”, sino que estos servirán para ver “que los alumnos han interiorizado lo que han estado trabajando”. Los criterios de corrección se mantienen y “los correctores serán tan responsables como siempre, sabedores de lo que hay en juego, de que muchos estudiantes necesitan una nota determinada para poder acceder a los estudios elegidos”.

Según cómo funcione este año, no descarta que este examen único pero con más preguntas para elegir se mantenga y no se recupere el modelo de opción A y opción B. Y se felicita de que finalmente, “gracias al trabajo de todos por encima de sus posibilidades”, la EBAU pueda ser presencial cuando en las universidades se está en modalidad no presencial. No oculta que entre lo que más le preocupa está el calor. En Aragón se han ampliado las sedes de 14 a 84 para mantener las distancias, con lo que habrá menos personas congregadas, pero nada garantiza que del 7 al 9 de julio no puedan estar en plena ola de calor.

¿17 selectividades?

Cristina Rueda es catedrática de Estadística en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Fue autora del *Informe Manu*, que evidenció que los estudiantes de unas comunidades lo tienen más fácil para lograr la nota de selectividad que les permite cursar sus estudios deseados después, en un distrito único universitario. Para ella, este año “aumenta la incertidumbre y la probabilidad de que haya más diferencias, lo que va a ser un problema para los buenos estudiantes, pues lo es a la hora de discriminar quién es mejor en carreras con competencia”.

“Por las circunstancias excepcionales, yo puedo poner la prueba fácil en mi comunidad, pero si la de al lado la pone siete veces más fácil...”, reflexiona Rueda, que añade: “Seguramente en Castilla y León por mucha manga ancha que se aplique no va a ser tan ancha como la de Canarias”. Ella es partidaria de cada comunidad ordene a sus alumnos y se les junte después con un criterio de justicia e igualdad de oportunidades, de modo que tengan preferencia primero los estudiantes con mejor nota de las 17, después los segundos, los terceros y así sucesivamente, dado que para la profesora “más que evaluar, la EBAU ordena”.

El año pasado, Cristina López Jarrega, que hoy cursa Medicina en la Universidad de Navarra, obtuvo un 13,5 en selectividad. Reconoce que en la recta final en las asignaturas más prácticas (Matemáticas, Física y Química) estuvo haciendo los exámenes de los últimos años en la Comunidad de Madrid, donde se presentaba, y en Castilla y León, “donde me dijeron que eran más complicados”. Aunque se centró en las cinco últimas ediciones, tenía a mano todos los exámenes desde 2001 en la web FiQuiPedia: “Yo creo que en Lengua, Inglés e Historia se mantiene el nivel, pero que en Física y Matemáticas eran más difíciles cuanto más antiguos”, relata.

Esta percepción avala la tesis de Cristina Rueda, en la que insiste: “Cada año es más fácil. Esta vez lo que pregunten algunas comunidades puede ser de risa. Aunque el temario fuera igual en todas no resolveríamos el

problema, porque hay comunidades que están por ponérselo más fácil a los chicos y otras, por examinar con un criterio lógico y coherente”.

Para Rueda, la prueba de que el listón ha bajado, aunque no por igual en todo el territorio, es la abundancia de notas altas (la máxima es 14) o el hecho de que, de unos años a esta parte, las matrículas de honor de los centros incluso se tengan que rifar.

¿Más 14 o más suspensos?

Precisamente la evaluación previa preocupa al sindicato de inspectores USIE, que advierte de que para el 36,5% del alumnado de Bachillerato en España regirán los criterios de promoción y titulación establecidos por el Ministerio durante el estado de alarma y para el 63,5%, la Lomce vigente. Los alumnos de Andalucía, la Comunidad de Madrid, Cataluña, el País Vasco y Murcia lo tendrán más difícil, pues en sus comunidades sí deberán tener todo aprobado para lograr el título, como determina la Lomce.

Esto hace que, aunque se esté dando la cifra de 200.000 alumnos en la EBAU este año, esta pueda variar al alza, pues en 11 comunidades autónomas podrán concurrir estudiantes que en otras circunstancias no lo habrían hecho, por no haber aprobado Bachillerato. “Al sumarse estos alumnos puede ser que no solo no mejoren las notas medias este año, con una selectividad con mayor optatividad y por lo tanto más fácil, sino que el porcentaje de suspensos, de en torno al 4% otros años, aumente”, plantea Felipe de Vicente, de la asociación de catedráticos de instituto Ancaba.

“En Murcia tenemos los criterios que teníamos, no sé qué pasará en otras comunidades. En teoría, si el alumno ha sido evaluado sobre lo que había hecho hasta marzo y luego ha tenido dos meses largos para repasar y reforzar le será más fácil aprobar el curso y superar una prueba que además se ha adaptado, pero si ha logrado el título de Bachillerato sin esfuerzo dudo que en la EBAU triunfe. En cualquier caso, el pleito porque la EBAU no es uniforme este año, según cómo se desarrollen los acontecimientos, puede ir a más”, plantea el presidente de la federación de asociaciones de directivos de centros educativos públicos (**Fedadi**), Raimundo de los Reyes.

Las siete diferencias entre las 17 EBAU

1. **Denominación.** EBAU, EvAU, PevAU, PAU... El nombre difiere según la comunidad. Por selectividad se entienden todas.
2. **Dificultad.** Castilla y León ha hecho bandera de una EBAU única. Considera que otras ponen el listón más bajo. En 2019 se entregaron 180.000 firmas de alumnos en el ministerio y Celaá reconoció “dificultades distintas”. Creó un grupo de trabajo.
3. **Presencialidad.** Este año se añade el hecho de que unos alumnos han podido ir más días a sus centros para repasar y exponer sus dudas a sus profesores, por los distintos ritmos de la desescalada educativa. Los primeros en incorporarse fueron gallegos y vascos, el 25 de mayo.
4. **Evaluación.** El 63,5% de alumnos se rigen este curso por la Lomce y el resto, por la orden que no hace necesario tener todas aprobadas para lograr el título.
5. **Seguridad.** Algunas pautas se repiten en todas las comunidades (no se puede ir con acompañante, no habrá corrillos), pero otras varían. En Madrid la distancia entre puestos es de un metro, no dos, y se usará una mascarilla por prueba y en Andalucía los exámenes pasarán cuarentena antes de su corrección.
6. **Sedes y fechas.** La EBAU se celebrará en universidades, pero también en institutos y polideportivos (Asturias). En la Comunidad Valenciana, cada uno en su centro. En Navarra y Cataluña, en otro distinto. La duración varía de tres a cinco días.
7. **Tasas.** El año pasado Canae detectó una diferencia de 60 euros según la comunidad. Este año en La Rioja no se paga.

Solo la mitad de docentes es capaz de integrar las TIC en la enseñanza

Una diferencia de 30 puntos entre la menos preparada –Navarra– y la más avanzada, el País Vasco. El Gobierno aprueba un fondo de 2.000 millones en base al gasto en escuela pública de las comunidades para, entre otras cosas, afrontar la brecha escolar el próximo curso.

DIEGO FRANCESCH Martes, 9 de junio de 2020

El paso del modelo presencial al modelo online ha hecho profundizar este curso la brecha educativa existente entre comunidades, centros y alumnos. Esta situación pone de actualidad la existencia de tres brechas y no una sola: la brecha de acceso a un ordenador con conexión a internet, la de uso (tiempo y calidad) y la brecha escolar derivada de la preparación de profesores, centros y alumnos para sacarle partido a ese tiempo de enseñanza.

El acceso a dispositivos y conexión a internet, así como la disponibilidad de espacios para estudiar son casi universales, según un estudio elaborado por Cotec. Las pequeñas diferencias se deben sobre todo a las diferencias en el nivel socioeconómico de las familias.

Respecto a las dos primeras brechas, ya hemos publicado en anteriores ocasiones los datos, basándonos en ese estudio de Cotec, según los cuales las diferencias no son demasiado significativas en el conjunto de España. Sin embargo, por mucho que los alumnos se adapten a la educación en casa, muchos centros y docentes no están preparados para esta situación.

Los centros y los docentes han hecho, en general, un esfuerzo por adaptarse a la situación de confinamiento y cierre de escuelas, pero “no todos estaban igual de preparados para hacerlo”, señala el Informe de Cotec. “Encontraremos, por tanto, capacidades distintas para proporcionar a sus estudiantes oportunidades de aprendizaje digital, individualizadas y secuenciadas, así como para dar un seguimiento eficaz a esa formación en línea”, dice el informe citado.

“Se producirán grandes diferencias si, por ejemplo, algunas escuelas se limitan a enviar a sus alumnos materiales impresos, o bien les sugieren que visualicen vídeos, mientras otros centros adaptan la enseñanza a un formato en línea, empleando de manera creativa aplicaciones digitales, tanto para el aprendizaje colaborativo, como para dar un apoyo”, añade el informe.

La experiencia de este curso

De la experiencia de este curso se deduce que la mitad de los centros no está preparado para proporcionar una educación en línea eficaz, lo cual es importante de cara al próximo curso, cuando esta situación se puede repetir o, simplemente, se quiera introducir de aquí en adelante una enseñanza híbrida u online al margen de la situación sanitaria. El 52% de los directores considera que dispone de una plataforma digital válida para proporcionar a sus alumnos un aprendizaje a distancia eficaz. El dato español es similar a la media de la OCDE, aunque queda lejos de países como Finlandia (80%), Estados Unidos (77%) o Reino Unido (66%)

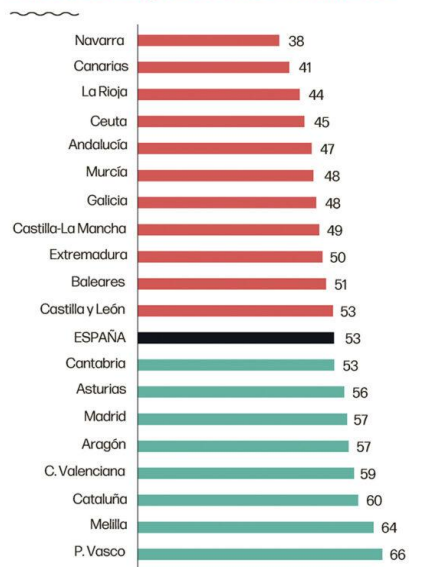
Por otro lado, la mitad de docentes carece de formación y de recursos para proporcionar una educación digital adecuada a sus alumnos. Los directores consideran que algo más de la mitad (55%) de los docentes a su cargo tiene “recursos profesionales eficaces disponibles para aprender a utilizar dispositivos digitales” y que un porcentaje similar (53%) tiene “las habilidades técnicas y pedagógicas necesarias para integrar dispositivos digitales en la enseñanza”. España queda en este apartado diez puntos porcentuales por debajo de la media en la OCDE.

La preparación de las escuelas para ofrecer formación en línea a sus alumnos muestra notables diferencias entre territorios. Existen notables diferencias entre comunidades cuando se pregunta a los directores si disponen de “una plataforma en línea de aprendizaje eficaz disponible” para sus alumnos, con diferencias de más de 30 puntos.

Igualmente, los recursos profesionales y las habilidades técnicas de los docentes para adaptarse a la enseñanza digital difieren mucho entre comunidades, de hasta 30 puntos porcentuales, igual que en el apartado anterior.



Los docentes tienen las habilidades técnicas y pedagógicas necesarias para integrar dispositivos digitales en la enseñanza



Fuente: Análisis a partir del cuestionario de directores de centro de PISA 2018. Los resultados presentan la proporción de estudiantes para los cuales sus directores están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con las afirmaciones.

En este aspecto, los alumnos de centros públicos parten con notable desventaja frente a los de privados y concertados para la transición digital, más incluso que el nivel socioeconómico de las familias. Mientras solo el 45% de los directores de escuelas públicas percibe que sus docentes están preparados para integrar dispositivos digitales a su labor educativa, el porcentaje crece hasta el 69% en centros concertados y el 76% en los privados.

El profesorado está muy descontento con la situación vivida este curso y creen que han sido abandonados por las administraciones y se les hace culpables de la crisis educativa. De cara al próximo curso, tampoco lo ven claro. “Hay que volver al aula en septiembre, pero no a cualquier precio”, señala el director del IES “Bovalar” de Castellón, Toni Solano en su cuenta de Twitter. “Hay que asumir que el modelo actual no sirve”, dice y propone “tutorías de máximo 15 alumnos, reducción de asignaturas, al menos en Primaria y ESO, turnos a un tercio de asistencia y un modelo mixto online y presencial, además de recursos”.

De momento, y de cara a salvar la brecha escolar que se avecina, el Gobierno ha aprobado un reparto de hasta 2.000 millones de euros que se va a repartir en base a criterios representativos de gasto en Educación pública (se excluye a la concertada, por tanto), a pagar en septiembre. “La Educación

es para este Gobierno una prioridad absoluta, como lo es también para el conjunto de gobiernos autonómicos. Supone, en definitiva, una garantía de que todos los niños y niñas, independientemente de la capacidad económica de su familia, tengan las mismas oportunidades”, ha dicho Pedro Sánchez.

EL DIARIO de la EDUCACIÓN

Septiembre: entre aumentar las plantillas y disminuir la distancia entre el alumnado

Las comunidades autónomas miran al mes de septiembre desde ópticas, a veces, diametralmente opuestas. Desde la declaración en Cataluña de la necesidad de 9.000 docentes más para una vuelta al cole con seguridad, hasta el anuncio, si no ocurre nada extraordinario, de una vuelta con normalidad a las aulas.

Pablo Gutiérrez de Álamo.08/06/2020

No es raro escuchar, en algunos círculos, que España tiene 17 sistemas educativos diferentes. Aunque eso tendría muchos matices que acordar, desde luego tienen maneras de mirar al mes de septiembre que son realmente distintas. A veces, divergentes.

Hace unos días, el presidente de la Generalitat de Cataluña, Quim Torra, habló de la necesidad de una gran contratación de profesorado de cara a la vuelta en septiembre. La consellera, Meritxell Budó, aseguró que «si la escuela no puede comenzar el curso en septiembre con la misma normalidad que el pasado curso, que todo indica que será así, necesitamos un refuerzo de miles y miles de docentes para dar respuesta a las necesidades de los alumnos y sus familias». Una cantidad que de hecho han cifrado en 9.000 personas más.

El problema, la posibilidad de que el alumnado tenga que volver en grupos de 15 por aula. Lo que, de facto, supone un desdoble del sistema educativo. Ni las administraciones autonómicas quieren, ni seguramente pueden, asumir el gasto que esto supondría en obras y contratación de nuevos docentes. Cataluña espera poder hacer esto sin realizar oposiciones y solo «tirando» de las listas de interinos.

Habría que estudiar «la manera de reducir la distancia en las aulas si se tienen otras maneras de proteger a los estudiantes desde el punto de vista sanitario». Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid, decía estas palabras después de celebrarse la Conferencia de Presidentes el pasado domingo. «Porque si no va a ser una drama para muchos colegios que no se pueden adaptar a esas medidas de distancia entre mesas en las aulas», aseguraba. Parece claro que no se contempla la posibilidad de hacer contrataciones más o menos masivas ni de buscar, como dice que hará Cataluña, espacios públicos alternativos en los que poder atender a la población escolar.

Y esta idea de hacer una vuelta al colegio con «normalidad», de momento, recaba la mayoría de representantes autonómicos que han hablado del tema. Decía el vicepresidente de Castilla-La Mancha, también tras la Conferencia de Presidentes, que «no es lógico que en los colegios se exijan unas medidas que no se exigen fuera» y que «no podemos estar todo el verano compartiendo espacios y pretender que en septiembre, en las aulas, no se tenga una situación similar».

«Con todos los alumnos en el aula», decía Javier Imbroda, consejero andaluz de Educación, que habrá que hacer la vuelta a las aulas. «Desde la normalidad».

Eso sí, si se produjese una situación extraordinaria que aconsejase acciones similares a las vividas desde el 13 de marzo, sin dilación habría que tomarlas. Esto parece bastante común.

Leticia Cardenal, presidenta de CEAPA, cree que es «imposible» hacer una vuelta a las aulas en septiembre con normalidad y pone el énfasis en la necesidad de que se invierta en escuela pública, con un plan de acompañamiento para evitar que nadie se quede atrás, ya sea por razones de brecha digital o por capital cultural de las familias.

La representante de las familias cree que para hacer un correcto inicio de curso el próximo mes de septiembre, es necesario que se atiendan a los desdobles recomendados por las autoridades sanitarias, así como la contratación de personal específico como PT y AL, así como que se devuelva la inversión perdida en educación pública.

Raimundo de los Reyes es presidente de Fedadi, la federación que agrupa a las y los directivos de institutos públicos. Para él, el mejor escenario posible de la vuelta en septiembre pasa porque se haya tenido la previsión de tener tres o cuatro posibles situaciones protocolizadas para no llegar, tras las vacaciones de verano, y tener que improvisar en función de la situación educativa y sanitaria.

Desde luego, el ideal sería poder volver con normalidad, aunque no parece que éste vaya a ser el escenario final. Y aunque De los Reyes no apuesta por ninguno, sí tiene claro que en el caso de comenzar el curso de la

misma manera que termina este, se hace necesaria una inversión importante que pueda proveer de equipamientos (aunque no solo) al alumnado en mayores dificultades, así como al profesorado, que lleva tres meses trabajando en casa con sus propias herramientas.

En la situación de que hubiera que ir a un sistema mixto, con parte del alumnado en las aulas y parte en sus casas, habría que tener en mente también una mayor inversión. Por no hablar de que una misma solución no tendría que ser buena ni para todas las comunidades autónomas ni para todos los centros educativos. De los Reyes cree que en estos escenarios intermedios, además, deberían involucrarse diferentes administraciones, no solo las autonómicas ni solo las educativas. La administración local y los servicios sociales deberían jugar un papel importante en la búsqueda de soluciones.

Simulacro práctico en la FP

La Formación Profesional ha sido el ámbito educativo más azotado por la pandemia. Su carácter práctico casa mal con los formatos a distancia. Simulaciones y realidad virtual han tratado de llenar el vacío de talleres y laboratorios. Las estancias en empresas han quedado suspendidas o postergadas para el próximo curso. Aun así, el curso ha avanzado por caminos extraños y artificiosos.

Rodrigo Santodomingo. 09/06/2020

¿Cómo se aprende a soldar por vía telemática? ¿Y a cambiar bujías? ¿Resulta viable afinar un servicio de hostelería mediante videoconferencia? ¿Podemos mezclar componentes químicos en códigos binarios? Las repuestas rayan, en el mejor de los casos, con la ciencia ficción. En el peor (y más realista), con la imposibilidad absoluta.

La continuidad del aprendizaje durante el cerrojo escolar ha sufrido adaptaciones de toda índole. Algunas, originales y efectivas; otras, caducas y monótonas. Pero la tele-educación se ha estrellado con un escollo tozudo: la parte puramente manipulativa, física *sine qua non*, de la Formación Profesional. “Hay cosas que no se pueden sustituir, competencias que no hay forma de comprobar **online**: la pericia, la limpieza en los acabados...”, admite José Luis Durán, director de la Escola del Treball de Barcelona, el mayor centro de FP en España con 2.600 jóvenes matriculados en algún ciclo formativo.

También vicepresidente de la asociación FPEmpresa, Durán explica que su centro ha tratado de capear el temporal Covid-19 con dos líneas de acción. Primero, procurando centrarse en el aprendizaje factible a distancia, en lugar de lamentarse por no poder trasladar a los hogares de sus alumnos aquel con esencia presencial. Y segundo, en esa enseñanza práctica, exprimiendo al máximo la realidad virtual y otros recursos de simulación.

Con arraigado espíritu TIC, la Escola del Treball ha logrado una transición suave a la hora de garantizar que alumnos y docentes sigan conectados estos meses. “Trabajamos desde hace años con entornos virtuales de aprendizaje, así que organizarnos en formato digital no ha sido un problema”, explica Durán. Los simulacros de taller, sin embargo, sí han topado con sus propios límites. “Habría ayudado disponer de simuladores que no tenemos y que están a un precio inasequible”, sostiene.

Este director confía en que el confinamiento sirva para encender la bombilla de administraciones y empresas. En el horizonte, una revisión profunda de la FP. “Es un buen momento para apostar por una inversión en herramientas de simulación y realidad virtual. No con la intención de suplir las horas de taller o laboratorio, sino para que se queden como soporte tecnológico que favorezca el aprendizaje a distancia y nos ayude a reducir el consumo energético”.

La casa como taller

Otros ciclos formativos se han prestado a sendas inéditas. La mayoría tendentes a convertir la casa del alumno en aula-taller. Algo solo posible cuando el hogar dispone de materiales más o menos equivalentes a los del centro. No es habitual que una cocina particular cuente con maquinaria industrial, pero en casi ninguna falta una batería aceptable de utensilios. Menos frecuente es encontrar por casa tubos de ensayo o radiales.

Directora del Centro Integrado de FP de Hostelería y Turismo en Gijón, María José Fernández Campos describe algunas iniciativas en este curioso proceso de personalización forzosa: “Se ha tenido mucho en cuenta la situación particular del alumno, qué podía o no hacer. En la cata, por ejemplo, el profesor ha tenido que enseñar con los vinos que había en cada casa. Los docentes han colgado tutoriales, han dado sesiones prácticas por videoconferencia, pero siempre amoldándose a lo que había disponible”.

Al hacer de la necesidad virtud, la directora percibe entre su claustro un golpe de timón pedagógico con destino a metodologías activas. “Todo esto ha derivado en un enfoque individual, con el estudiante siendo más protagonista de su aprendizaje”, explica.

Existen familias profesionales en las que el confinamiento no ha supuesto un impacto traumático. Administración y Finanzas o Informática serían claros ejemplos. Ignacio de Benito, **senior manager** de la Fundación Bertelsmann (que apoya la expansión de la FP dual en nuestro país), se sirve de una comparación muy gráfica para ilustrar los diferentes niveles de adaptación. “No es lo mismo cumplimentar una nómina que arreglar el motor de un coche”, subraya. Cuando una traslación **online** óptima parecía inalcanzable, continúa De Benito, una máxima se ha impuesto: “Sustituir el tocar por el visualizar”.

Las consejerías han lanzado, desde el cierre de escuelas, multitud de recursos digitales específicos para FP. Aragón activó en marzo la plataforma **moodle** fpencasa, que despliega 600 módulos de 73 ciclos formativos.

Muchas CCAA han dispuesto repositorios similares. Soluciones de urgencia para aligerar la carga de trabajo del profesor y agilizar el acceso a los contenidos del alumno.

FCT a golpe de decreto

La mala suerte hizo coincidir el pico de la pandemia con los preparativos o inicio de la Formación en Centros de Trabajo (FCT), normalmente reservada para el tercer trimestre del último curso del ciclo. Módulo nuclear del aprendizaje práctico, toma de contacto con entornos laborales, la FCT suele alzarse como gran hito de los estudios profesionales. Y aquí, salvo excepciones, el frenazo ha sido en seco. Para la mayoría, ni siquiera ha llegado a arrancar.

Una medida de contingencia aprobada por el Ministerio integró la FCT en el módulo de proyecto, en principio dos áreas formativas independientes. El acercamiento virtual del alumno al mundo del trabajo ha quedado al albur de la (re)inventiva docente. Está dependiendo en buena medida del empeño y creatividad de los tutores de centro. “En hostelería hay quien ha pedido a sus alumnos que desarrollen menús atendiendo a la situación actual y a las medidas de higiene y seguridad necesarias, con cartas y comandas digitales. En turismo, se está enfocando mucho hacia la reconversión **online** de establecimientos o agencias de viajes”, explica Fernández Campos.

Otros han apostado por escenarios de tono más plomizo. Estudiante de Carrocería en FP Básica, Samuel relata el tedio de las tareas que le llegan al **email** desde su instituto en una capital castellanoleonesa: “Esta semana me he tenido que leer 14 decretos-ley y una ley orgánica, y luego hacer un resumen. Nos frien a legislación, aunque también tenemos que presentar un plan de negocio con dimensiones, maquinaria, secciones...”.

La enorme importancia de completar una FCT (valga la redundancia) en empresas reales no escapa a los centros. Muchos plantean la opción de postergarla para el próximo curso. “Así lo han decidido cursos enteros de Pastelería o Guía, Información y Asistencia Turísticas. Normalmente el alumno quiere hacer la FCT para demostrar sus cualidades, conocimiento y aptitudes”, subraya Fernández Campos. “Supone una gran oportunidad de inserción laboral”, apunta Durán.

La virtud de la alternancia

El director de la Escola del Treball detalla que el sistema catalán de FP -que favorece la alternancia centro/empresa- ha podido lidiar mejor con la crisis. Cuando el centro cerró en marzo, el 65% de sus alumnos ya había realizado las 220 horas de FCT exigidas este curso. “El virus no nos ha hecho tanto destrozo como en Euskadi o Madrid, donde las prácticas se concentran al final”, dice. La escuela barcelonesa, con una amplísima oferta, cuenta con algún ciclo -como uno especializado en seguros- que incluso ha mantenido en pie la opción FCT a distancia durante el pico de la pandemia.

Acomodos similares ha encontrado la dual, que representa cerca del 5% del alumnado de FP en España. “Muchos aprendices ya habían cubierto el tercio de horas de formación en empresas sobre el total del ciclo que marca la ley”, asegura De Benito. Más aún, “en sectores esenciales que no han llegado a parar”, continúa, “el alumno ha seguido asistiendo al lugar de trabajo, aprovechando que ya contaba con un recorrido formativo previo”. Incluso en ámbitos como la industria, que cesaron durante semanas su actividad, la asistencia del estudiante con anterioridad al virus ha permitido aprovechar esa inercia para adaptar su aprendizaje a formatos remotos. No obstante, admite De Benito, un buen número de estudiantes han tenido que continuar sus estudios en el centro acogiéndose a modalidades no duales.

En las escasas semanas que quedan de curso, algunas autonomías como Euskadi o Galicia han decidido la reincorporación (limitada y voluntaria) de alumnos de FP. Refuerzo, exámenes y algo de taller/laboratorio conforman el cóctel de los centros para el crepúsculo del curso 2019-20. Abundan incluso ejemplos -en aquellos territorios más avanzados en su desescalada- de reinicio para las prácticas en empresas. La extrañeza y los interrogantes se funden en un carrusel de ensayo-error. Planificar el próximo curso ante una realidad tan cambiante se antoja, para muchos, algo absurdo.

ESCUELA

Más docentes y un gasto mínimo por alumno **EDITORIAL**

La pandemia sanitaria ha provocado reducir los ratios de alumnos y también la puesta en valor de los docentes. La anterior crisis que sufrió España, la económica, hubo un recorte abrumador de las plantillas de docentes en los centros escolares por la falta de renovación de personal. Además, la reducción del salario de los profesionales de la enseñanza, que aún en el 2020 no se ha revertido, supuso un ataque directo e injusto, junto

con consecuencias negativas de la reforma de laboral sobre los docentes del sector educativo privado que trajo consigo muchos despidos.

Los sindicatos piden que las plantillas se renueven y, para ello, se necesitan 40.000 docentes y una inversión mínima por alumno de unos 5.800 euros anuales para blindar por ley el gasto educativo básico por estudiante, con el fin de garantizar la igualdad de oportunidades ante posibles recortes.

Ya indicaba la OCDE en su Estudio Internacional de la Enseñanza y el Aprendizaje (TALIS, por sus siglas en inglés) que los profesores españoles consideraban más prioritario reducir el tamaño de sus clases, ofrecer formación continua de alta calidad o apoyar a los estudiantes con necesidades educativas especiales que aumentar sus salarios. No obstante, darle a esta profesión todo el apoyo y prestigio es una máxima de los sindicatos. La Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) reclamó esta semana un aumento de dotación para poder asumir la nueva normalidad educativa, con ratios más reducidas, más docentes para poder asumir la creación de más grupos por curso y una dotación económica real para poder acompañar la reapertura de los colegios con todas las garantías sanitarias y educativas.

En la última década, las plantillas se han visto mermadas con 16.922 docentes menos, mientras que la **ratio** alumno/profesor ha aumentado de 16,09 a 16,29 estudiantes por cada docente. La nueva normalidad obligará a revertir la carencia de docentes y las Administraciones educativas y los centros organizarán planes de recuperación y adaptación del currículo y de las actividades educativas, que permitan avanzar a todo el alumnado.

Para CSIF, el parón de las clases presenciales, los retos de la educación a distancia y la vuelta a las aulas el próximo curso «confirman» la «urgencia» de una estrategia común que permita «avanzar soluciones para que ningún alumno quede atrás por la pandemia».

Centros perimetrados y clases en el pabellón deportivo: así será la vuelta al cole

L. M.

Durante estos días se han dado a conocer las primeras pinceladas sobre cómo el Ministerio de Educación y Formación Profesional encara el desarrollo de las medidas que se pondrán en marcha para iniciar el próximo curso académico con la máxima seguridad sanitaria.

La líder de esta cartera, Isabel Celaá, explicó la pasada semana durante su comparecencia en la Comisión de Educación y Formación Profesional del Senado las líneas principales sobre las que se está trabajando y entre las que se contempla la segregación de los espacios por edades. A través de esta medida se pretende «no mezclar a los niños de diferentes etapas educativas» para poder así «perimetrar» zonas en caso de un posible rebrote de la Covid-19 en los centros educativos, según explicó la propia ministra.

Para la puesta en funcionamiento de las nuevas medidas, Celaá adelantó también que se utilizarán todos los espacios de los colegios e institutos —pabellones deportivos, bibliotecas, salones de actos, etc.— para favorecer el distanciamiento entre los alumnos.

Aunque todavía se sabe poco de cómo se concretarán, el Ejecutivo ha ido dejando caer a través de las intervenciones de la titular de Educación estas y otras iniciativas que están considerando.

Otra de las más polémicas es reducir el cupo máximo a 15 alumnos por aula, una posibilidad que Celaá lanzó durante una entrevista con *20minutos* y cuya puesta en marcha no se solucionaría únicamente ampliando los espacios disponibles para la docencia.

Conseguir la mayor presencialidad posible

«Esto obliga a que una parte de alumnos estén trabajando presencialmente y otra parte, telemáticamente», explicó la ministra al respecto, unas declaraciones que pusieron sobre la mesa la necesidad de contratar a más maestros y profesores, disponer de más y mejores recursos digitales para la enseñanza online y los problemas de conciliación para aquellas familias cuyos niños tengan que quedarse estudiando en casa. No obstante, en sus declaraciones de la semana pasada, añadió que el objetivo es arrancar el próximo curso con «la mayor presencialidad posible».

Asimismo, está previsto que esta misma semana el Ministerio se reúna con los consejeros autonómicos de Educación en la Conferencia Sectorial —la cuarta desde que comenzara el estado de alarma—, para seguir trabajando en las medidas sanitarias que se aplicarán en los centros educativos a partir de septiembre para reducir al máximo la posibilidad de contagios.

En este sentido, la administración central y las autonómicas han constituido un grupo de trabajo para adaptar la enseñanza a la evolución de la pandemia. Uno de los temas prioritarios es garantizar el acceso a todo el alumnado a la educación online para que estén preparados en el caso de un posible repunte de contagios que obligue de nuevo a la población a permanecer en sus domicilios.

Así se indica en un borrador del Ministerio al que ha tenido acceso *Europa Press* y en el que se detallan las primeras orientaciones para la preparación de planes de contingencia ante rebrotes para el próximo curso. Según el texto, los centros deberán entregar o prestar a sus estudiantes dispositivos digitales en el caso de que estos no dispongan de conexión a internet u ordenador.

El borrador explica además que los centros educativos están obligados a contar con un plan de contingencia, el cual es «prioritario» y debe estar definido antes de las finalizaciones de este curso 2019/2020. «El desarrollo del curso 2020-2021 es imprevisible, dado el desconocimiento que aún tenemos acerca de la posible evolución de la pandemia del Covid-19» y, en consecuencia, «resulta imprescindible establecer planes de contingencia que prevean las distintas circunstancias que puedan darse», detalla.

Estos planes de contingencia deberán tener en cuenta las recomendaciones de prevención e higiene para adaptar las actividades llevadas a cabo del Ministerio de Educación, entre las que se encuentran la provisión de material higiénico y sanitario, mantener las distancias de seguridad con limitación de aforos en aulas y otros espacios como patios y zonas comunes, etc. Además, recomienda el establecimiento de turnos entre los estudiantes para controlar la movilidad y evitar las aglomeraciones durante el acceso y la salida de los centros. En este sentido, Educación ya lanzó una batería de medidas para la reapertura de centros en la Fase 2 de la desescalada y que pueden servir de referencia para hacerse una idea de cómo será el arranque de curso.

Medidas relativas a la distancia de seguridad para la reapertura parcial de centros en Fase 2

Ocupación de las aulas y otros espacios. La distancia mínima interpersonal será de 2 metros. El centro podrá optimizar aulas y otros espacios para dar cabida a los estudiantes, pero en todo caso aplicando siempre la distancia interpersonal de 2 metros. Se priorizarán en la medida de lo posible los espacios al aire libre.

En todos los niveles educativos se organizarán los espacios y la distribución de las personas para lograr una distancia de seguridad interpersonal de 2 metros. La organización de la circulación de personas, la distribución de espacios, y la disposición de estudiantes se organizará para mantener las distancias de seguridad interpersonal exigidas en cada momento por el Ministerio de Sanidad.

Se utilizarán preferentemente las escaleras. Cuando haya ascensor se limitará su uso al mínimo imprescindible y manteniendo la distancia interpersonal de seguridad, salvo en aquellos casos de personas que puedan precisar asistencia, en cuyo caso también se permitirá la utilización por su acompañante.

Siempre que se pueda se priorizarán las opciones de movilidad que mejor garanticen la distancia interpersonal de seguridad. Por esta razón, es preferible optar por un transporte activo (andando o bicicleta) y los centros educativos tratarán de fomentar rutas seguras a la escuela, en colaboración con los ayuntamientos.

En el transporte escolar colectivo se velará por el mantenimiento de la distancia interpersonal de 2 metros, con las siguientes medidas.

- Entradas y salidas ordenadas, en fila y con distancia interpersonal de 2 metros.
- Uso obligatorio de mascarillas higiénicas para todas las personas en el transporte escolar.
- Se limitará la ocupación total de plazas de manera que los pasajeros tengan un asiento vacío contiguo que los separe de cualquier otro pasajero. Como única excepción a esta norma se podrá ubicar en asientos contiguos a personas que viajen juntas y convivan en el mismo domicilio, pudiendo resultar en este caso una ocupación superior. En todo caso, en los autobuses se mantendrá siempre vacía la fila posterior a la butaca ocupada por el conductor. En los transportes públicos de viajeros en vehículos de hasta nueve plazas, incluido el conductor, podrán desplazarse dos personas por cada fila adicional de asientos respecto de la del conductor, debiendo garantizarse, en todo caso, la distancia máxima posible entre sus ocupantes.

Se reducirán al mínimo los desplazamientos de grupos de alumnos por el centro, facilitando en lo posible que sean los profesores quienes acudan al aula de referencia.

Se organizarán las salidas y entradas de las aulas y otros espacios con distancia interpersonal de 2 metros y de manera escalonada.

Para el caso de apertura de comedores escolares, se seguirán las recomendaciones indicadas para la restauración y la normativa vigente relacionada. Además, se debe respetar la distancia interpersonal de 2 metros. La disposición de las mesas y sillas debería ser de tal forma que posibilite el cumplimiento de la distancia de seguridad.

Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional

Inversión de 7.000 millones de euros

Aunque son muchas las dudas que aún plantea la próxima vuelta al cole, si hay algo en lo que todos los agentes educativos están de acuerdo es en que la puesta en marcha de estas medidas tiene un coste elevado.

En este sentido, la Federación de Enseñanza de CCOO (FE-CCOO) ha estimado en casi 7.400 millones de euros la inversión necesaria para contar con los recursos materiales, humanos y tecnológicos requeridos para implantar estos cambios.

En su informe *Inversión educativa. Desescalada y medidas educativas*, FE-CCOO desglosa la justificación de las diferentes partidas, y otorga un mayor peso a la de contratación de profesorado y personal de apoyo especializado para resolver las cuestiones que plantea el distanciamiento social, como «reformulación de los horarios de los centros para dar respuesta a la probable necesidad de que no todo el alumnado pueda estar físicamente al mismo tiempo, menor número de personas por aula, docencia compartida, apoyos y refuerzos educativos, digitalización, etc.».

En total, el estudio estima un aumento de la contratación de docentes del 33%, lo que se traduce en 165.191 maestras/os y profesoras/es más en todas las áreas. Además, prevé un incremento de unidades en Infantil, Primaria y Secundaria de un 17%, porcentaje que representa sumar 87.543 unidades a las existentes.

Plan de Inversión en educación propuesto por FE-CCOO	EUROS
Profesorado	5.151.474.000,00
Formación	136.533.496,00
Plan Compensación Educativa (programa de refuerzo + becas)	1.010.000.000,00
Plan RENOVE centros	572.580.000,00
Nube educativa	368.455.500,00
Equipos informáticos nuevos	119.503.184,20
Plan RENOVE informático	26.556.263,16
TOTAL	7.385.102.443,36
<i>Fuente: Inversión educativa. Desescalada y medidas educativas. FE-CCOO</i>	

La batería de propuestas de FE-CCOO para arrancar el curso 2020/2021 con seguridad sanitaria está basada en los siguientes seis principios rectores: reforzar la educación pública, poner en marcha una auditoría del sistema educativo para conocer su estado y evolución, garantizar las mejores condiciones para trabajadores y alumnos, reconocer el papel clave del profesorado, mejorar la coordinación entre administraciones en materia social y educativa y mantener el foco sobre los ejes transversales de la educación (derechos de la infancia, coeducación y perspectiva de género, uso de la tecnología, aprendizaje personalizado y desarrollo sostenible).

Las cuentas de Educación en tiempos de pandemia

Daniel Martín

El Ministerio de Educación y Formación Profesional, que lidera Isabel Celaá, pretende que acudan menos alumnos a los centros educativos para tratar de contener al virus. Las normas de distanciamiento social entre alumnos y trabajadores hará casi obligado el aumentar las plantillas docentes. Esto se produce en un contexto donde a las ya elevadas ratios, a juicio de los sindicatos, se unen las dificultades añadidas del desempleo de la función docente en unas condiciones que multiplican el trabajo, a tenor de los testimonios de varios de ellos recabados por este periódico.

En este contexto, ¿cómo se manejarán las cuentas estatales para afrontar los grandes retos que afronta la Educación en España?

Educación asegura que aumentará el presupuesto

Recientemente, Isabel Celaá aseguraba que no se producirá recortes en la educación pese a los efectos económicos de la pandemia.

En este sentido, el Banco de España, por ejemplo, pronostica algunos escenarios catastróficos, con bajadas de más del 15% del Producto Interior Bruto (PIB), estimado en aproximadamente 1,2 billones de euros el pasado año, antes del cierre de la economía por el confinamiento. Otros, como la OCDE cifra la caída del PIB español en un 14,4% —la mayor caída entre los países industrializados— si se produce un rebrote del virus.

Pese a los oscuros augurios, Celaá manifestaba, en cambio, que la inversión incluso aumentará. Como se pretendía ya antes de que la Covid-19 hiciese acto de presencia en nuestras vidas.

«Si España quiere crecer y erradicar la pobreza, la solución pasa por no recortar en educación. Por invertir en educación, porque la educación es una inversión, no un gasto», señalaba la titular de la cartera ministerial de enseñanza en la Comisión de Educación del Senado hace unos días. Desde ese foro, Celaá reiteraba el compromiso de incrementar la financiación de la educación hasta alcanzar el 5% del PIB en 2025, por encima de la media de la UE. En estos momentos nuestro país supera por poco el 4%. Está por ver cómo de alterada se ve la generación de riqueza en España por los efectos y medidas tomadas contra la pandemia. Si nuestro

PIB baja de manera drástica y de una manera sostenida en el tiempo, esa promesa del 5% del PIB destinado a educación podría verse cumplida con una cuantía económica mucho menor que la previsible antes de la llegada del coronavirus.

2.000 millones para las autonomías

El Gobierno se encuentra actualmente definiendo las condiciones del Fondo Covid-19, un colchón de 16.000 millones de euros no reembolsables que destinará a las comunidades autónomas para paliar las consecuencias económicas del confinamiento decretado por la Covid-19.

El Gobierno pondrá como condición a las autonomías que, de ese importe, 2.000 millones se destinen a educación. Partiendo de esta base, serán las distintas comunidades autónomas las que decidan en qué problemas y asuntos del ámbito educativo inviertan.

Más allá de este fondo que el Gobierno repartirá entre las consejerías de educación, cada una de ellas está elaborando sus propias medidas de choque. Por ejemplo, la Comunidad de Madrid se comprometía a garantizar a los docentes «un refuerzo de las herramientas digitales para mejorar el próximo curso la educación a distancia». «La tecnología ha venido para quedarse y vamos a trabajar para reforzar todas las plataformas de las que disponemos», aseguraba esta misma semana la presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, ante un grupo de maestros y profesores, en un encuentro celebrado en la Real Casa de Correos, a los que emplazó a seguir manteniendo un diálogo abierto para seguir «trabajando en la educación del futuro».

Más allá de las palabras, los planes para la educación madrileña pasan por una inversión de 1,4 millones de euros para la mejora de la plataforma EducaMadrid, que ya había tenido que ser mejorada la pasada Semana Santa, duplicando el número de servidores, triplicando el almacenamiento y la memoria RAM, aumentando en diez veces la velocidad de transmisión de datos, así como dotándola de mayor seguridad. Y es que, de la noche a la mañana, la plataforma de educación online que utilizaba la región pasó de tener 5 millones de páginas diarias visitadas por los centros a contar con 13,5 millones durante el confinamiento, entre, por ejemplo, los 4,8 millones de páginas descargadas de aulas virtuales o los más de tres millones de correos electrónicos enviados a diario. Para el próximo curso, la Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid se centrará en mejorar la infraestructura de la plataforma, dotándola de mayor capacidad de procesamiento, implementando un sistema de videoconferencias integrado y desarrollando la adaptación de aulas virtuales a todos los niveles educativos, según informaba en una nota de prensa.

CCOO pide multiplicar casi por cuatro la dotación del Fondo Covid-19

Pero, como señalábamos, la educación española necesita de una potente inversión para asumir los gastos derivados, principalmente, de la contratación de nuevos docentes. A juicio de Francisco García, secretario general de la sección de enseñanza de Comisiones Obreras, las cifras previstas hasta ahora en el Fondo Covid-19 —2.000 millones de euros— son «insuficientes» y estima la factura en un total de 7.385 millones de euros. «Con la situación derivada de la crisis sanitaria, la nueva normalidad en los centros educativos hace imprescindible que las ratios se reduzcan sustancialmente, no siendo superior a 15 personas por aula, sobre todo en las etapas de Infantil y durante toda la educación obligatoria. Para hacerlo posible, FECCOO pide un Pacto Estatal de Incremento de Contratación que permita una mayor provisión de personal a los centros». Según los cálculos del sindicato, se debería aumentar la plantilla a nivel estatal en torno a un 33% para garantizar una mejor atención a todo el alumnado», apuntan en un reciente estudio desde CCOO, en el que hacen hincapié en el refuerzo de las plantillas: «Teniendo en cuenta la **ratio** propuesta por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, de 15 alumnas/os por aula, y los distintos salarios anuales en cada comunidad autónoma, así como las cotizaciones sociales que corresponden a cada contrato, estimamos que hay que invertir 5.151.474.000 euros para la contratación de un total de 165.191 docentes más en los distintos cuerpos y especialidades».

Pero aquí no acabaría la cosa. Para el sindicato, «es fundamental la puesta en marcha, desde el mismo inicio del curso, de programas de refuerzo, apoyo educativo y acompañamiento personalizado, si fuera necesario, tanto en horario escolar como extraescolar». Estas medidas, según los cálculos de CCOO, habrían de financiarse «mediante la puesta en marcha de un Fondo Interterritorial de Compensación Educativa» que precisaría de 1.010.000.000 euros repartidos entre 600 millones para programas de refuerzo, apoyo educativo y acompañamiento personalizado, y otros 410 millones para becas y ayudas al estudio en el próximo curso.

Acabar con la brecha digital

Otro aspecto en el que el sistema educativo español tendrá que invertir es en la reducción de la brecha digital. Para CCOO, las partidas diferenciadas para hacer frente a las necesidades tecnológicas suman un total de 1.087.094.947,36 euros. Asimismo, habría que añadir otros 136.533.496 euros para afrontar la formación permanente del profesorado.

En una nota publicada a raíz de las cuentas elaboradas por el sindicato, CCOO también insiste en que «una parte significativa de los fondos europeos que previsiblemente recibirá nuestro país se dediquen específicamente a la educación, los cuales han de permitir, al menos, recuperar los recortes realizados y

financiar las nuevas necesidades que el escenario actual plantea». Unas cantidades que está por ver si son asumibles para el Ejecutivo de coalición conformado por el PSOE y Unidas Podemos.

A este respecto, la catedrática de Economía María Teresa Garín ha publicado un estudio sobre el coste de la equiparación de todos los estudiantes de enseñanza obligatoria en España, alumnas y alumnos de hasta 16 años, que no disponen de ordenador de ningún tipo (sobremesa, portátil, o tableta) o de conexión a Internet en sus casas. En total, son 301.556 hogares, de los 4.627.293 totales del país, según datos de la Encuesta TIC-H del INE de 2019 y difunde la UNED. Según Garín, calculando una dotación media por estudiante de 150 euros, las necesidades totales de inversión ascienden a 45,2 millones de euros, una cantidad mucho más asumible por el Ejecutivo central y las distintas comunidades autónomas, si bien en este caso se habla solo de dispositivos electrónicos, no de formación y otros aspectos relacionados con la educación online.

CCAA	Hogares	Sin ordenador ó Internet	% sin ordenador ó Internet	Inversión en euros
Andalucía	857.389	67.742	7,9%	10.161.300
Aragón	121.907	7.984	6,5%	1.197.600
Asturias	81.868	5.400	6,6%	810.000
Baleares	131.193	5.650	4,3%	847.500
Canarias	198.804	14.395	7,2%	2.159.250
Cantabria	52.142	3.421	6,6%	513.150
Castilla La Mancha	223.840	17.465	7,8%	2.619.750
Castilla y León	190.855	12.674	6,6%	1.901.100
Cataluña	832.030	63.816	7,7%	9.572.400
Extremadura	106.897	7.997	7,5%	1.199.550
Galicia	206.655	15.984	7,7%	2.397.600
La Rioja	30.676	1.700	5,5%	255.000
Madrid	620.848	25.564	4,1%	3.834.600
Navarra	63.641	2.023	3,2%	303.450
País Vasco	197.766	5.931	3,0%	889.650
Murcia	179.112	17.759	9,9%	2.663.850
Valencia	510.610	22.563	4,4%	3.384.450
Ceuta	7.036	581	8,3%	87.150
Melilla	14.024	2.907	20,7%	436.050
ESPAÑA	4.627.293	301.556	6,5%	45.233.400

Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta TIC-H (INE. 2019).

Los valores de la inversión necesaria (última columna de la tabla) se han obtenido bajo el supuesto de un coste unitario del equipo de 150€.

Fuente: UNED, a partir de los datos de la Encuesta TIC-H

CSIF avisa: hay que reforzar las medidas sanitarias

La Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) ha presentado un plan alternativo al documento del Consejo Escolar del Estado para el comienzo de curso 2020-2021, al que el sindicato dará su voto negativo, como ya ha adelantado. El texto de CSIF será puesto sobre la mesa en la Comisión Permanente y el Pleno de este órgano consultivo, los próximos 16 y 23 de junio. A juicio del principal sindicato de la función pública, es necesaria una potente inversión, no solo por los efectos de la pandemia, sino también por los problemas que ya venía arrastrando el sector educativo. «Advertimos de que las administraciones están intentando culpar al coronavirus de problemas estructurales que persisten desde hace más de treinta años: falta de inversión, abandono escolar, paro juvenil y diferencias entre las comunidades autónomas», alegan desde el sindicato, desde el cual detallan que «en los últimos diez años, coincidiendo con la anterior crisis económica y los recortes en las CCAA, las plantillas se han visto mermadas con 16.922 docentes menos —rompiendo el esfuerzo en la contratación realizada desde 1990- mientras que la ratio alumno/profesor ha aumentado de 16,09 a 16,29 alumnos por cada docente».

Para CSIF, «el curso 2020-2021 será muy complejo y es urgente acordar las condiciones sanitarias y de prevención para la vuelta a las aulas. Es inadmisibles que se pretenda duplicar el trabajo del profesorado reduciendo ratios de alumnos por aula para mantener la distancia de seguridad, pero sin una dotación adecuada de recursos humanos». Para tratar de encauzar la situación, el sindicato pide a las administraciones el refuerzo de plantillas para la reducción de alumnos por aula como medida de protección sanitaria, equipos

de Orientación completos con nuevos profesionales que surgen de las nuevas problemáticas, profesionales sanitarios en todos los centros docentes, formación específica al profesorado para nuevas tecnologías o adaptaciones de puestos de trabajo a docentes considerados personas de riesgo. Para ello, la inversión en educación debería de suponer hasta un 7% del PIB, con el «blindaje» de una inversión mínima por alumno de 5.800 euros al año y un plan de renovación de equipos e instalaciones tecnológicas por centros educativos, entre otras medidas alejadas del ámbito económico.

Aumentar las plantillas docentes, «una medida de extrema necesidad», según los inspectores

Para la Unión Sindical de Inspectores de Educación (USIE) también resulta imprescindible aumentar el plantel docente, así como abundar en las medidas en fomento de la digitalización de la educación. Para los inspectores es necesaria una «estimación del profesorado que no podrá dar clases presenciales por pertenecer a un grupo de riesgo y aumento de efectivos en las zonas de mayor desventaja social». «De no realizarse dicha estimación y ofertar alternativas (como encargarse de la docencia digital en coordinación con los docentes responsables de la parte presencial) nos podríamos encontrar en septiembre con una cascada de bajas y jubilaciones que dificultaría la atención a una parte del alumnado. La escuela necesita docentes pues estos son insustituibles», destaca el sindicato liderado por el inspector Francisco Javier Fernández Franco, quien insiste en la idea de que «es necesario aumentar las plantillas de docentes en los centros de mayor desventaja social y económica para garantizar que los más vulnerables no se queden atrás». «Esa es una medida de extrema necesidad», zanja al respecto.

Con relación a la educación telemática, USIE demanda «un concepto real y no distorsionado de aprendizaje digital vinculado a una formación específica del profesorado», ya que «la intensa experiencia de las últimas semanas nos ha dejado algunas buenas prácticas, pero también ha puesto de manifiesto la gran diversidad entre el profesorado y su forma de entender el aprendizaje digital. Es necesaria una reflexión sobre esta modalidad pedagógica y una formación acorde no solo en tecnologías sino también en metodologías, producción de recursos y formas de evaluación digital». Respecto a la brecha digital, y como han señalado todos los sindicatos y ha reconocido el propio Gobierno, han existido «dificultades de conexión del alumnado».

Para el próximo curso, USIE pide optimizar los recursos y la conectividad, facilitando un dispositivo por alumno y una conexión fiable, ya que «son los mínimos indispensables». También ven conveniente que haya un responsable de TIC (tecnologías de la información y de la comunicación) por centro. «Además se deben unificar las plataformas digitales en los centros para evitar la dispersión de recursos, intentando que sean plataformas o portales públicos y con una capacidad suficiente, a efectos de garantizar el adecuado tratamiento y uso de los datos de carácter personal de alumnos y profesionales», concluyen sobre este tema los inspectores, en referencia a la escasa infraestructura propia con la que cuentan las administraciones en estos momentos.

Cambios estructurales

Por su parte, el anuncio del gobierno de que transferirá 2.000 millones para Educación a las comunidades autónomas, medida que aprobó el pasado martes en el Consejo de Ministros, ha sido recibido de buena gana por la Asociación Nacional de Profesionales de la Enseñanza (ANPE), quienes, sin embargo, piden que las acciones que se lleven a cabo en los próximos tiempos en lo relativo al ámbito educativo no se queden en lo superficial y sirvan para mejorar los cimientos del sistema educativo.

«Para ANPE cualquier aumento en la partida presupuestaria destinada a Educación lo considera necesario y más en esta ocasión, debido a la merma que ha causado esta pandemia a la comunidad educativa y a la reactivación de los centros educativos para el próximo curso escolar», arranca la asociación en un comunicado en el que exigen «que se dé a conocer detalladamente las partidas y las cantidades asignadas de este presupuesto destinado a Educación».

«Esta inversión educativa que realiza el gobierno, no debe ser una medida meramente coyuntural, tiene que ser una medida estructural que permita alcanzar el porcentaje de inversión de la media de los países de la OCDE. Antes de la crisis sanitaria, el Ministerio de Educación y Formación Profesional contemplaba un plan de incremento del gasto público en educación hasta un mínimo del 5% el PIB, por encima de la inversión media de la UE (4,88%). Una promesa electoral. Por tanto, más allá de suponer una medida de contingencia por la crisis es un compromiso establecido previamente en el programa de gobierno», inciden desde ANPE.

Para esta asociación es crucial el aumento de las plantillas, la mejora de la educación digital, la garantía de aplicación de las medidas de seguridad y otras cuestiones expuestas por sindicatos o inspectores, como hemos visto, pero también ponen el foco en cómo se van a repartir esos 2.000 millones de euros entre los distintos territorios españoles. «En el reparto del fondo no reembolsable a las autonomías, Hacienda ha decidido primar más la cantidad de población de cada comunidad que las comunidades que más han sido golpeadas por la pandemia. En los 2.000 millones que corresponden a Educación se distribuiría el 80% a la población de 0-16 años y el 20%, a la población de 16 a 24 años», analizan desde ANPE, desde donde también consideran que «el reparto se debería realizar de manera proporcional al número de alumnado por comunidad autónoma, atendiendo al principio de igualdad de oportunidades». En este sentido, el departamento

que encabeza Isabel Celaá está dejando manga ancha a las autonomías a la hora de aplicar los criterios ministeriales, basándose en las competencias educativas de las que disponen las regiones de España. Como ejemplo puede servir el documento que están elaborando conjuntamente los ministerios de Educación y de Sanidad que sirva de base a los centros educativos de cara a afrontar el próximo curso y que «busca ofrecer un marco común que pueda ser adaptado en cada comunidad autónoma y ser implementado según la realidad de cada centro», según lo difundido por Educación y FP.

Clases vacías en colegios abiertos

Mar Lupión

Con las provincias ya en fase 2 y 3, la reapertura de las aulas de los colegios a algunos alumnos es ya una realidad. Se trata de una decisión voluntaria, orientada a ofrecer apoyo educativo a los alumnos que hayan podido quedarse atrás durante el confinamiento (especialmente los de 4º de la ESO y 2º de Bachillerato). También para aquellos estudiantes cuyos padres tienen que incorporarse a sus puestos de trabajo sin posibilidad de conciliar.

El Ministerio ha dejado a criterio de las comunidades autónomas llevarlo o no a cabo. Es por ello que la vuelta al cole está siendo desigual. Por ejemplo, en el caso de Andalucía, la Junta decidía mantener los centros cerrados a los estudiantes hasta septiembre. Pasados ya varios días desde que esa vuelta voluntaria comenzara a tener lugar, van surgiendo las primeras valoraciones sobre si la medida merece o no la pena. Además, podemos ya echar un vistazo a las cifras y comprobar cómo ha sido la respuesta del alumnado y de las familias.

«Hay centros donde no se ha presentado ningún alumno»

Maribel Loranca, secretaria del Sector de Enseñanza de FeSP-UGT, tras recabar datos de sus compañeros de las distintas regiones, cuenta que «la presencia de alumnado en algunas comunidades autónomas está siendo testimonial; en otras, casi inexistente. No hay una presencia relevante de alumnos en los centros. Al declararse voluntaria esta vuelta, los estudiantes no están acudiendo a las aulas y menos aún en las etapas más tempranas, como Infantil o Primaria. Hay casos, incluso, de centros en los que no se ha presentado ningún alumno».

Unas impresiones muy similares maneja Raimundo De los Reyes, presidente de la Federación de Asociaciones de Directivos Escolares. «En la inmensa mayoría de los casos, hablamos de una vuelta muy parcial, un índice que no supera el 20 o el 30% de los alumnos. Ni siquiera en las comunidades que más interés habían mostrado por esa reapertura». Defiende que es ahora cuando surgen preguntas como «si el profesorado se desdobra para atender en el centro al alumnado que asiste presencialmente, ¿cómo hace para seguir con la teledocencia». O «si hay un grupo numeroso de alumnos que quieren acudir al aula, ¿se puede obligar a los docentes a asistir al centro, aunque sean personal de riesgo?».

Sobre la conveniencia o no de esta suerte de vuelta a la presencialidad, Loranca asegura que desde el sindicato la consideraban interesante para ciertas etapas educativas, «siempre con el visto bueno de los equipos docente. Es el caso de los que se presentan a la EVAU, los que tienen que titular o los que por su situación han estado más desconectados». Eso sí, reconoce que «ni siquiera estos perfiles están acudiendo de manera regular a los centros».

De los Reyes, por su parte, lo tenía claro desde hace tiempo: «no merece la pena, lo dijimos de antemano. Había que dejar el curso terminado telemáticamente y había que centrar los esfuerzos en las previsiones para el curso que viene. Con las debidas excepciones de casos concretos, no se me ocurre ninguna ventaja ni beneficio que compense el hecho de ir al centro», insiste. Considera, además que «la idea de la voluntariedad de la medida no está bien reflejada. Se ha empujado sin explicarlo. Se trataba de que, si se daban las condiciones adecuadas para que fuera aconsejable, entonces fuera voluntario para las familias. Pero lo primero era ver con claridad si era aconsejable y necesario. Esa es la tarea que han de hacer profesores y centros. Si se tiene constancia de que el temario se ha repasado adecuadamente, no tienen sentido que acudan al centro».

Las garantías de seguridad sanitaria son quizá la cuestión que más preocupaba sobre esta reapertura de las escuelas. Desde FeSP-UGT insisten en que «no se puede hablar de si se está cumpliendo el distanciamiento social porque, con los pocos alumnos que están acudiendo, no hay problema para cumplir este requisito». Por otro lado, señalan que desde algunas comunidades llegan denuncias y quejas de profesorado que asegura que los centros no están preparados ni siquiera para las mínimas actividades de refuerzo: «las visiones más críticas que hemos recibido de momento provienen de la Comunidad de Madrid, sobre la falta de preparación de los colegios en cuanto a medidas sanitarias y de seguridad laboral».

Madrid abre las aulas entre críticas

La Comunidad de Madrid entraba este lunes en fase 2 y se autorizaba así a que los centros retomaran parte de su actividad.

La Consejería de Educación ha establecido que esa vuelta relativa a la normalidad comience en la etapa de seis a 12 años con los niños con dificultades para seguir las lecciones por internet dando autonomía a los centros para que organicen ese regreso escalonado de la forma que consideren. Una decisión que nos ha dejado clases con 9 pupitres en lugar de 25, pasillos divididos en dos y gel hidroalcohólico por doquier. En muchos casos, aunque había alumnos convocados a tutorías individualizadas, finalmente no se han

presentado. Los directores creen que las familias «tienen miedo. Creen que sus hijos ya se han habituado a las clases online y no ven necesario correr el riesgo para 10 días de clase que quedan».

Los sindicatos aplauden la decisión de los padres. CSIF Madrid ha calificado de «temeridad» la reapertura de los centros ya que consideran que carecen de las garantías ni el aval de las autoridades sanitarias. Denuncian que las instrucciones para dicha apertura se han proporcionado tan solo dos días antes de que se produjera y su cumplimiento «no se va a poder garantizar en un margen tan corto de tiempo, lo que pondrá en grave peligro la seguridad y la salud de trabajadores y alumnado». Señalan también la necesidad de que se realicen las pruebas pertinentes previas tanto a los alumnos como a todos los empleados públicos y, por tanto, insisten en que la vuelta al cole ha de producirse en septiembre para evitar «dejar nada a la improvisación».

Poca afluencia de alumnos también en Cataluña

En Cataluña, hay centros que llevan abiertos desde el pasado 1 de junio, cuando varias zonas de la región entraron en fase 2. Para ello, el Departament d'Educació elaboró un plan que establecía la reducción de ratios a la mitad, la prioridad para los alumnos que finalizan etapa y la opción de hacer tutorías. Es decir, grupos de 15 en Secundaria, 13 en Primaria e Infantil y 5 como máximo en etapas que comprenden de los 1 a los 3 años.

Estas indicaciones no son suficientes para FaPaC (Federació d'associacions de mares i pares d'alumnes de Catalunya). Su presidenta, Belén Tascón, las cataloga de «laxas» y cree que «son demasiado generales, dejan la responsabilidad en manos de los centros y solo hablan de la distancia de seguridad y el número de alumnos por aula. Pensamos que es la Administración quien tiene la responsabilidad y las competencias de abrir las escuelas si las autoridades sanitarias lo determinan y que es quien tiene que elaborar un plan de contingencia necesario para que, en función de las distintas casuísticas, se dote de recursos a los centros». Y recuerda que «la educación telemática no garantiza el acceso de todos a la educación, pues hay muchos alumnos que no disponen de medios o tienen necesidades especiales que requieren de medidas de compensación. En esta vuelta, al ser voluntaria, vemos que precisamente ese tipo de alumnado, el que está en riesgo de exclusión, es el último de acudir a las clases».

En USTEC-STEs, el sindicato docente mayoritario en Cataluña, se oponen frontalmente a la reapertura. Juan Carlos Feijoo, su presidente en Tarragona señala que «creemos que no es el momento. Los docentes han estado trabajando, se han puesto las pilas aun sin recursos, con problemas para conciliar, etc. Ahora que estamos terminando no vemos necesario esto, salvo en casos concretos y excepcionales, como 2º de Bachillerato, 2º de Ciclos Formativos o de 4º de la ESO». Y añade que «el porcentaje de alumnos que han acudido a las clases se sitúa entre el 5% y el 10%, en algunos casos hay centros a los que no ha ido ningún estudiante», asegura. Este asunto está ya en manos del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, que ha admitido a trámite un recurso presentado por el sindicato contra la reapertura de los colegios e institutos catalanes.

ANPE Cataluña maneja unas cifras similares, tal y como nos cuenta su secretaria de comunicación, Carmen Alonso: «mayoritariamente hay muy pocos alumnos. Hay centros en los que solo un alumno. Por regla general, la asistencia está siendo muy baja. Creemos que en estos momentos los que están teniendo más cordura están siendo los padres». Consideran que es momento ahora de «planificar el curso que viene. Ya hemos hecho clases online, ya sabemos cómo funciona la teledocencia, ya hemos evaluado. Se ha acabado, en septiembre empieza una nueva etapa, una etapa diferente y es cuando tenemos que poner toda la carne en el asador. Quizá esto es una especie de prueba, pero, dada la asistencia de los alumnos, no ha salido bien, no tiene nada que ver con lo que nos encontraremos en septiembre».

ANPE también reclama más garantías sanitarias para los docentes: «muchos centros han tenido mascarillas y gel porque la AMPAs y los centros los han comprado. El material ha sido escaso. Entendemos que todos los docentes tendrían que disponer de la FPP2 y no las mascarillas quirúrgicas. Los docentes tienen que estar protegidos». Unas reivindicaciones a las que se suman desde FeSP-UGT Cataluña. Su responsable de Pública, Manuel Valencia, apunta a que «el teletrabajo no ha sido tal, sino un trabajo telemático, sin horarios, en el que los docentes han trabajado de más. Eso no puede repetirse. El teletrabajo ha de estar regulado. Otro de los problemas que hemos tenido ha sido la brecha digital: no todos los alumnos tenían acceso a los dispositivos electrónicos ni todos los profesores estaban en la misma situación. Son cuestiones que han de quedar solucionadas de cara al próximo curso, en previsión de que una situación de confinamiento pueda volver a producirse. Creemos que por todo esto y con otras prioridades en mente, la vuelta a las aulas ha sido precipitada».

Educación con las Escuelas Cerradas: voces de familias y profesorado sobre la Educación durante el confinamiento

El Proyecto de Innovación Atlántida, junto a más de diez grupos de innovación que han apoyado el trabajo, ha recogido la opinión y la experiencia de 5900 familias y 3700 docentes de toda España a lo largo del segundo mes de confinamiento (15 de Abril a 15 de Mayo). La investigación se centra sobre tres grandes cuestiones:

- 1. La capacidad de respuesta del sistema educativo a la crisis y los efectos de la brecha digital de acceso y uso en familias y docentes.
- 2. La visión de las familias y el profesorado sobre el papel que han desempeñado las Administraciones, el centro educativo y ellos mismos durante la crisis.
- 3. Las implicaciones del cierre de centros sobre el aprendizaje y en el currículo.

Las conclusiones más destacadas son las siguientes:

Se ha producido una crisis de aprendizaje generalizada, pero que afecta de modo distinto y con un impacto desigual a distintos grupos. El aprendizaje de todos los estudiantes se ha visto fuertemente afectado por el cierre de centros y el confinamiento; en una tercera parte de los casos, la pérdida de aprendizaje podría haber sido severa. Los docentes consideran que hasta un 30% del alumnado no ha podido seguir el modelo de educación a distancia.

Las dificultades a las que se enfrentan las familias en relación con la educación a distancia son múltiples y de gran calado: un 25% de familias reconocen dificultades de diferentes tipos para que sus hijos puedan seguir aprendiendo satisfactoriamente con la educación a distancia.

La brecha digital no se produce solo en el acceso a la tecnología sino también en su uso, tanto por los docentes como por las familias; y afecta, al menos, a un 30 por ciento de ellos.

Docentes y familias valoran muy positivamente el papel que cada uno de ellos ha desempeñado en esta crisis. A pesar del carácter sin precedentes de la crisis, y de los desafíos que ello ha supuesto, docentes y familias creen que ambos han estado a la altura. Esto da esperanza de cara al futuro inmediato y supone un excelente punto de partida que habría que capitalizar y reforzar por parte del sistema educativo. El 76,6% de las familias considera que el tipo de tareas que los docentes han propuesto a los alumnos es bastante o muy adecuado y el 65,4% de los docentes valora como bueno o muy bueno el apoyo recibido por parte de las familias respecto a la actividad docente. Y lo que tal vez sea aún más destacable, el 85,2% de las familias piensa que la empatía y la motivación de los docentes hacia el alumnado ha sido bastante o mucha.

La crisis actual señala la necesidad de redescubrir el importante valor de las escuelas como espacio público donde se integran los valores democráticos de la comunidad. Pero también ha puesto de manifiesto la imposibilidad de compensar desigualdades solo a través de alternativas de aprendizaje virtual y a distancia. El modelo de educación a distancia necesita partir de un buen diagnóstico y de propuestas de mejora, dado que es urgente hacer planes de contingencia que contemplen la posibilidad de futuros periodos de cierre de centros y, en todo caso, de un próximo curso en que la asistencia presencial a los centros va a estar severamente restringida. Es el momento de desplegar todos los recursos profesionales del sistema escolar para detener la pérdida de aprendizaje, recuperar a los que quedaron atrás durante estos meses, y buscar alternativas flexibles e innovadoras a las restricciones que la pandemia va a seguir imponiendo durante un tiempo posiblemente más largo del que ahora se puede prever.

Todo el material (Resumen y recomendaciones, Informe de investigación y Escenarios de innovación), en <http://www.proyectoatlantida.eu>

Proyecto Atlántida junto con ADIDE; USIE; INSNOVAE; FEAE; CICAIE; Fundación Trilema; Grupo Actitudes; Save the Children; Fundación Empieza por Educar; Asociación Mejora tu Escuela Pública; Proyectos Pedagógicos y Fundación COTEC participan en una investigación que ha recogido la opinión y experiencia de 5900 familias y 3700 docentes de toda España a lo largo del segundo mes de confinamiento.